

SOCIAL

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

LA HABANA, CUBA JUNIO 1926 PRECIO: 40 CTS.

¿Un Cutis Sensitivo?

TRATELO con cuidado. Evite la irritación producida no solamente por el polvo, impurezas y otras causas sino también por el uso de jabones y cosméticos irritantes.

Emplée el tratamiento WOODBURY desarrollado para evitar la tendencia a irritaciones momentáneas y permanentes.

Cada noche al retirarse empape un pañito suave en agua templada y aplíquelo por un corto tiempo a la cara.

Produzca una espuma lijera de JABON FACIAL WOODBURY en agua templada, con el pañito.

Frote el pañito suavemente sobre la piel hasta que los poros queden perfectamente limpios. Enjuage con agua limpia, templada, primeramente y después con agua fría. Seque la piel cuidadosamente.

El cutis de la cara es más suceptible a infecciones que cualquier otra parte de la piel en el cuerpo. Por eso debe Vd. elegir el jabón que evite estas afecciones cutáneas.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana



Un momento le convencerá de que

La Nueva

Victrola Ortofónica

es el instrumento musical más maravilloso que ha oído


CONSOLETTE

La Nueva Victrola Ortofónica le dará una idea enteramente nueva de la música reproducida. El público no ha oído cosa semejante. Es un instrumento nuevo en construcción, nuevo en patentes, nuevo en diseños de gabinetes, y contiene un principio científico enteramente nuevo que reproduce en su totalidad las vibraciones de todos los sonidos perceptibles.

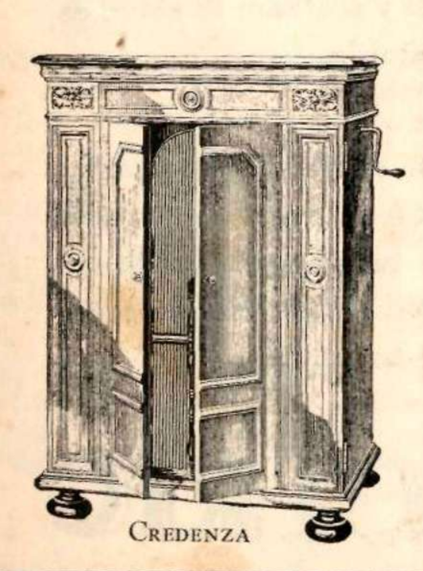
Oiga sin falta este nuevo instrumento. Pida que le reproduzcan la música de baile, trozos de ópera, música de orquesta, canciones, solos de violín o de piano. En seguida, en cuanto haya oído las primeras notas, sentirá Ud. el mismo entusiasmo que han experimentado los grandes artistas que oyeron por primera vez la Victrola Ortofónica.

La Galli-Curci, Martinelli, Paul Whiteman son solamente unos cuantos de los muchos grandes artistas que han declarado que la Victrola Ortofónica es el más maravilloso de todos los instrumentos músicos. Con ella oirá Ud. las exquisitas voces de Gigli, la Galli-Curci y todos los demás grandes artistas, reproducidas con un grado de naturalidad y belleza verdaderamente increíbles. Oirá la música de banda ejecutada con tanta precisión que Ud. no podrá menos de exclamar, como lo hizo John Philip Sousa: "¡Señores, esto es una banda!"


GRANADA

La Nueva Victrola Ortofónica está causando una gran sensación por todo el mundo. Para su propio placer y satisfacción, oiga sin falta este nuevo instrumento. Se trata de uno de los inventos musicales de mayor trascendencia en todos los tiempos.


COLONY


CREDENZA



Disfrute de los Maravillosos Beneficios de SHELTON en su Hogar.



El Vibrador SHELTON no solamente embellece e infunde vitalidad sino también produce una agradable sensacion estimulante que hace de su apliación un verdadero placer.

Rayos Violeta SHELTON. El alcance de sus usos para aliviar dolores, combatir achaques y sostener la salud es de hecho ilimitable.

SHELTON ha perfeccionado este y otros aparatos a tal extremo que está al âlcance de todos ganar salud cómodamente y disfrutar de la satisfacción que esto implica.

GENERAL ELECTRIC

ALFREDO T. QUILEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO



PORTADA

MASSAGUER.— Dos chicos "bien."

LITERATURA

ROIG DE LEUCHSENRING.—La Prodigiosa Isla de los Penalistas. De González Lanuza a Jiménez de Asúa . . . 13
JOSE MARTI.—Páginas desconocidas. Jules Claretie 14
GUILLERMO JIMENEZ.—Balzac y la Señora Hanska . . . 16
ORLANDO FERRER.—La felicidad de Zorn . . . 18
AGUSTIN ACOSTA.—La Molienda (versos) . . . 25
EDUARDO VILLASEÑOR.—Provincia . . . 27
ALVARO DE HEREDIA.—Desde Londres . . . 27
JOSE GOROSTIZA.—Un hombre, un libro . . . 30
ALFONSO HERNANDEZ CATA.—Capítulo VI, El Hilo Rojo, de la novela *Fantoches* 1926 (Ilustraciones de Gustavo Botet) . . . 32
WILLY DE BLANCK.—Raconteur. Perfil del Duque de Orleans . . . 34
FRANÇOIS G. DE CISNEROS.—La lepra Ariana (cuento) . . . 36
ROIG DE LEUCHSENRING.—La Caza del Marido.—V. La Boda. Ultimo Acto. Primera Parte 38
DJED BORQUEZ.—Yorem Tamegua . . . 40
JOSE ANTONIO FERNANDEZ DE CASTRO.—Nada más que un hombre . . . 45
FABIO FIALLO.—El terrible juramento (cuento) . . 47
JOAN ESTELRICH.—Las orientaciones espirituales de Cataluña . . . 51
ALBERTO CARRILLO.—Una champion del futuro 55

GRABADOS ARTISTICOS

MASSAGUER.—Massa-girls: "Boy" (acuarela) . . . 12
" Dr. Ramón Zaydín y Márquez Sterling (caricatura) . . . 93
EUGENE GIRAUD.—Balzac (retrato) . . . 16
LOPEZ MEZQUITA.—Alfonso XII, de España (óleo) . . . 17
ZORN.—Oleos . . . 18
JOSE MANUEL ACOSTA.—La Molienda (dibujo) 25
JUAN JOSE SICRE.—Esculturas . . . 26
JOHN SIRGEN SARGENT.—Pintura mural . . . 36
JAIME VALLS.—Alfonso Hernández Catá (dibujo) 37
LUIS LOPEZ MENDEZ.—Juan Antiga (dibujo) . 45
ABRAM POOLE.—Las Hermanas Españolas (óleo) 46
CHESTER BEACH.—Las brumas se elevan sobre las ondas (escultura) . . . 50
HARRIET FRISHMUTH.–Alegría del mar (escultura) 50

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO . . . 7
MUSICA.—*Gavota*, por Laureano Fuentes . . . 21
GRAN MUNDO.—(Retratos) . . . 41
CINE.—(Retratos y escenas) . . . 57
S. M. LA MODA.—(Crónica y figurines) por Jacqueline . . . 67
CONSULTORIO DE BELLEZA . . . 70
DECORADO INTERIOR, por Teodoro Bailey . . 77
CALENDARIO SOCIAL . . . 82
INDICE DE LECTURAS . . . 84
NOS VEREMOS EN . . . 90
SOLO PARA CABALLEROS (modas masculinas) . 95
ARTICULOS DE IMPORTACION (caricaturas extranjeras) . . . 99

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año $4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4.50). Certificada: $1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

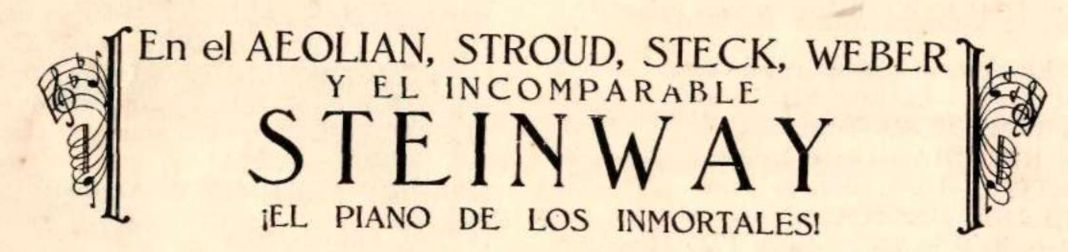
ADMINISTRADOR: FRANCISCO DIEZ



*El "Minueto" de Paderewski—el arte expontáneo de **un gran pianista***

EL DUO-ART

PIANO REPRODUCTOR



La Apreciación Pública

LOS amantes de la música saben comprender prontamente las obras maestras del Arte. El Minueto de Paderewski obtuvo el éxito más extraordinario que se recuerda apenas fué conocido. rewski interpretando su fapoder oir al propio Padereswski interprentando su famoso Minueto en la intimidad de su casa, cuando su estado de ánimo lo pida y cuantas veces lo desee.

Haga de su hogar un sitio confortable y atractivo saturándolo de buena música, y cuando reuna en él a sus amistades proporcióneles el medio de gozar de las delicias del baile con los mejores Fox-Trots, Valses, Tangos interpretados por especialistas del género en el DUO-ART.

GIRALT, Agentes, O'Reilly, 61 - Tels. A-8336 - A-8467

LA DEPORTACION DE JIMENEZ DE ASUA

De nuevo, como ya lo hicimos hace meses cuando el insigne pensador español Miguel de Unamuno fué desterrado a Fuerteventura, elevamos ahora nuestra protesta por la deportación a las islas islas Chafarinas del ilustre penalista, catedrático de la Universidad de Madrid, Dr. Luis Jiménez de Asúa.

Ayer fuimos nosotros, desde esta sección, los únicos entre nuestros elementos intelectuales, que nos rebelamos públicamente contra el atropello cometido por Primo de Rivera contra figura tan alta y gloriosa de la intelectualidad española, como la del viejo y excelso maestro de la Universidad de Salamanca.

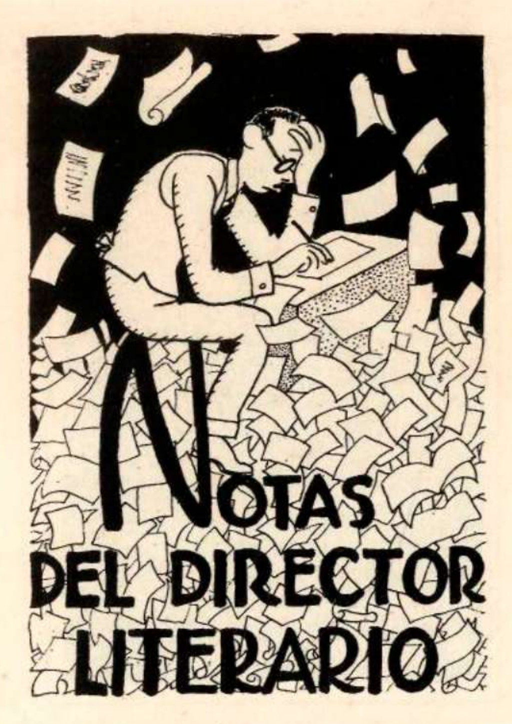
Hoy, a nuestra protesta contra el nuevo atropello que con otro intelectual de gran valía comete la dictadura pseudo-militar que rige los destinos de España, se ha unido todo el *Grupo Minorista.*

A raíz de este hecho publicamos en nuestro colega *Carteles* un artículo en el que, después de distintas consideraciones generales sobre lo injusto y contraproducente del castigo impuesto a Jiménez de Asúa, y de hacer resaltar que lejos de difamar a España en Cuba durante su estancia en nuestra República, jamás el nombre de su patria fué enaltecido en esta tierra como lo fué por Jiménez de Asúa durante su permanencia entre nosotros, lanzábamos esta idea y esbozábamos este proyecto:

"Por Cuba y por España debemos los cubanos romper lanzas ahora en defensa de Jiménez de Asúa. En primer término nuestros intelectuales. Ya el *Grupo Minorista,* que con él convivió y se identificó durante su permanencia en la Habana, ha dirigido a Primo de Rivera, el cable de protesta que aparece en esta página. La revista *Social,* le tomará colaboración para todos sus



Leopoldo Romañach



números. ¿Y los profesores de la Universidad de la Habana, qué van a hacer con su colega atropellado? Y los abogados cubanos, ¿vamos a permanecer indiferentes ante el compañero ilustre, hoy en desgracia?

Jiménez de Asúa, aún levantado el castigo que sobre él pesa, le ha de ser imposible vivir de nuevo en España mientras subsista la Dictadura pseudo militar. ¿Por qué no nos reunimos los abogados, y en general los intelectuales cubanos, para conseguir, en la forma que sea oportuna, que Jiménez de Asúa venga a Cuba y en Cuba dé cursos libres de Derecho Penal, para abogados, estudiantes, jueces, magistrados, ya en la Universidad, ya en la Academia de Derecho que dirigen un grupo de jóvenes y brillantes letrados?

Cubanos, amantes de Cuba: la idea está lanzada.

Españoles, amantes de España, ¿queréis prestarle a esa sugestión vuestro calor vuestro apoyo?"

Esa sugestión ha tenido entusiasta y general acogida por parte de nuestros intelectuales y estudiantes.

Fernando Ortíz, el ilustre Presidente de la Comisión de Legislación Penal de la Comisión Nacional Codificadora; Israel Castellanos, el joven y brillantísimo antropólogo, jefe de la oficina de identificación personal; los estudiantes de la Academia de Derecho, y otras personas y corporaciones se han unido a nuestra protesta y están laboranndo para lograr la realización de la idea que en nuestro artículo sugeríamos.

EL GRUPO MINORISTA Y JIMENEZ DE ASUA

Como indicamos, el *Grupo Minorista* envió a Primo de Rivera su protesta por el atropello cometido contra Jiménez de Asúa, con el que los *minoristas* confraternizaron durante la estancia en la Habana del insigne profesor.

He aquí el cable-protesta:

Primo de Rivera—Madrid

Grupo Minorista de intelectuales cubanos protesta incalificable atropello Jiménez de Asúa, gloriosa figura representativa intelectualidad española contemporánea, que en reciente viaje nuestra República enalteció grandemente su patria; y, dado vínculos históricos e identificación actual de Cuba con la España nueva, formula votos restablecimiento esa nación amiga, justicia, libertad, derecho.

Emilio Roig de Leuchsenring, Juan Marinello Vidaurreta, Agustín Acosta, María Villar Buceta, Mariblanca Sabas Alomá, Rubén Martínez Villena, Conrado W. Massaguer, José Manuel Acosta, Juan Antiga, José A. Fernández de Castro, Alfredo T. Quílez, Alejo Carpentier, Enrique Serpa, Oscar Soto, José Z. Tallet, Alberto Lamar Schweyer, Guillermo Martínez Márquez, Jorge Mañach, Andrés Núñez Olano, Fernando Llés, Félix Lizaso, E. Avilés Ramírez, Arturo Alfonso Roselló, Luis Gómez Wangüemert.

ROMAÑACH DEBE SER DIRECTOR DE LA ACADEMIA DE SAN ALEJANDRO

En números anteriores lanzó SOCIAL la idea de que la dirección de la Academia de San Alejandro, nuestro más antiguo y alto centro artístico de carácter docente, debía dársele al gran pintor y maestro, Leopoldo Romañach.

Próximo a cubrirse ese puesto, nos ha parecido oportuno y justo dirigir —los directores de SOCIAL, el *Grupo*



Arturo Montori

Minorista y otros amigos y compañeros nuestros, cubanos y extranjeros, amantes todos del progreso y engrandecimiento artístico de Cuba—al Hon. Sr. Presidente la siguiente petición:

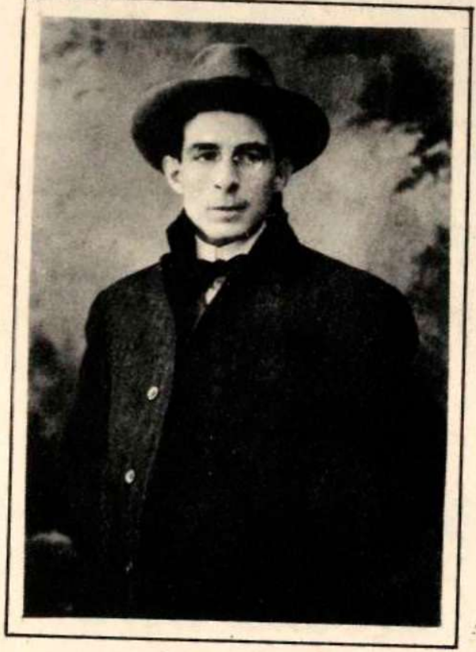
Hon. Sr. Presidente de la República:

Confiados en la rectitud de sus propósitos y convencidos del alto espíritu de justicia que rige sus decisiones, nos dirigimos a usted, no en busca de personal provecho, sino deseosos del beneficio colectivo.

Es necesidad vital de toda colectividad, pero más intensamente sentida en pueblos nuevos como el nuestro, llevar a las posiciones de alta responsabilidad social a los ciudadanos que, tras una larga dedicación, hayan demostrado las más altas capacidades, en las actividades que les son propias. Es hora ya, de que cesen los males gravísimos causados a la República por designaciones inconsultas, hijas de punible despreocupación unas veces, de intereses partidarios otras, y, en no pocas oportunidades, de la osadía vocinglera que se viste de fátua suficiencia.

Se encuentra vacante en estos momentos la Dirección de la Escuela de Pintura y Escultura de San Alejandro. Es ella la única institución docente de Bellas Artes que el Estado posee y a este plantel se debe de modo principal el actual florecimiento de nuestra pintura. No puede ocultarse pues, a su patriótico celo, la importancia que entraña la designación del rector de las actividades de ese centro de enseñanza artística.

Sin regatear méritos muy dignos de loa a otros artistas cubanos, estiman los firmantes que en ninguno concurren los altos merecimientos de Lopoldo Romañach. Dedicado por entero, con nobilísimo desinterés y durante largos años a su arte, en una comunidad donde estos menesteres no disfrutan de la consideración y del apoyo que en otros pueblos, ha ejercido Romañach, desde la propia Academia de San Alejandro una decisiva influencia en nuestros más notables artistas jóvenes de hoy y ha conquistado en naciones de Europa y de América el aplauso y el premio que su obra de pintor merece tan cumplidamente.



Agustín Acosta

La designación del Maestro Romañach para la direccion de nuestro primer instituto artístico significaría un acierto más de su gobierno de amplias rectificaciones.

Emilio Roig de Leuchsenring, Alfonso Hernández Catá, Mariblanca Sabas Alomá, Alejo Carpentier, Juan Antiga, Júan Marinello, Nemesio Ledo, Arturo Alfonso Roselló, José Antonio Fernández de Castro, Miguel Gómez Wangüemert, Luis López Méndez, Conrado Massaguer, Alfredo T. Quílez, Fernando Ortiz, José Z. Tallet, Antonio L. Valverde, Jorge Mañach, Enrique Serpa, Martí Casanovas.

UN NUEVO LIBRO DE AGUSTIN ACOSTA

El máximo poeta cubano de la hora presente, Agustín Acosta, va a publicar un nuevo libro que será, sin duda, su obra maestra, más intensa y honda, por su forma y por su fondo, por el alto espíritu patriótico y humano que lo inspira, por el mensaje que como poeta nacional nos trae a los cubanos, por su pensamiento y sus propósitos, por su belleza y su arte,

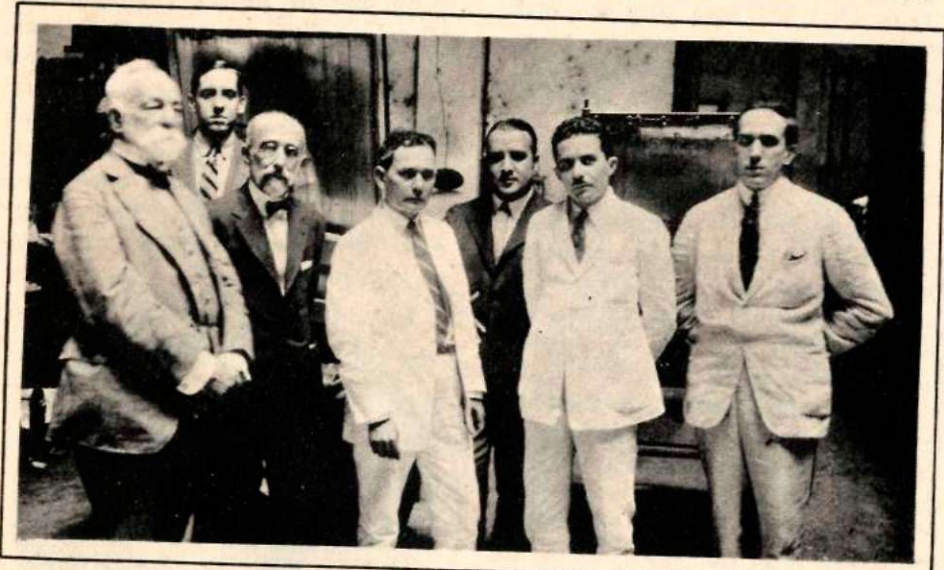
El libro se titula *La Zafra, Poema de combate,* y se compone de los siguientes cantos:

Pórtico
Preludio
1 La Aurora.
2 Mediodía en el campo.
3 El corte de caña.
4 El elogio del Buey.
5 Aguafuerte criolla.
6 Las carretas en la noche.
7 Los Ingenios Antiguos.
8 Los Negros Esclavos.
9 Toque de Clarín.
10 Los Senderos Perdidos.
11 Retorno de Esperanza.
12 La Molienda.
13 Loa Arbitraria al Azúcar.
14 Administración.
15 La Sombra del Caudillo.
16 Los Centrales de hoy.
17 La Danza de los Millones.
18 A los Inmigrantes.
Postscenio.

La portada y las viñetas y decoraciones del libro son obra de José Manuel Acosta, el hermano artista del poeta , aquel que para Agustín, "Ya tenía responsabilidad."

La edición de la obra corre a cargo de Valentín García, el buen librero de *Minerva,* que inicia con este libro su loable proyecto de editar obras cubanas selectas, tanto de escritores contemporáneos, como antiguos.

En este número publicamos uno de los cantos de *La Zafra*: *La molienda,* y el dibujo que para la portada ha hecho José Manuel Acosta.



EL ENSAYISTA LLES VISITA SOCIAL

Fernando Lles, el ilustre ensayista cubano, del que hizo no hace mucho justa apología nuestro compañero Carlos Loveira, visitó el mes pasado nuestros talleres. Acompañaron a Lles en esa grata visita nuestros amigos Arturo y Gonzalo Aróstegui, los que aparecen aquí en unión de nuestros directores Massaguer, Quílez y Roig y del Jefe de Redacción de Carteles, *Alejo Carpentier.*

ARTURO MONTORI

Nuestro admirado compañero, el doctor Arturo Montori, colaborador de SOCIAL y *Carteles*, profesor de Literatura de la Normal de Maestros de la Habana, novelista, sociólogo y pensador, pedagogo ilustre, ha sido nombrado por el Gobierno, Agregado Técnico de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en la Embajada de Washington.

A este efecto se ha trasladado a la capital de la Unión y allí reunirá los informes necesarios para introducir en nuestra enseñanza secundaria necesarias y útiles reformas que le den más flexibilidad y utilidad práctica al sistema; e informará también acerca de la organización de las principales instituciones docentes de carácter profesional, vocacionales y prevocacionales que funcionan en los Estados Unidos, con el objeto de impulsar la creación de esta clase de establecimientos de enseñanza en nuestro país, para contribuir a la normalizasión de los problemas sociales y económicos que entre nosotros existen, por la orientación casi uniforme de la juventud cubana hacia un corto número de carreras universitarias y hacia los destinos de la administración pública.

Por lo acertado de este nombramiento merecen plácemes el Presidente de la República y el Dr. Mascaró, Secretario de Instrucción Pública.

Hoy Montori para este cargo, ayer Ramiro Guerra para dirigir la enseñanza primaria, son dos grandes aciertos, del Dr. Mascaró, que redundan en provecho de Cuba, de nuestra cultura y educación pública.

JOAN ESTELRICH

La característica y el secreto de la labor de Joan Estelrich, del que publicamos en este número un notable trabajo, es su magnífica y ejemplar eficacia. Labor que, por su naturaleza y su dedicación, rehuye toda vanagloria personal, superando todo individualismo, utilizándose en empresas de interés colectivo y alto valor cultural que requieren, para su cumplimiento, una amplia y desinteresada colaboración.

Estelrich, catalán insular, nacido en Palma de Mallorca la última decada del ochocientos, cree que la libertad de Cataluña y las luchas por su conquista, son una empresa de capacitación moral, de preparación, de adiestramiento. Cuando el espíritu de las gentes catalanas, que hoy, obedece a un impulso pasional y biológico, tenga plena conciencia de su personalidad moral, proclamando esta realidad por las armas de la cultura; cuando exista una civilización catalana que, por su valor universal, supere todo recelo localista, Cataluña sera, total y necesariamente, libre. Y a este noble propósito se consagra Estelrich, que detesta la improvisación, el providencialismo, las estridencias extemporáneas y los heroismos

Desde la *Associació Protectora de la Ensenyanca Catalana* que tanto hizo por la intrucción primaria en Cataluña, realizó Estelrich una magnífica labor. Dirigió así mismo, las oficinas de *Expansió Catalana*, que vinculaba a Cataluña los esfuerzos de los catalanes emigrados, por una intensa irradiación cultural, empresas, una y otra, desaparecidas con el Directorio.

Francisco Cambó, el gran estadista catalán, enemigo a su vez, de la fácil improvisación, encontró en Estelrich un magnífico y decidido colaborador. Financiada y patrocinada por Cambó, Estelrich dirige la *Fundació Bernat Metge*, que publica los clásicos griegos y latinos, con el texto original y su versión catalana, precedidos por un comentario crítico autorizado. Colaboran en ella los primeros humanistas de Cataluña. Lleva publicados veinte volúmenes, de unas 400 páginas, en ediciones de cuatro millares, cifra significativa para un censo de población de dos millones y medio.

Otras empresas de cultura patrocinadas por Cambó y dirigidas por Estelrich: La *Fundació Bíblica Catalana*, que prepara la inmediata publicación de la Sinopsis griega de los Evange-

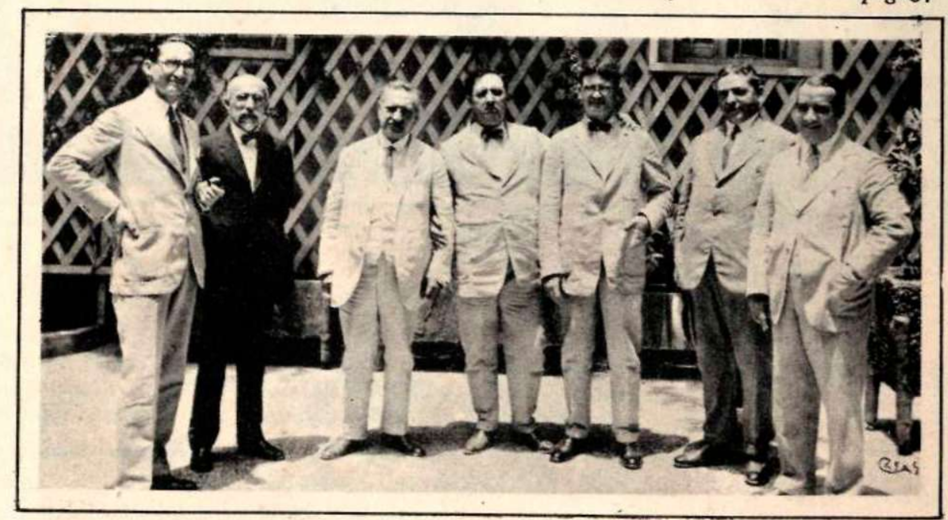
(*Continúa en la pág.* 87)



MEMENTO

Como recuerdo de aquel gran artista, que colaboró en SOCIAL *y fué buen amigo de nuestro Director, publicamos este interesante* snap *de Enrico Caruso, con la Sra. Elvira Hidalgo, hoy soprano de nuestro "Nacional" y su noble marido, el Marqués Dalla Rosa. Ya en esta fotografía se puede notar lo enfermo que estaba el maravilloso tenor, al retornar a su patria, desde la cual partió para "el último viaje."*

(*Fot. Godknows, cortesía del Sr. Menacho, de la Empresa Segurola - La Guardia.*)



ENTRE NOUS

En reciente domingo, invitados por nuestro Director, huésped accidental de Matanzas, visitaron aquella ciudad de los Dos Ríos, un grupo de amigos de Alfonso Hernández Catá. Esta foto, hecha en el patio del Hotel París, *nos muestra a Mañach, Aróstegui (Don Arturo), Aramburo, Catá, Mario Noguera (su cuñado), el periodista matancero Lecuona y nuestro Director. A la mesa se sentaron, además de los mencionados, el filósofo Llez, matancero ilustre, las señoras de Noguera, Baños y Menocal, las señoritas Noguera y Baños (esta última prometida del* glosista *Mañach). Después del ágape, visitaron los distinguidos huéspedes de Massaguer, un ingenio de azúcar, donde espera hallar Catá color y argumento para una próxima novela.*





El aspecto de bienestar y confort que refleja el cuarto de baño equipado con la bañadera WOODMERE o PEMBROKE, y demás efectos Sanitarios "Standard" *no puede obtenerse sino con los legítimos productos.*

Exija la marca " Standard " Cada artículo lleva esa marca y su etiqueta.

De venta por las principales casas de Efectos Sanitarios de la Habana y del Interior.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

OFICINA EN LA HABANA:

Banco del Canadá No. 417. -- Tel. M-3341





EL NUMERO 126°
DE
S O C I A L

JUNIO DE 1926

PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPUBLICA DE CUBA

Massa-girls

MASSAGUER
1926

"BOY"

(Dibujo de Massaguer)





LA PRODIGIOSA ISLA DE LOS PENALISTAS

De González Lanuza a Jiménez de Asúa

Por ROIG DE LEUCHSENRING

EL 20 de septiembre de 1896 salió del puerto de la Habana en el vapor *Santo Domingo*, deportado por el Capitán General de la Isla de Cuba, Valeriano Weyler, a las Islas Chafarinas, por sus trabajos y propagandas en favor de la independencia de Cuba, su patria, el doctor José Antonio González Lanuza, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de la Habana, y el más insigne de los penalistas cubanos.

El 28 de abril de 1926, el General Miguel Primo de Rivera, Jefe del Gobierno dictatorial de España, en una nota oficiosa que dió a la prensa hizo saber que había suspendido de empleo y sueldo y deportado a las Islas Chafarinas por "haber censurado la obra del Gobierno y hecho labor de difamación y excitación, abusando del asilo de su cátedra", al Dr. Luis Jiménez de Asúa, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Madrid y el más ilustre de los penalistas españoles contemporáneos.

1896-1926: 30 años.

Valeriano Weyler - Primo de Rivera—Dos generales—Dos Dictaduras—Los Gobiernos españoles.

Lanuza - Jiménez de Asúa—Dos penalistas—Dos catedráticos—Dos intelectuales—Dos patriotas.

Islas Chafarinas—La prodigiosa Isla de los Penalistas.

¡Qué maravilloso artículo hubiera escrito, de vivir en nuestros días, con esos datos y antecedentes, mi inolvidable maestro y amigo el Dr. Lanuza!

¡A qué provechoso estudio e interesantes consideraciones, pródigas en enseñanzas elocuentísimas, se prestan esos dos hechos, que acabamos de citar!

Treinta años que pasan para un Estado, porque el tiempo ha transcurrido, pero no por que haya avanzado ni en procedimientos políticos, ni en sistemas gubernativos, ni en ideas, ni en principios.

El tiempo, que es el más formidable y a veces cruel maestro de ironía, ha dispuesto las cosas de tal manera que al cabo de treinta años se ha repetido el mismo hecho, con las mismas causas y consecuencias, e igual escenario, e idénticos personajes, cambiando tan solo las personas, los actores que en ellos desempeñan el papel de protagonistas.

Ayer, como hoy, se atropella a un intelectual, porque dice y hace lo que su conciencia de hombre libre le manda.

Ayer, como hoy, un gobierno dictatorial quiere imponer por la fuerza material con que cuenta, su dictadura a un país, ahogando las voces que claman por libertad, derecho y justicia.

Pero hoy, como ayer, las ideas triunfarán y esos atropellos e injusticias quedarán en la Historia estigmatizando perpetuamente a sus autores.

Volverán a pasar los años y llegará alguno, como llegó para Cuba, en que caigan en España dictaduras y anacrónicas formas de Gobierno, y el derecho se restablezca y las injusticias se reparen y la libertad impere.

Y entonces, como siempre en la Historia, se convertirán en héroes, mártires y apóstoles de la patria, venerados por sus conciudadanos, los que como Lanuza y Jiménez de Asúa son ya bienaventurados porque padecieron persecuciones por la justicia; y el papel del hombre malo en la farsa de la vida, lo pasarán a ocupar, ya perfectamente fijados en las páginas de la Historia, los fáciles triunfadores de un momento.

Y este mismo hecho, repetido en tan idénticas circunstancias, al cabo de 30 años, es un motivo más de unión e identificación entre Cuba y España; entre los ideales de una y los de la otra, entre las desgracias, contratiempos y dificultades políticas y sociales, que han sufrido las dos.

Lanuza y Jiménez de Asúa, unidos a través del tiempo en la adversidad, unen a España y a Cuba. A los pueblos, desde luego, no a los gobiernos.

Y este hecho, esta deportación de Jiménez de Asúa, hoy, igual a la realizada ayer con Lanuza, es formidable argumento que confirma y ratifica y da la razón, a los que, con

(*Continúa en la pág.* 86)




GONZALEZ LANUZA



JIMENEZ DE ASUA

PAGINAS DESCONOCIDAS DE MARTI

JULES CLARETIE

Habana, abril 29 de 1926.

Sr. Emilio Roig de Leuchsenring,
Presente.

Mi querido Emilio:

Te mando para SOCIAL, *de mi tesoro martiano, esas pinceladas sobre Jules Claretie. Son las primicias del volumen de Martí que daré pronto a la publicidad con el título de* Francia. *Será este libro, prueba inequívoca de que nuestro dulce y heróico Libertador conocía a fondo escritores y oradores de la moderna Lutecia. ¡Y que todas estas páginas estuvieran perdidas en las columnas de un diario!*

Tuyo affmo. amigo,

Néstor Carbonell.

UIEN no lee las cosas deleitosas que escribe Jules Claretie? ¿Qué revistas hay más áticas que las que él publica en la *Independencia Belga?* Hace amar lo que ama y pone de presente cosas antiguas y remotas. Es honrado, es ingénuo, es piadoso. No es grande sino bueno. No tiene genio sino ingénio. Con más móvil que Jules Janin, no tiene su hondo modo de ver. Capaz de rechazar, movido de impulso noble, o de sano instinto de verdadera belleza, todo lo que no es puro y bello, no hace por alcanzar como alcanzó Saint Beuve, aquellos altos dominios de la crítica, desde donde se ven las puertas del pensamiento, y el mar en donde paran. Es un guía, no es un juez. En la revista de sucesos, domina la gracia, la gracia culta, que consiste en la elegancia y armonía de los movimientos. En la historia, sólo llega a la crónica calurosa, veraz, animada. En el teatro, sólo alcanza al drama. Las regiones de síntesis, aquellas cumbres mentales en cuyas cimas se aduermen las nubes del cielo, y desde donde descienden el trueno y el rayo, no son sus regiones. Las obras de Claretie son un paisaje de Watteau, no de Corot: cosa suave, coloreada, buena de ver, melodiosa, blanda. Pero no tiene las lugubreces del crepúsculo, las lejanías de la perspectiva, la onda de fuego en que el sol muere, la sombra habitada y palpitante, la hondura de la noche. De una novela de Jules Claretie se ha sacado el drama nuevo, el *Petit Jacques*, que ahora atrae a París al Ambigú, teatro un día de farsas y hoy de drama. No es el Ambigú la casa real de la comedia, como la Comedia Francesa, ni su antesala como el Odeón, donde prueban fuerzas y hacen ejercicios preliminares, actores y poetas. Coquelin no recuerda allí a Moliére; ni Got revive con *El abogado Pathelyn* la ruda y medulosa farsa aristofánica de la Edad Media; ni Mounet—Sully hace de galán violento; ni Delaunay, de voz melíflua y sonora, hace de poeta en *La Noche de Octubre* de Alfred de Musset, a Mlle. Favart, que hizo de Musa. Al Ambigú es al teatro de dramas de emociones, donde vá el corazón a ser sacudido, y no la mente a ser regocijada. De pasiones vehementes, raptos fogosos, dolores espantables, contrastes vigorosos, y lengua encendida, han de estar hechos los dramas que el Ambigú ampare. Allí fué donde, entre las convulsiones de una agonía tremenda, murió ante un público ávido el obrero ebrio de *L'Assomoir* de Emile Zola, que sin que esto sea juicio de toda su obra, que tiene de defectuosa, lo que tiene de sistemática, y de loable lo que tiene de espontánea, es un libro sano, útil, premiable, porque saca a luz secretos hórridos, y señala, con habilidad de anatómico, las cuevillas imperceptibles donde nace y se desenvuelve el vicio moderno. No en nuestras tierras de América, que son honradas y nuevas, y no hechas a magnas vilezas, sino en aquellas ciudades de Europa de cuyos barrios bajos parece haber huido acosado por la miseria el amor casto, generador de bienes, debiera leerse ese libro, en la hez de esos barrios espumados, como guía y consejero de artesanos—que no hay modo de detener al que corre ciegamente a un precipicio que desconoce, como llevarle al borde de la sima espantable, ponerle el rostro a sus vapores y decirle: —¡Mira! Eso es el *L'Assomoir*, y por eso es sano: la pintura de la sima.

Viene a cuento esta memoria del libro, porque el que adaptó a la escena la novela de Zola, ha adaptado también la conmovedora novela, hasta hoy poco conocida, de Jules Claretie. Büsnach es el adaptador: él hizo comedia de *Nana*, lo que valió tanto como poner en drama un artículo de costumbres. Y es también de Büsnach, que conoce mucho de resortes del teatro, la adecuación a la escena francesa de *El testamento de Farlan. El Petit Jacques*, es un Santiaguillo enteco, un niño de alma amante y cuerpo flojo, un hijo de albañil, que vive en su hijo. Pierre Girard no quiere el calor del sol sino el de Santiaguillo. Por darle fuerza y curarle de sus males, daría Girard la vida. A punto estuvo de darla: ese es el drama. En poder de un Laverdac, compañero de infancia del juez La Roseraie, hay un papel que comprometería, de ser sacado a luz, el porvenir del juez ambicioso. "Tened abierta esta noche la ventana de vuestro cuarto, que vuestra compañera de infancia quiere revelaros secretos graves": eso escribe La Roseraie al que tiene el documento acusador, enviando al joven caballero el recado como si fuese recado de su esposa. Pierre Girard—dice alarmada la mujer de La Roseraie: tu hijo está enfermo: quieres ganar algún dinero para él? Vuela a casa de Laverdac, dile que su vida corre peligro, dile que esté en acecho. Girard, vuela, que va a hacer un bien, y a ganar dinero que alivian la suerte de su Santiago. Llega, no le dejan entrar y lucha; un hombre, que acaba de herir mortalmente a Laverdac, sale huyendo; Girard se lanza a detenerlo. ¡Miserable!—exclama con tono singular el asesino, y lleno aún del vigor nervioso del crimen, echa al obrero en tierra y huye. La justicia viene: el muerto está allí: Girard, que es fiel, no quiere decir de qué le viene el dinero que se le halla encima. Protesta en vano: llora en vano: levántanse diligencias, y acusado de asesinato, y tenido por el asesino vá ante el juez. ¡El Juez, Girard ha oído otra vez la voz Juez! Le ilumina

(*Continúa en la pág.* 65)



LA SAGRADA FAMILIA

El último retrato de BENIAMINO GIGLI, acompañado de su bella esposa, una bionda romana, *sus hijos Rina, ya pianista notable, y Enzo, atleta en ciernes, y de Libbae, el* cane *de la casa. El insigne cantante del "Metropolitan" y hoy de nuestro "Nacional" es amante padre y esposo; y la mayor parte de su ocupada vida la pasa entre su* home *neoyorkino y su* villa *de Roma.*

(Fotografía de Campbell Studios de N. Y., hecha especialmente para SOCIAL.*)*

BALZAC Y LA SEÑORA HANSKA

Por GUILLERMO JIMENEZ

SIEMPRE que yo caminaba por el barrio de Passy, hacía una devota peregrinación a la casa número 47 de la calle Raynouard; es un pequeño hotel admirablemente conservado que revive el encanto de una época literaria. Todo está igual: el jardín, las alcobas, la sala de trabajo; nada parece que ha sido tocado desde que en él vivió Honorato de Balzac, antes, un poco antes de su matrimonio con Mme. Hanska, la sorprendente extranjera que fué la novela de amor más bella del novelista; porque no obstante que su vida estuvo puntuada con el prestigio de miles de mujeres que influyeron extraordinariamente en su corazón, ninguna como la hermosa polaca lo hizo vivir un sueño de amor más vibrante.

Balzac fué un *hombre de mujeres;* ellas descubrieron en la exquisitez de sus libros al confesor impar que conocía sus secretos sensibles y sensuales; en toda su obra hay un perfume de mujer, como esa estela de aromas que dejan las mujeres cuando se escapan por una puerta escondida. Pasan Laura—Antonieta Surville, después Mme. de Berny—"la dilecta"—, que a pesar de sus cuarenta años plenos de dolorosas experiencias, en lo más mínimo disminuyeron su afán de amar; la ingeniosa y bella Sofía Gay, flor de aristocracia del Faubourg, en cuyos salones encontró a la duquesa de Abrantes, mujer que supo gozar de todos los refinamientos y esplendores de su tiempo y que terminó, como terminó el Imperio...; la duquesa de Castries, deliciosa coqueta que abrió una herida indecible en el alma de Balzac, que casi se le ulceró y que lo hizo exclamar: "Me han hecho falta cinco años de heridas, para olvidarla... Esa amistad... ha sido una de las mayores penas de mi vida... Yo solo sé lo que hay de horrible en la "Duquesa de Langeais!..."

La "Duquesa de Langeais", es la misma duquesa de Castries.

Recientemente, M. Marcel Bouteron, ha publicado algunas notas sobre el éxito y el entusiasmo que Balzac despertaba en mil y mil mujeres de todos los países; más de doce mil cartas de lectoras desconocidas recibió durante los últimos años de su vida. "Amame un año y te amaré toda la vida!" escribió ondulante de pasión María, a quien Balzac consagró *Eugenie Grandet;* y Adela trémula le confiesa: "Me siento feliz y me lleno de alegría de ser soltera, para poder entregarme sin escrúpulos; porque si tuviera la dicha



Balzac en su lecho de muerte.
(Dibujo, desconocido en América, de Eugene Giraud).



Guillermo Jiménez, en los jardines de la casa de Balzac, París. (Foto Wydmans)

o la desgracia de tener marido, siento que hubiera cometido una infidelidad moral pensando en usted."

Una vez Balzac se encontró en la librería de Gossenlin, una carta dirigida a él, fechada en 28 de febrero de 1832, en Odesa y firmada por "la Extranjera."

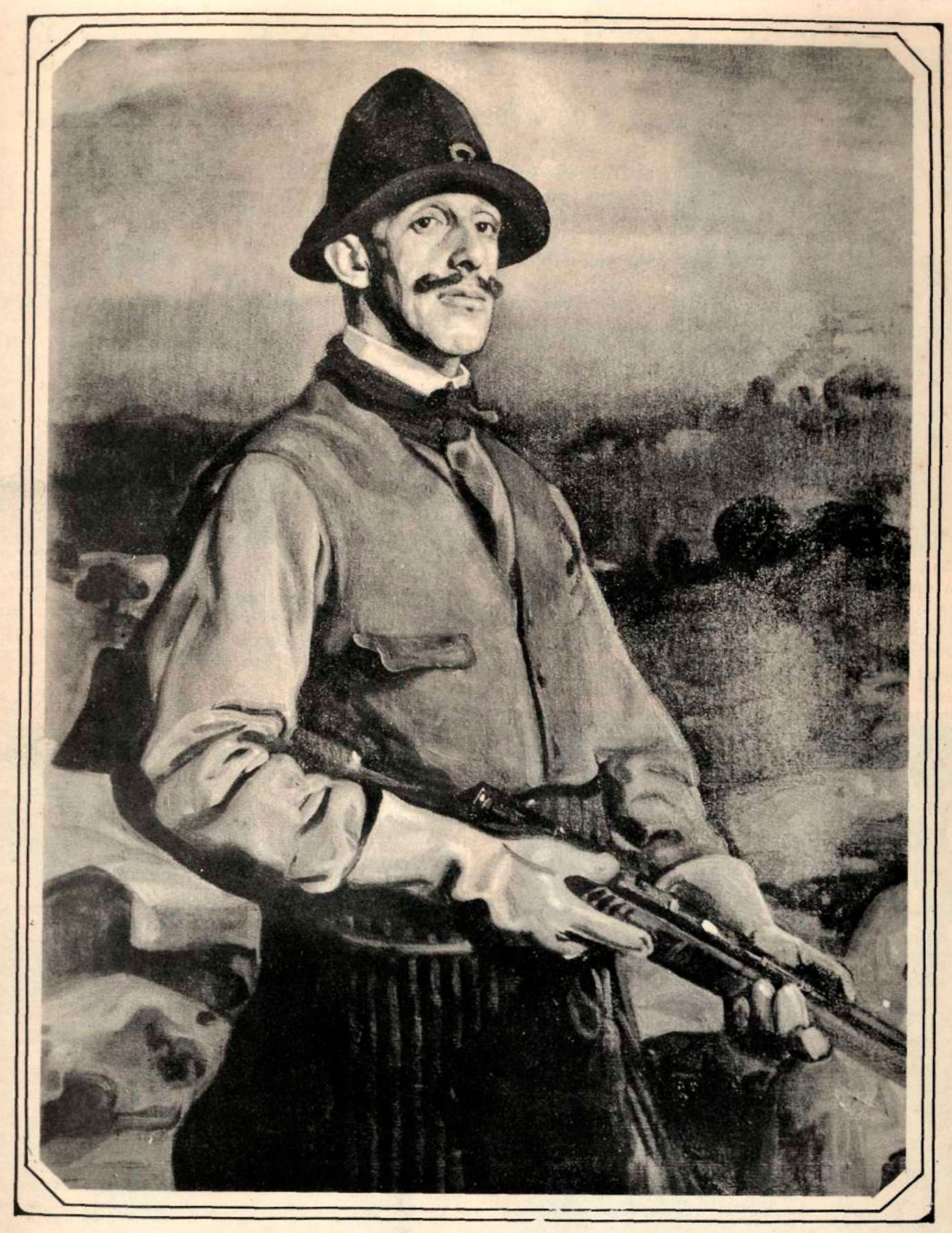
Más tarde, la romántica mujer, terminaba así su pliego: "Cuatro palabras en el *Cotidiano* me confirmarán si usted ha recibido mi carta y si puedo escribirle sin temor. Firmad: A l' E.—h. de B."

En unas cuantas líneas de *hechos diversos* del *Cotidiano* —9 de diciembre de 1832—contestó Balzac: "El señor de B. ha recibido el envío que le ha sido hecho; y hasta hoy no ha podido avisar por medio del periódico, sintiendo no saber a donde dirigir su correspondencia. A l' E.—h. de B."

Así comenzó la más fuerte novela de amor de Balzac y con una *Imitación de Cristo* encuadernada en tafilete verde y enviada desde Ukrania.

"La Extranjera" va a abandonar Rusia y se acerca a Francia; Balzac puede escribirle libremente: "no obstante contando con su palabra de honor de que no tratará de conocer a la persona que recogerá sus cartas."

La desconocida, era la condesa Evelina Rzewuska, descendiente de una de las grandes familias de Polonia; quince años contaba cuando casó con el señor Hanska, que tenía veinticinco años más que la linda condesa. El señor Hanska pasaba la mayor parte de su vida en sus dominios de Ukrania, en su castillo de Vierzchonia, y la condesa lo siguió a esa torva región, solitaria y triste. *(Continúa en la pág. 64)*



MEZQUITA EN NEW YORK

Por tratarse de una notable actualidad artística, damos en este número el retrato del Rey de España, Alfonso XIII, el último de los Borbones, pintado por el gran artista español López Mezquita, que se exhibe en la Reinhardt Galleries, *de New York. El monarca peninsular se ha puesto de actualidad en estos días con motivo de la injusta deportación del insigne penalista y profesor Jiménez de Asúa, de la que nos ocupamos en otra página.*

(Foto Dorr, N. Y.)

LA FELICIDAD DE ZORN

Por ORLANDO FERRER

EL día 18 de febrero de 1860, nació en un corral del pueblecito de Mora, el gran Zorn. Su padre era nativo de Baviera, y maestro cervecero en Upsala, en una fábrica, en la cual la madre de Zorn—natural de Mora—trabajaba, lavando botellas.

Zorn pasó su niñez bajo la tutela de su abuelo materno, en su pueblo natal, pues su madre a la sazón, trabajaba en Stockolmo. Parece que el bueno del abuelo sentía afecto por el nietecito inteligente. Este asistió a una escuela de Mora. Al mismo tiempo cuidaba rebaños, se daba al deporte del ski, esculpía cucharas en madera y hacía dibujos de sus compañeros, que luego vendía por unas perras. Entre uno de los primeros trabajos infantiles de Zorn, figura un dibujo del Rey Carlos XV de Suecia, por el cual el artista en ciernes sentía gran admiración.

De los doce a los quince años estuvo a la escuela en Enkoping. Luego fué enviado a Stockolmo, a la Escuela Preparatoria de la Academia, gracias a la ayuda financiera de un rico industrial. Allí fué a estudiar escultura. En 1879 entró en la clase superior de la Escuela de Pintura, y se puso en contacto con los más grandes artistas suecos, entre ellos el gran retratista George von Rossen. A poco tiempo Zorn no asistía más a las lecciones. Simplemente se entregaba a la vida alegre de estudiante y a hacer acuarelas. A causa de esta conducta lo amonestaron, lo cual se le importó a él un bledo, dado su opinión sobre la Academia, que según él no podía enseñarle nada.

Zorn volvió a su pueblo sin un céntimo, y su madre le dijo: "Si hubieras seguido mis consejos de aprender la sastrería, a estas horas ya estuvieras ganando cuatro coronas por semana." Zorn tornó a Stockolmo.

A los veinte años, en la exposición de los alumnos de la Academia, con la pintura de una cabeza de niña titulada *Luto*, Zorn se hizo conocer en toda Suecia. Su reputación de artista aumentó rápidamente. Recibía encargos para retratos, los cuales satisfacieron por su energía. Se ahorró cuatro mil coronas y decidió partir para el extranjero. Estuvo poco tiempo en Londres. Atravesó a París con rumbo hacia España, donde tuvo un invierno fecundo y mucho flirt. En Cádiz obtuvo buen éxito en una exposición. Allí se hizo amigo del señor Rodríguez, profesor de la Academia, y cuyas hijas—de ardiente mirada—le sirvieron de modelo en el cuadro *Las primas*. Luego viajó por Tánger e Italia, mas estos países no le interesaban tanto como España. En la primavera siguiente volvió a Londres con numerosos trabajas. Tuvo entonces una atrevida resolución. Sin dinero, preguntó cuál era la calle más cara. Alquiló un elegante estudio en



Desnudo.



El Vado.



Auto-retrato de Zorn.

la de Brook, para hacerse una clientela a la moda; también un tílburi y un caballo para pasearse todas las mañanas en Hide Park Sus cálculos fueron exactos. Pudo vender las pinturas hechas en España y obtener encargos de retratos.

Su buena fortuna comenzaba. A los veinticinco años contrajo matrimonio con una judía de Stockolmo, poseedora de muchísimo dinero, pero de poquísimos encantos. Zorn perdió su sombrero en la estación central de esta ciudad y continuó sin él hasta Hamburgo. Viajaron por Viena, Budapest, Atenas, Nápoles, Capri, Roma, París, Grez-Barbizon, Londres...

Zorn fué el retratista a la moda en Londres, New York, París, Madrid, Stockolmo... El campesino que latía en él con toda la proverbial avaricia de su clase, supo explotar su talento al extremo. Era un retratista carísimo. Trabajaba con tesón y acumulaba oro. Al propio tiempo era caritativo. A más de un artista y literato protegió. Y si no que lo diga Karlfeldt—su comprovinciano—Secretario de la Academia de Suecia, quien recibe unas cincuenta mil coronas anualmente que proceden del restaurant *Freden* de Stockolmo, comprado por Zorn. Este restaurant lo hizo famoso en el siglo 18 la concurrencia del famoso poeta Bellman.

Se puede decir que Zorn triunfó muy de prisa. No tuvo contra él la conjura formidable que retardó la carrera del titán Strindberg y que amargó su vida. ¡Qué contraste entre el carácter de estas dos glorias nacionales de Suecia! El uno pleno de sensualismo, sano y jovial como un viking borrachón. El otro místico, doloroso y sombrío hasta la vesania.



Retrato de Coquelin.

Zorn fué campesino toda su vida, a pesar de hacerse su ropa en una de las mejores sastrerías de Londres y de haber llamado la atención a caballo en el Bois de Bologne. A veces era tirano y vulgar con sus clientes. Una vez una mujer rica de Stockolmo fué a verlo para que le hiciera su retrato. Como ésta era alta y robusta, Zorn, parece que enardecido le dijo cínicamente que quería pintarla desnuda. A lo cual respondió la señora:

—Vaya a pedírselo a mi marido, y si él lo permite...

En el apogeo de su gloria y al final de su vida, vivía una gran parte del año en Mora, provincia de Dalecarlia. Esta es una de las regiones más bellas de toda Escandinavia. Allí está el extenso lago Silian rodeado de bosques de pinos: habitado por mujeres de ojos azules y áurea cabellera, desbordantes de vida y de sensualidad. Y había de ser un hijo de aquel suelo quien perpetuara en el lienzo la belleza bestial de estas hembras.

Zorn vivía en Mora como un príncipe. No había perro ni gato que no le conociera. En todas las fiestas de San Juan estaba él presente. Se le tenía bastante condescendencia en su furiosa inclinación por las ninfas nórdicas. Tenía un yate en el que hacía excursiones con sus modelos buscando sitios encantadores para sus cuadros. Su provisión de brandy era copiosa. Mientras bogaba el yate el artista cantaba versos báquicos de Bellman, bebía y besaba a su inspiradora. Cuando encontraba un paraje a propósito, Zorn la hacía desnudar; palpaba sus músculos duros de campesina joven, como un escultor su mármol, voluptuosamente. El (*Cont en la pág.* 74)



En Dalecarlia (Suecia).

LAS VELADAS DE SEGUROLA



EL MAESTRO PAPI, una buena batuta que dirige en las noches de arte que nos proporciona el Commendatore valenciano. (Foto Moffet.)



He aquí a doña ELVIRA DE HIDALGO, Marquesa Dalla Rosa, y embajadora española del bel canto, *que se hace aplaudir desde el escenario de nuestro primer coliseo. (Foto V. Henry)*



DON ANDRES PERELLO DE DE SEGUROLA, impressario *de hoy, cantante ayer y amigo siempre de Cuba, que nos trajo al insigne Gigli, el Benjamín de la familia de los grandes tenores.*



Este DON BENIAMINO GIGLI no sólo levanta a su piccolo *en peso, sino que ha le*vantado *siempre al enorme público del* Metropolitan, *con su maravillosa garganta. Ya este formidable tenor, es tan popular entre nosotros como su empresario don Andrés Perelló de Segurola. (Foto International Newsreel).*
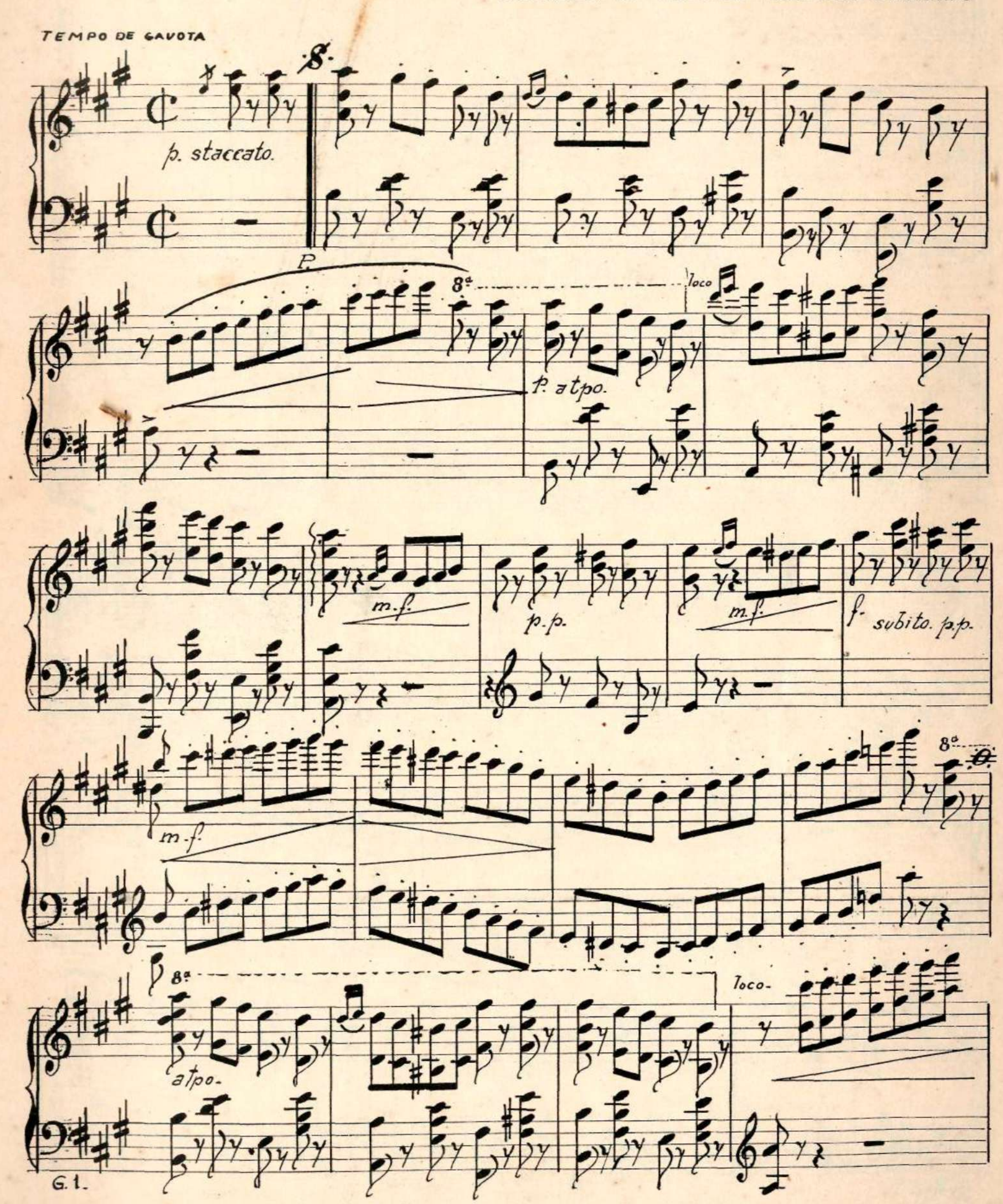


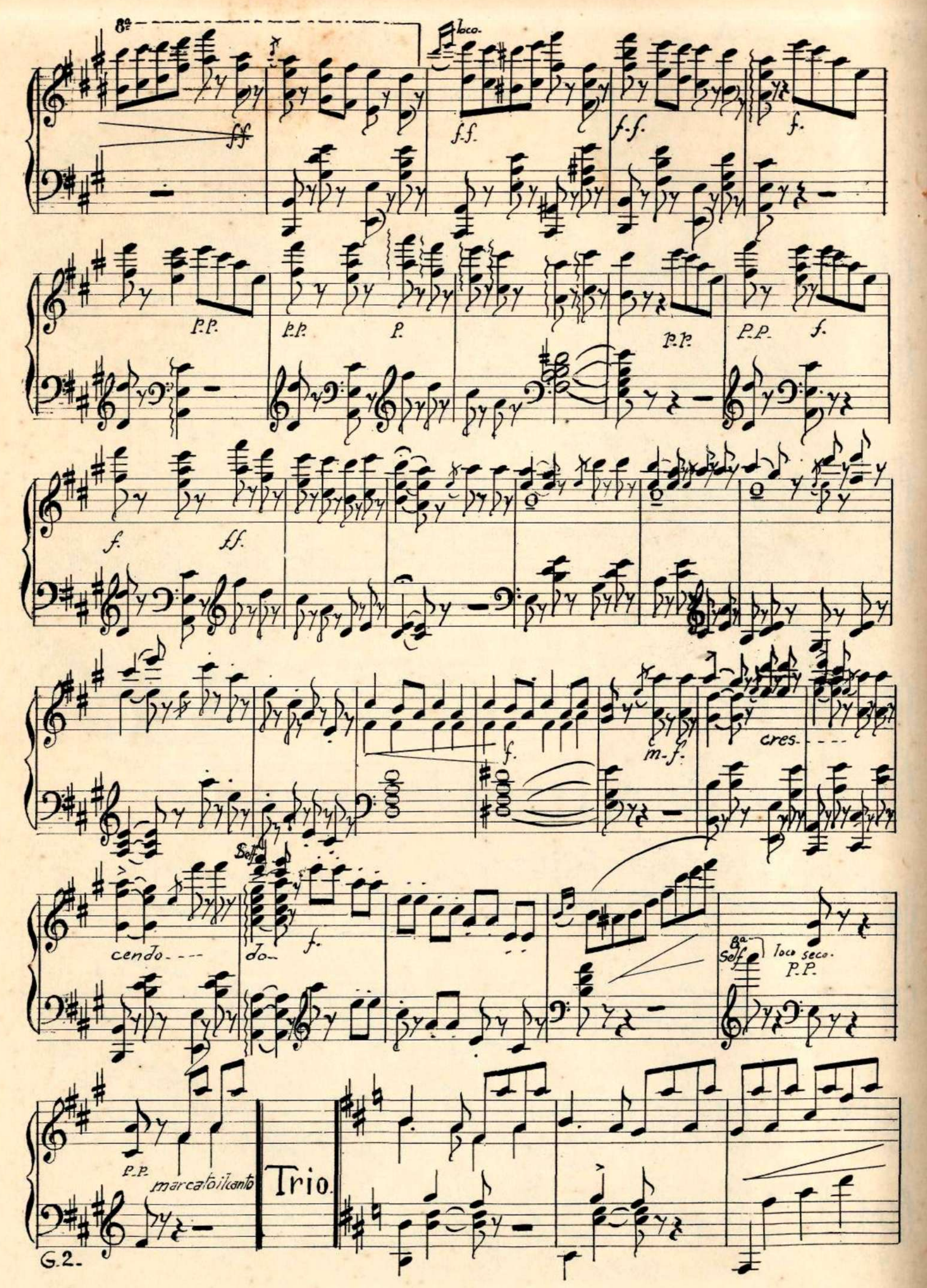
La bella BIANCA SAROYA, amiga de Cuba desde años, que vuelve a decorar *la escena del* Nacional *y esta página de* SOCIAL. *(Foto Aldred's, L. A.)*
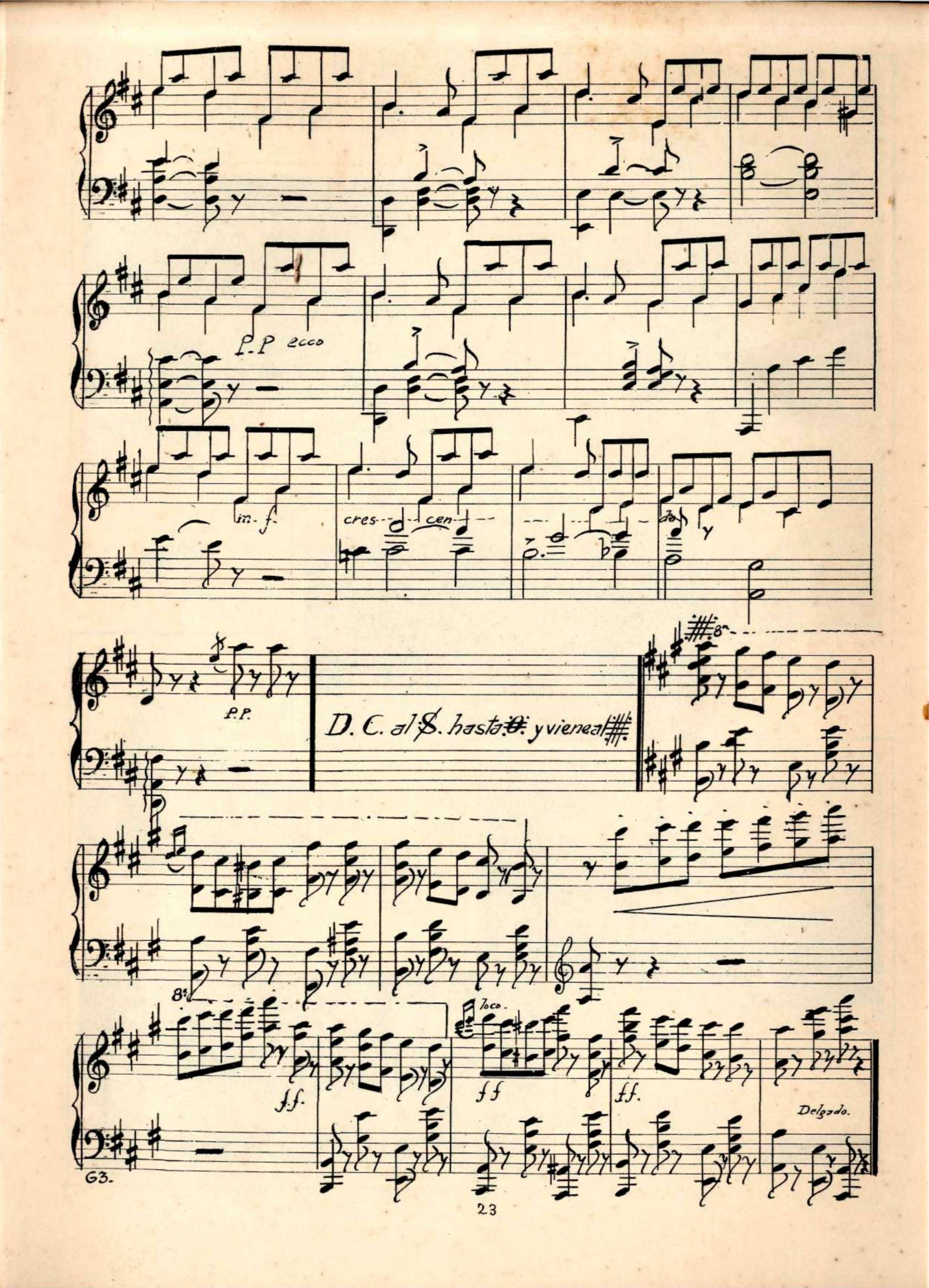
G A V O T A

Por LAUREANO FUENTES

DEDICADA AL GENERAL GERARDO MACHADO



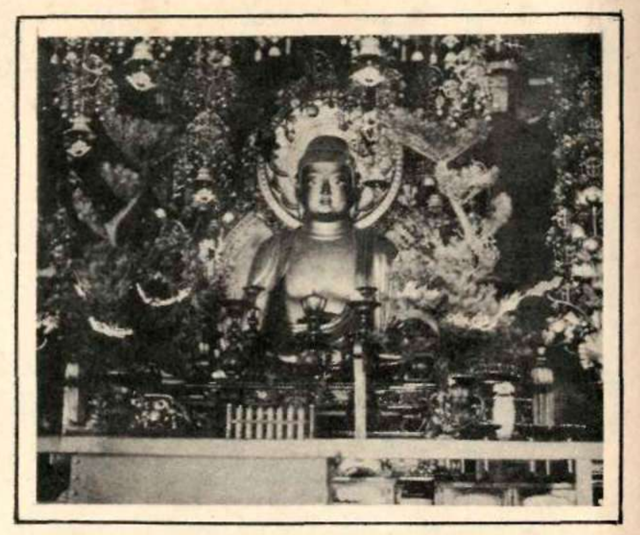

8a
loco
ff
f.f.
f.
P.P.
P.
cres-
cendo
do
m-f.
loco seco.
marcato il canto
Trio
G.2-


P.P ecco
m-f
cres- - cen
P.P.
D. C. al
hasta
y viene al
8a
loco
ff.
ff
ff.
Delgado.
63.

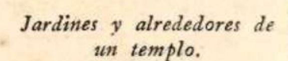
DE UN VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO

Comenzamos a publicar en este número las interesantes fotografías tomadas expresamente para nuestra revista por el Sr. Raymond Rose, prominente hombre de negocios norteamericano, muy conocido y estimado en Cuba, que en unión de su esposa acaba de realizar un viaje alrededor del mundo. Como recuerdo de esa grata excursión nos ha traído estas fotografías, y las que aparecerán en números siguientes, que nos revelan curiosos aspectos y episodios de los lejanos y casi desconocidos países del Extremo Oriente.

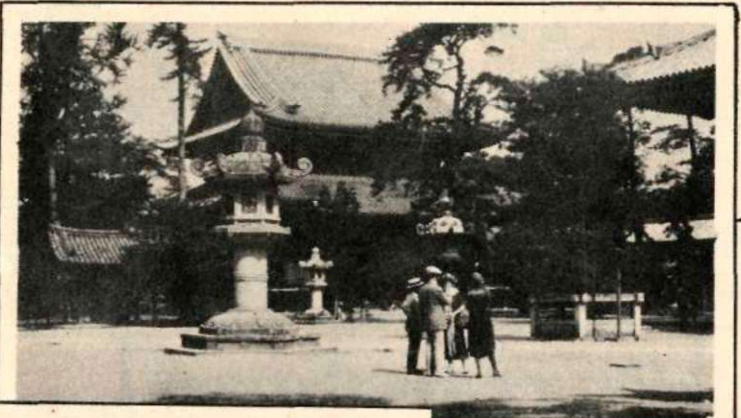
Mr. y Mrs. Rose, los viajeros que dieron "la vuelta al mundo."



Templo de Buda.



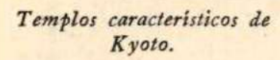
Jardines y alrededores de un templo.





En el puerto de Kyoto.



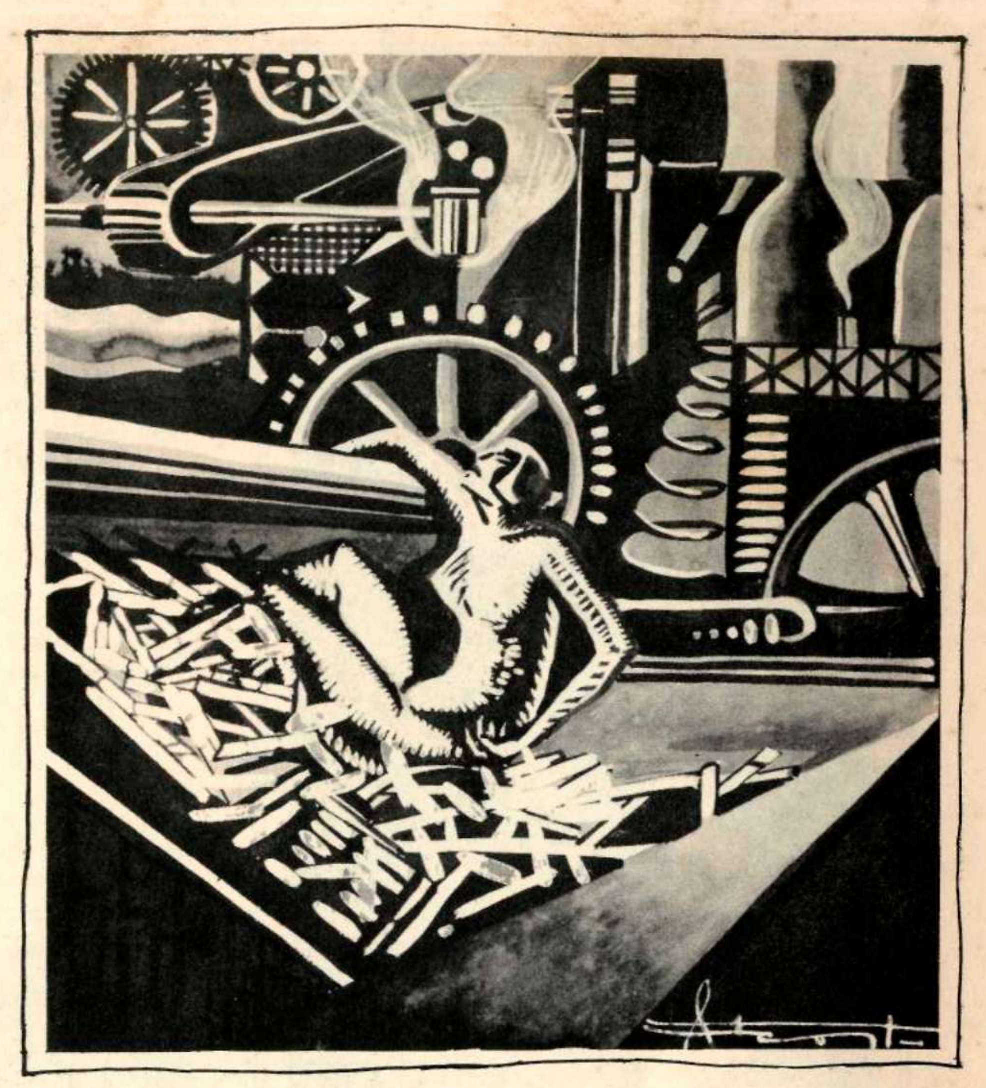


Templos característicos de Kyoto.



Mr. y Mrs. Rose y Mr. y Mrs. Pitman, senador norteamericano, paseando en rickshaws *por las calles de Kyoto.*



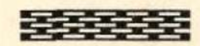


Dibujo de José Manuel Acosta en la portada del libro La Zafra.

LA MOLIENDA

Por AGUSTIN ACOSTA

Canto XII de su **Poema de Combate,**
en Prensa, **LA ZAFRA**



Es el ingenio. Se perfila
como un palacio entre la bruma.
En torno suyo las carretas
cargadas de caña se agrupan,
y el almacén, lleno de sacos,
exhala un dulce olor de azúcar...

Ved el proceso meritorio:
los obreros la caña tumban
en el conductor corredizo,
y fuertes molinos estrujan
las verdes cañas que, entre hierros
que entrechocan, se desmenuzan
y hacia los ríos de guarapo
llevan su óptima meluza.

El bagazo se vuelca solo
en las colosales estufas
que contra frío de miseria
calientan los miembros de Cuba.

Todo rueda, todo funciona.
Las voladoras ejecutan
el mandato de los fluidos;
en los pasadizos asustan
los sinfines inacabables
y los trapiches que trituran
la riqueza de las gramíneas
para robarles sus azúcares.
El maquinista, en una proa
ilusoria, entre la confusa
madrugada de los vapores,
dicta órdenes oportunas,
tal como una nauta decidido
que entre arrecifes abre ruta...

Silban las calderas humeantes...
En los pisos bajos aúlla
una complicación de hierros.
En los tachos inmensos sudan
su calor copiosas cocciones.
Por la mirilla de los tachos
la miel asoma su faz rubia
a la mirada de los químicos...
Y en esa cifra, en esa suma
de ingenierías excitadas
y de resistencias absurdas;
en ese cerebro de hierro,
que lanza su idea de azúcar,
todo realiza su misión,
todo velozmente se aúna
en el azar de la molienda...
Y si la zafra al fin resulta
una cornucopia que vierte
oro acuñado sobre Cuba,
el júbilo de los colonos
se alza en las canciones jocundas,
a modo que en pasados tiempos
el Eureka de Siracusa...!

. . . .

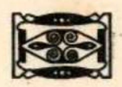
El poeta de hoy quisiera
ser un estudiante de Física;
ser un ingeniero mecánico,
sabio en secretos de turbinas,
de voladoras, de poleas,
de trapiches y de centrífugas.

Mas la mecánica adorable
y la más adorable física
de este poeta de lo oculto,
es la mecánica divina,
es la mecánica celeste,
que en los ingenios de allá arriba
lanza los astros al espacio

—granos de azúcar encendida—
para endulzar toda esperanza,
a todo ensueño darle orillas,
a toda sed brindarle el agua
de las fontanas infinitas,
y a todo imposible ideal
darle una posible justicia...!

EL CUBANO SICRE

Volvemos a recoger en nuestras páginas algunos trabajos de Juan José Sicre, el joven escultor cubano, al que nos unen estrechos lazos de amistad y compañerismo, por haber laborado con nosotros en esta revista, durante algún tiempo, y que ahora, en Italia, va perfeccionando cada día más su técnica y desarrollando progresivamente sus indiscutibles cualidades artísticas. SOCIAL *lo saluda con el afecto de un antiguo compañero y amigo.*

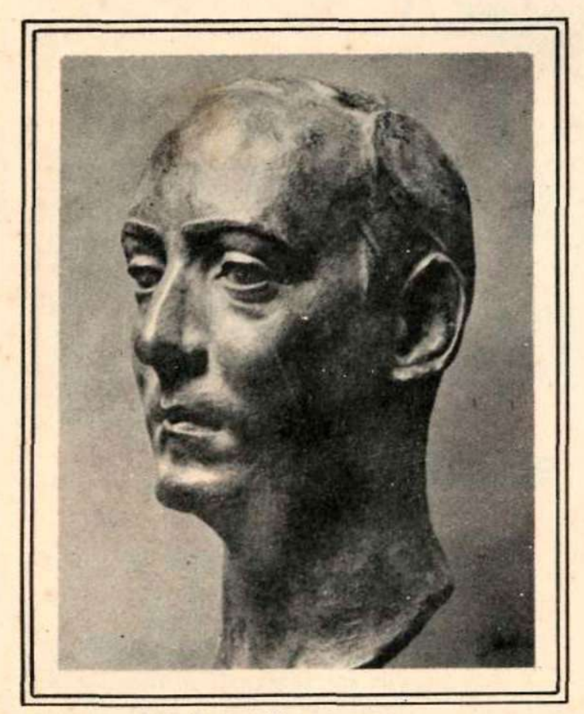


(Fotos Studio G. Graziolé).

Una bambina.



Descendimiento.



El Pintor Bencomo, bronce.

P R O V I N C I A

Por EDUARDO VILLASEÑOR

EL BAILE

—Mamá que son las seis, y no podemos acabar mi vestido. Vamos a llegar al baile tardísimo. Ya las muchachas Aguirre están listas. Se comenzaron a peinar desde las cinco.

—Rosita, ¡por Dios! Nunca comienzan los bailes a la hora. Ni siquiera en la época en que el Gobernador era persona decente, comenzaban los bailes a buena hora, porque siempre ha sido de tono llegar tarde. Ahora, con estos benditos revolucionarios, no quisiera ni ir.

—¡Ay, mamá; pero si va a estar muy bonito! Toda la gente va a ir.

—Niña Rosita, dígale a su mamá que aquí está el Doctor; que dice que va y viene por ustedes.

—¿Cómo está, Doña Lupe? Cuánto tiempo de no vernos en estas *andancias*. ¡Tengo un miedo! este general dice que a lo más que llegó es a gendarme, en otros tiempos. Es *purita* basura.

—¡Scht!... Buenas noches, general.

—La señora Aguirre, la señora Bolaños...

—A ver, pues. Yo también voy a brindar. Pos qué creiban que los pobres no le damos a los discursos...

—Aquí tiene una copa, mi Coronel.

—A ver, pues. Me da mucho gusto mirar aquí a tanta gente que antes solo había visto pasar junto a nosotros muy orgullosos de ser los patrones. *Rialmente* yo antes no había estado en un baile en este salón...

—(¡Claro, qué iba a estar si era el peón de la hacienda!)

—...Pero la revolución que es la justicia de nosotros, nos junta aquí como hermanos y todos somos iguales. Y pa eso hicimos la revolución... Pa que sepan que ya se acabó el mando. Aquí ya no mandan los ricos. Aquí mandamos nosotros...

—(Oiga usted, don Andrés, usted que ha tratado al Gobernador, ¿qué, así tiene siempre la cara? porque a mí me parece que está enojado.

—Pues oiga, usted, Doña María, a mí se me hace que se está enojando, porque se están riendo del Coronel...)

(Coje una copa de champaña y la rompe contra el suelo. Expectación general. Las señoras reprimen un grito de terror y buscan con la mirada a sus hijas. Las que pueden, las toman de la mano.) —Yo también voy a brindar, mi Coronel. Creo que la gente todavía no se convence de que hemos triunfado. La revolución ha triunfado en todo el país, y tiene el poder. No hay ley, porque, conforme a los decretos del Primer Jefe, estamos en un período preconstitucional. Ya se ha convocado a un congreso constituyente para que el pueblo se dé una nueva constitución, en que se escriban las conquistas de nosotros, que ya no hemos de entregar...

...(¡A poco saca la pistola!) Oiga, doctor, yo no me espero más. Vaya por mis abrigos.

—Doctor, doctor, que tiene orden de no entregar los abrigos a nadie.

—Señora, ya lo oye, usted dirá.

—Por Dios, Doctor, sáqueme de aquí, aunque se queden los abrigos, Rosita, salte por esa puerta, sin hacer ruido...

DIALOGO

—Madre, ¿has visto?

—¿Qué?

—Los versos que me escribieron.

—A ver, ¿están bonitos?

—A mí me gustan mucho. Me los hizo un muchacho que conocí ayer. Figúrate: empeñado en llamarme estrella, porque dice que me caí del cielo una noche que se descuidó la luna.

—¿Y quién es él?

—Parece un muchacho serio.

—¿Cómo, es serio, y escribe versos?

—Ay, mamá, y eso qué. Si ya se recibió. Ay, si Ramón me hubiese hecho estos versos, mamacita, ¡cómo lo querría!

—Hija mía, deja esas cosas. Ramón te quiere, tiene automóvil y tiene porvenir.

EL HOMBRE QUE NO HA ENCONTRADO SU POSE

El activo, el dubitativo. La crítica, en el primero, rectifica errores, enmienda caminos. La reflexión, en el segundo, acentúa su defecto: lo aleja definitivamente de la acción.

El que no obra, sin duda, se separa de la vida; es definitivamente, un descastado.

Un ensayista debería escribir *la tragedia del hombre que no ha encontrado su pose.*

OPTIMISMO, PESIMISMO

Primer grado: Se puede ser optimista o pesimista por insconsciencia. Un modo de vida.

Segundo grado: Todo examen del mundo lleva a un pesimismo: El reflexivo, que, después del examen, se fabrica un engaño que le sirva de ideal-eje de la vida, es un optimista. El que no se fabrica nada y adopta el convencimiento definitivo de la inutilidad de su vida—de la vida—es un escéptico, en resumen, un pesimista.

México, D. C.

DESDE LONDRES

CRONICAS SINTETICAS
DIFERENCIA DE RAZAS

Por ALVARO DE HEREDIA

Traducido de cualquier periódico inglés del día 18 de Marzo:

"Esta mañana llegó al aerodromo de Croydon, el aviador civil, Mr. Cobham, después de efectuar el vuelo de ida y vuelta, Londres-Ciudad del Cabo (28 mil kilómetros).

Este aviador es el mismo que el año pasado, llenó el recorrido aéreo de Londres a Calcutta, ida y vuelta."

. . . .

Revísense los periódicos españoles y los de Cuba, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Salvador, Guatemala y algunos de México a partir del 17 de Enero de 1926 hasta...

Londres, marzo, 1926.

A C T U A L I D A D E S

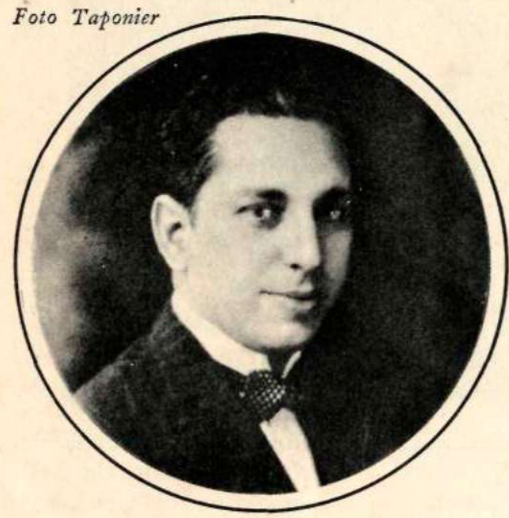




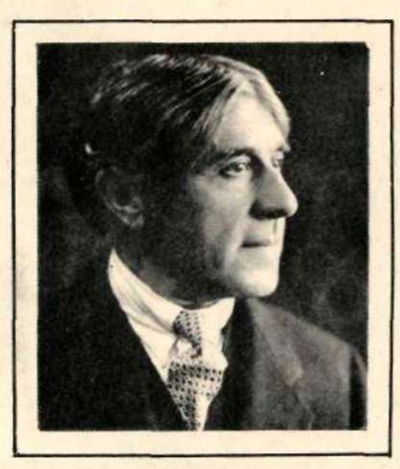
Fotos López López

El Dr. RICARDO DOLZ, ilustre Catedrático de la Universidad, dió en el Aula Magna de dicho centro cultural una notable conferencia sobre los Errores en el Derecho, *a la que asistieron al Sr. Presidente de la República y otros elementos oficiales.*

Foto Taponier



Dr. GONZALO AROSTEGUI y G. DE MENDOZA, joven y brillante médico cubano que ha sido elegido miembro de la Sociedad de Ginecología de París, con lo que se premian sus altos merecimientos científicos.



El Sr. CARLO LITEN, notable artista y poeta belga, que en la Sala Falcón ofreció un recital de poetas franceses y belgas, que constituyó un éxito artístico y social.
Foto Godknows



Sr. LAUREANO FUENTES PEREZ, ilustre pianista y compositor cubano, autor de bellas obras musicales, entre las que sobresalen Elegía, Alma, *sus danzas cubanas, y otras que le han dado justo renombre artístico, que acaba de celebrar, con gran éxito un Festival de los Compositores Cubanos, y publica en este número de nuestra revista una inspirada* Gavota.

Foto Godknows



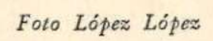
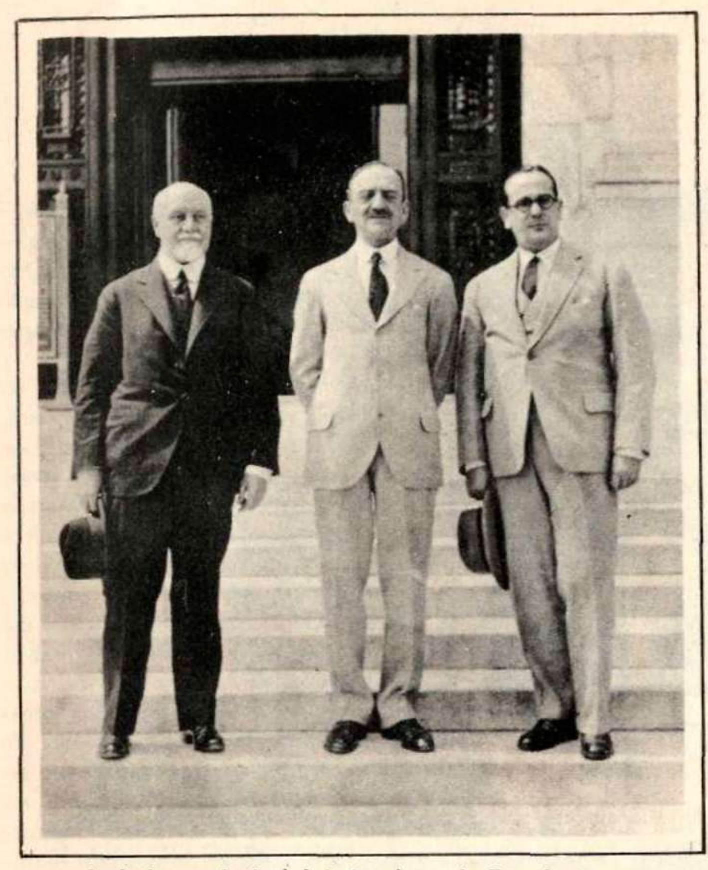


Foto López López

El nuevo Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de China, Dr. LIAO NGANTOW, al salir de Palacio, después de presentar sus credenciales al Sr. Presidente de la República.

A C T U A L I D A D E S



Invitado por la Sociedad Americana de Derecho Internacional pronunció el mes último en Washington una notabilísima conferencia sobre la Codificación del Derecho Internacional, el Dr. A. S. DE BUSTAMANTE. Recuerdo de su visita a esa capital es la presente fotografía en la que aparece nuestro ilustre compatriota con el Director de la Unión Panamericana, Mr. ROWE y el Dr. PEDRO MARTINEZ FRAGA.

Doctor DOUGLASS QUICK, eminente personalidad médica de los E. U. Attending Surgeon *del* Memorial Hospital, *de Nueva York, que con sus geniales aplicaciones combinadas del radium y de la cirujía, ha obtenido notabilísimos éxitos que han llamado profundamente la atención de los técnicos*



Foto Godknows



El Príncipe VICTOR NAPOLEON, Pretendiente Bonapartista al trono de Francia, que falleció en Bruselas el mes pasado, asistiendo a su entierro el Rey Alberto de Bélgica, su primo y otros altos representantes de la nobleza europea.

ARQUIMENES POUS, el popular actor y autor bufo criollo, que acaba de morir en Puerto Rico, tributándose a sus restos especiales homenajes de simpatía hacia él y afecto para Cuba.



Foto Godknows





Dos aspectos principales del banquete ofrecido en el Havana Yacht Club por el Cuerpo Diplomático extranjero acreditado ante nuestro Gobierno, al señor Presidente de la República, General Machado.

Fotos Kiko

UN HOMBRE, UN LIBRO

Por JOSE GOROSTIZA

RECIEN llegó a la ciudad el último libro de José Vasconcelos. Llámase *La Raza Cósmica.* He aquí el motivo para escribir, mal iladas, algunas notas sobre el ilustre hombre.

Pero el momento particular en que aparece esta obra requiere un aparte: Se produce en América, alrededor de Vasconcelos, la más desusada polémica, mientras aquí mismo se le ataca con una porfía inexplicable. *Inexplicable* es la palabra justa. Lo seguirá siendo en tanto no pueda uno, por natural decoro de la inteligencia, explicarse la baja razón y el sentimiento sucio.



El maestro Vasconcelos.

Digamos ahora, en són de comento definitivo, que no nos impresiona esa campaña contra Vasconcelos, así la suscriban Lugones o Salado Alvarez *toutes proportions gardées.* Las obras se destruyen con zapapicos o con obras, no con discursos engorrosos. ¿Dónde podremos examinar las del otro bando? Hay una: Santos Chocano asesinó a Elmore veinticuatro horas después de confesarse dentro de la moral inca "no matar, no robar, no mentir". Esto naturalmente, no nos seduce. Tanto menos cuanto que su sola disculpa—la de ser un gran poeta—es inaceptable como verdad y como disculpa.

Y demos vuelta a la página pasional de una buena vez. Nos disgustaría producir, como los Salados y los Puga, un concierto de ranas sobre la charca de una idea invariable.

LA RAZA COSMICA, UNA PROFECIA

Llama José Vasconcelos raza cósmica a la posible resultante superior de las cuatro conocidas—roja, negra y amarilla que terminaron su misión histórica, más la blanca que realiza actualmente la suya por el dominio de lo material. Misión, he aquí una palabra rica en sugerencias. Misión, cometido, supremo encargo que cada una de las razas cumple sobre la Tierra sin más propósito que dar una síntesis prodigiosa: La raza final, la perfecta. ¿Un sueño, tal vez? Tal vez sí, pero en todo caso el sueño de siempre, aquel que nos impediría el pensamiento mismo si dejara de respaldarlo. La perfección. Asombra encontrarse, de repente, imposibilitado de concebir nada que no siguiese un oculto proceso de perfección, y es verdad sin embargo. El sueño viene a ser así como la esencia de todo pensamiento; pero éste de la raza cósmica es algo más, es una profecía.

El ocultismo, esa ciencia a lo absurdo de quien nadie osará reir, formuló ya la idea de una raza cósmica. Vasconcelos la acoge y la adapta a su visión personal. Los latinos de América—dice él—ofrecen la substancia donde puede operarse la transformación, o sea la mezcla de sangres que repugna a los sajones y la parte más fecunda de la Tierra, el trópico. La raza blanca, dueña de lo material, dominará el calor como domina el frío. Trópico habitable querrá decir entonces la posibilidad de una civilización inesperada.

Así es, tan mal como puedo yo decirlo, la profecía. Sólo que ésta, equipada al modo contemporáneo, no es la simple enunciación de un acontecimiento próximo, la enunciación del augur homérico o del profeta bíblico, ronca de profundidad como si se pronunciase dentro de una caverna . Contiene, al contrario, su razón de ser en sí misma. Esta razón se llama *ley de los tres estados* y consiste en derivar de dos estados sociales conocidos la necesidad lógica de un tercero en que los hombres se rijan por el sentimiento estético, por una suerte de "pasión de belleza". Dentro de estado semejante, la raza cósmica aparece como una consecuencia natural, igualmente necesaria.

Pero el grito profético preside la concepción entera. Calla a veces, a veces se desborda y precipita. Y vemos a Vasconcelos—los ojos en un vacío fantástico—trazar las emigraciones, los campos de batalla, las ciudades nuevas. . . Vueltos al ambiente en que la palabra de los profetas es la sabiduría del pueblo, no sé qué anulación súbita de siglos nos traslada a los muros sagrados de Jerusalem.

IBEROAMERICANISMO

Vasconcelos profesa el iberoamericanismo. ¿*La Raza Cósmica,* cabe preguntar, procede de aquél? Yo digo que no. Vasconcelos es iberoamericanista porque cree en el destino de nuestra raza. De no ser así la superioridad actual del sajón ocuparía sus mejores esfuerzos. Estará siempre, a pesar suyo, con el interés humano.

LAS NOTAS DE VIAJES

Las notas de viajes a la América del Sur ocupan la mayor parte del libro y son una manera de confirmar, robusteciéndola, la teoría de la raza cósmica.

Desde luego, queremos eludir en lo posible una apreciación literaria de las notas, y no porque dejen de resistir el análisis crítico, sino porque su misma lectura prueba la puerilidad de semejante empresa. Escritas con apremio y sin otro sostenido afán que revivir la memoria, esas notas contienen, sin embargo, páginas dignas de repasarse una y otra vez por el solo gusto de su belleza. El capítulo sobre la expedición al Iguazú se adentra en el tono poético, y llega a ser tan intenso, tan íntimamente conmovido, que el poema de Pellicer no pudo captar más poesía. Así la visión de Río

(*Continúa en la pág.* 64)

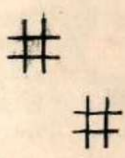
MUNDO MUSICAL



MARIA DEL CARMEN VINENT, notable soprano cubana, que se ha destacado brillantemente en los últimos conciertos típicos cubanos, celebrados en nuestra capital.
(Foto Martínez)



PEPITO ECHANIZ, pianista cubano de grandes facultades, de personalidad cada vez más acusada, que se presentó nuevamente ante nuestro público el mes pasado, al regreso de una larga tournée por los Estados Unidos.
(Foto Apeda, N. Y.)





DULCE MARIA SERRET, joven pianista cubana, cuya admirable escuela, exquisito temperamento, y extraordinaria ejecución la colocan en primera fila entre los grandes instrumentalistas contemporáneos de nuestra América. Dulce María Serret ofreció el pasado mes de Mayo un interesante concierto en el Teatro Nacional.
(Foto Blez)

¡Tres astros en conjunción!... Aquí tenemos al gran RUDOLPH FRIMEL, el autor de la celebérrima Rose Marie, *que acaba de visitar la Habana, huésped de nuestro Director, a MISCHA ELMAN y a RODOLFO VALENTINO, para quienes huelga toda presentación. Esta fotografía fué tomada en la residencia de Valentino en Hollywood, mientras Frimel ejecutaba su último tango dedicado al admirable actor.*
(Foto International Newsreel)

FANTOCHES 1926

FOLLETIN MODERNO POR DOCE ESCRITORES CUBANOS

CAPITULO VI.

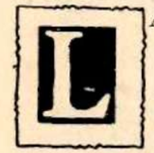
EL HILO ROJO

Por A. HERNANDEZ CATA

Ilustraciones de GUSTAVO BOTET



...en tanto que dos cuerpos de sudoroso ébano se contorsionaban...



LAS olas levantaban altas explosiones de espuma a lo largo del Malecón, y echaban efímeras colgaduras sobre el antepecho de la ciudad para celebrar la fiesta del crepúsculo. Sorprendía no oir el chirrido del sol al apagarse en el mar después de producir el ilusorio incendio del Vedado, sobre el cual, para apagarlo, corríanse desde el horizonte opuesto densas nubes de agua.

Desde la balconada del *Unión Club* el licenciado Rodríguez de Arellano, nada inclinado a romanticismos, contemplaba con mirar de rencor las torvas nubes que iban llenando el cielo con la promesa de una turbonada, y su ceño se nublaba al compás de la tarde. Cuarentón, soltero, sin talento inquietador, ni excesiva torpeza tampoco, casi rico, con un puesto fácil en la magistratura y siempre dispuesto a sacar a cada hora su jugo de placer, estaba tan habituado a recibir gratuitamente las caricias de la suerte, que las contrariedades lo sorprendían y lo irritaban como si fuesen injusticias. Había faltado a la fiscalía por la tarde, y aquel chubasco que venía a malograr su plan de ir con Chuchita Roca a pasear en automóvil por carreteras poco concurridas, entre sombras celestinas y baches estimulantes, lo mortificaba hasta obligarlo a murmurar: "¡Ni que el cielo también quisiera interponerse entre nosotros! ¡Y de contra tener que ir por la noche a casa de Caridad, a que me adivine el disgusto!"

Un criado se le acercó para decirle:

—Lo procuran al teléfono, señor.

—¿A mí?

—Sí, señor.

Era rara aquella llamada: Casi nunca iba al Club, sobre todo a esas horas, y cinco minutos antes de que las primeras gotas de lluvia le manchasen el flus de charolado blanco no pensaba entrar. Se acercó al teléfono con displicencia. Y la voz no esperó su pregunta:

—¿El licenciado Rodríguez de Arellano? ¿Sí? Oiga y no olvide estas palabras: Tenga cuidado con lo que va a hacer... Tenga cuidado con lo que va a hacer... ¡Tenga cuidado con lo que va a hacer!

El ruido seco que causó el remoto comunicante al colgar el receptor, le hizo comprender que la extraña comunicación estaba rota. Y se encogió de hombros tras un instante de perplejidad: "Bah, ya estaban pasadas de moda las bromas telefónicas..." Bien modesto uso hacía del anónimo indescifrable del teléfono automático aquella voz masculina con su seriedad ridícula y su ridículo dejo de amenaza. ¿Por qué iba a tener cuidado? No era la primera vez que iba a pasear con Chuchita cuyos diez y siete años ávidos de romper para no tomarse el trabajo de desatarlos, los lazos que aun

la ligaban a la pureza, lo atraían igual que el ácido de un fruto verde. Probablemente sería el despecho de algún galán; quizás un ardid del tío de Caridad, su novia oficial, con la que desde hacía siete años mantenía unas relaciones amorosas que lo obligaban a aburrirse de ocho a diez a su lado, casi entre bostezos, al ritmo de los dos balances paralelos que, con esa obstinación turbadora de la materia tendían también a separarse...

Salió del Club y se dirigió a su casa para cambiarse de ropa. Al llegar el criado le entregó un sobre oficial, al mismo tiempo que el timbre del teléfono atrajo su atención. Al abrir el sobre no pudo reprimir un relámpago de alegría: "La suerte, su buena suerte de siempre, lo desquitaba del inoportuno aguacero...

Allí estaba su nombramiento de juez especial para el suceso misterioso y ruidoso que desde hacía unos días conmovía la Habana... Y aquello era el renombre, la posibilidad de demostrar que era un funcionario distinguido y que sus ascensos no se debían al favor de cierta dama ya más invernal que otoñal... Ah, ahora verían el pobre juez Prida y los periodistas... El agresor o la agresora de Rosa Sánchez Acosta no quedaría impune. El chófer y *Sopimpa* iban a entrar en cintura... Gloria Regueira, no tendría más remedio que declarar pese a su influencia.



la criada negra, casi centenaria, se le acercó y le dijo en sibilino tono:...

Y la rigidez sagaz de uno de aquellos jueces de instrucción de las novelas de Gaborieau unida al brillo certero de las pupilas de Sherlok Holmes, fulgía en sus pupilas cuando se acercó el auricular del teléfono. Era la misma voz de poco antes, lenta, dura:

—Tenga usted cuidado con lo que va a hacer, señor juez especial... No hay más que una vida, una vida sabrosa. Tenga cuidado.

El golpe seco de la comunicación interrumpida volvió a sonar; pero ya esta vez no se encogió de hombros. Quiso recordar quién o quiénes pudieron verlo entrar en el *Unión Club* y salir de éste para su casa, y solo la figura de un mulato empujando una carretilla con flores, revivió en su memoria. Por primera vez en su vida trabajó con ahinco. Horas y horas estrechó a capciosas preguntas a todos los encartados; horas y horas persiguió entre las hojas del sumario una huella, un indicio, la sombra recóndita de un rastro. ¡Todo inútil!

¡Ni Gloria, ni *Sopimpa*, ni la misma Rosa Sánchez Acosta, ni el enigmático chófer, ni Cartayita, aportaban ningún dato útil.

Cada vez que iba a casa del General Regueira, éste lo recibía con una sonrisa irónica de reto: la misma sonrisa irónica que lo acogía en todas partes obligándolo a aislarse; la misma sonrisa que, cuajada en flores de choteo, crecía en las columnas de los periódicos trocando en lanzas las cañas de la publicidad y troquelándose en esta frase malévola de Ramal Bayer el subdirector de *La Luz*: "La pista del juez Rodríguez de Arellano se parece a las de las casas de automóviles en que no tienen principio ni fin." Hasta el mismo doctor Altigas que solía prodigar sus efusiones ruidosas y sus sonrisas doble ancho, tenía para él un gesto de reconvención, homeopático, es cierto, lo mismo que su medicina, mas no por eso menos hiriente. Dejó de ver a Chuchita porque entre beso y beso sus ojos tenían brillos interrogativos; dejó de ir a casa de su novia temeroso de que sus pupilas siempre sumisas se pudieran también contagiar de la pública curiosidad, del público reproche. Echaba de menos los procedimientos inquisitoriales que antaño arrancaban por la tortura confesiones. Pero al mismo tiempo un anhelo de verdad, de proceder en conciencia y de llegar al fondo del enigma por el misterioso y único camino que debía conducir a su sima, impedíale dar palos de ciego. Dos veces más, siempre inesperadamente y en lugares a donde era imposible tenderle celadas, la voz dura y lenta le había dicho cubierta con el antifaz impersonalizador del teléfono: "Sobresea, licenciado... Sobresea o dimita." Y para que su exasperación llegase al sumun, Rosa Sánchez Acosta, ya casi al borde de la convalecencia, empeoró, y Gloria, atacada de una enfermedad que desconcertaba a los doctores haciéndoles recetar medicinas inexistentes que los farmacéuticos despachaban a precios caros, empezó a languidecer lo mismo que si otra mano invisible como la que manejó el arma misteriosa, hubiese disparado también contra ella.

Rota al fin su resistencia, un día en que la prensa arreció en burlas contra su estéril actividad, se encogió de hom-

(*Continúa en la pág.*96)

R A C O N T E U R

PERFIL DEL DUQUE DE ORLEANS

Por WILLY DE BLANCK



El príncipe Juan de Orleans.



El príncipe Juan de Orleans, duque de Guisa, pretendiente al trono de Francia, nació en 1874. Es hijo segundo del duque de Chartres, hermano que fué del conde de París y padre del duque de Orleans. Está casado con la princesa Isabel de Francia—hermana del duque de Orleans—y tiene cuatro hijos, un varón—nacido en 1908—y las princesas Isabel, Francisca y Ana. Cursó sus estudios militares en el ejército danés, alcanzando el grado de capitán. En 1914 quiso prestar servicios en el ejército, pero el gobierno de la República se negó a ello. Decidido a ser útil se puso a la cabeza de una cantina instalada muy cerca de las primeras líneas, "en un sector continuamente sometido al bombardeo enemigo, consagrándose al bienestar de nuestros soldados y dándoles hermoso ejemplo de valor y abnegación." Así se expresa la citación que publicó la Gaceta Oficial *francesa. El gobierno de la República le confió una misión secreta ante su pariente el hoy destronado rey Fernando de Bulgaria, de la que se sabe poco. Posee el duque grandes propiedades en su país y explota un importante centro agrícola en Marruecos. Es un hombre trabajador, culto, sencillo, recto y afable. Al aceptar el destierro acaba de dirigirle un mensaje a los partidarios del duque de Orleans, que dice: "Jefe de la Casa de Francia por la muerte de Monseñor el duque de Orleans, reivindico todos sus derechos, asumo todas sus responsabilidades, acepto todos sus deberes. Agradezco el afecto y la abnegación que durante cuarenta años de destierro tantos amigos demostraron a Aquél que Dios acaba de llamar a su seno. Desterrado a mi vez, así como mi hijo, pídoles a éstos nos dediquen a nosotros su fidelidad y apego, y cuento con la disciplina de cada uno de ellos para alcanzar el fin de todo francés: la grandeza y la prosperidad de nuestra querida patria."*



El príncipe Enrique de Orleans.



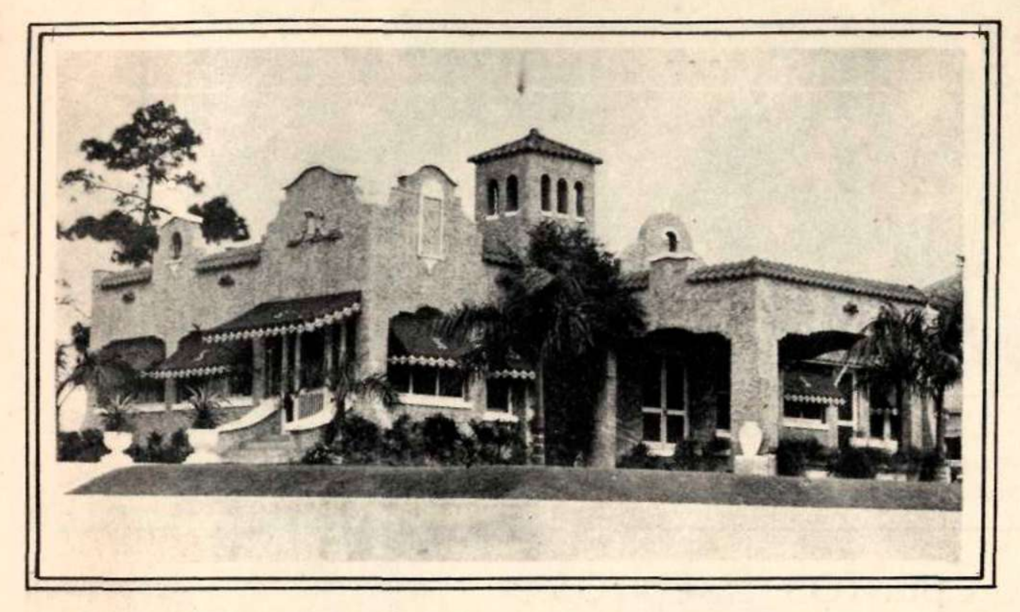
EN Palermo, en la villa que había heredado de su tío el duque de Aumale, acaba de fallecer el pretendiente al trono de Francia.

Hijo del conde de París y de la princesa Isabel de Orleans, Luis Felipe Roberto, duque de Orleans, nació en el destierro: en Twickenham, el 6 de febrero de 1869. Sus primeros estudios los hizo en el colegio de Eu, en el Stanislas, de París y en Cannes. Disponíase a ingresar en Saint-Cyr cuando—1876—votáronse las llamadas leyes de destierro. Obligado a seguir a su padre a Inglaterra, entró en la escuela militar de Sandhurst, formando parte más tarde del regimiento de fusileros reales y de un regimiento en las Indias, aunque no logrando título alguno de oficial porque el gobierno inglés no estaba dispuesto a herir en lo más mínimo la susceptibilidad del gobierno de la República; sin embargo, durante su estancia en Oriente fungió de teniente durante su período de servicio y con ese grado formó parte del estado mayor de lord Roberts, jefe entonces de las fuerzas británicas en esa parte del imperio. De esa época datan sus proezas de cazador y su reputación de buen tirador. Recuérdase todavía su encuentro con un tigre que, abalanzándose contra el elefante que conducía al cazador, llegó a arrancarle el fusil a éste desbaratándolo de un pezuñazo. De los veinte y un tigres muertos en esa expedición nueve los cazó él. En 1890 acompañó el duque al conde de París en su viaje a los Estados Unidos y al Canadá; aprovechando la ocasión para visitar los campos de batalla donde el duque de Chartres, el príncipe de Joinville y el mismo conde de París combatieron durante la guerra de Secesión. Fué en ese año que logró volver a Francia, presentándose a las autoridades militares y reclamando su derecho a servir como sus compatriotas durante el período usual. "No ignoro que me es imposible obtener grado alguno en el ejército", le escribió al ministro de la Guerra, "pero creo que la ley no me prohiba servir como simple soldado, gran honor que ambiciono." Arrestado por haber atravesado la frontera y puesto el pié en el suelo francés fué conducido a la Conciergerie. "He venido sencillamente, al cumplir mis veinte y un años, a inscribirme en la oficina de reclutamiento del Sena para hacer mis tres años de servicio como soldado en el ejército de mi país", le escribió al Presidente Carnot. "Apelo a todos los que aman esa carrera y la bandera tricolor, al recuerdo de las glorias de Francia como al de sus heridas, al sentimiento de lo que todo francés debe a su patria." Juzgado, fué condenado a dos años de prisión, en Clairvaux. Fué en-



El Duque Felipe de Orleans

(Continúa en la pág. 92)

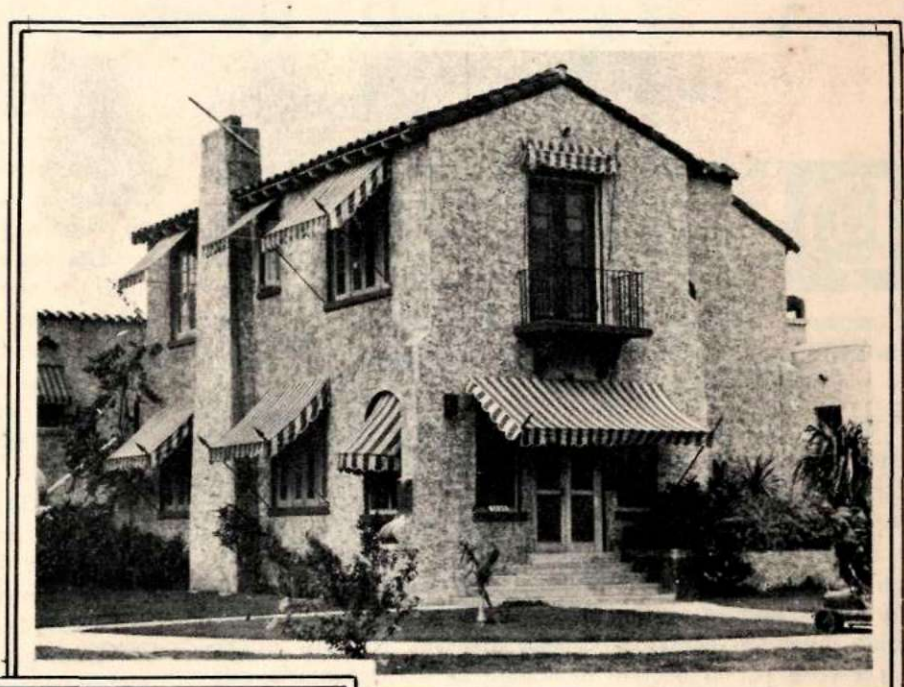


LA CASA ESPAÑOLA EN LA FLORIDA



(*Fots Cortesía del Staff del* Daily News *de Miami.*)

Los especuladores de tierras floridanas, que ilusionados por el éxito social y económico de Palm Beach, compraron y acapararon luengas extensiones en los arenales de la costa atlántica, utilizan medios prácticos y vistosos para elevar el valor de su mercancía, preparando un bello escenario para sus actividades. Concibieron, distinto a lo hecho en Palm Beach, imprimir a aquella región donde el conquistador hispano buscó en vano en días remotos la Fuente de Juventud, un sello inequívoco de cosa española. Miles de ingenieros y arquitectos levantaron, como en cuentos de encantamiento, réplicas más o menos fieles de mesones, quintas, iglesias, cortijos, puentes y palacetes donde el barroco, el churrigueresco y contadas veces el gótico español, daban una sensación algo fantástica y teatral, de un pueblo inverosímilmente hispano, lleno de todo el confort moderno y romanticismo medioeval.





De lo fabricado en Miami, Coral Gables, Hollywood, Boca Raton y otros lugares, hay mucho que puede calificarse de bueno, pero mucho también ha caído en lo falso o feérico.

En reciente visita, nuestro Director ha traído fotos de algunas de las bellas casitas de Coral Gables y de Miami City, que deben servir de estímulo a los que fabrican por aquí. En Cuba, que tiene paisajes o fondos superiores, y magnífica piedra, debe ser obra fácil igualar o superar lo hecho por allá. Los Cabarroca, los Otero, los Guerra, los Echevarría, y otros notables dibujantes cubanos tienen amplio campo, y fuente inagotable de bellos temas, que generosamente nos proporciona el viejo solar de nuestros antepasados.



LOS VIENTOS

Una admirable pintura mural hecha por John Singer Sargent para el Boston Museum of Fine Arts, *de Boston. (Foto Dorr, N. Y.)*

CUENTOS MALDITOS

LA LEPRA ARIANA

Por FRANÇOIS G. DE CISNEROS



OS malayos llevaban unos pañuelos rojos atados sobre sus cabellos lustrosos por el aceite de coco, y rítmicamente hundían las largas varas en el fondo del río fangoso: a cada orilla los *jungles* respiraban con un aliento grosero donde se unían al punzante ciamóno, el olor a cadáver, a viejos cadáveres descompuestos, víctimas del cólera y que habían caído entre los juncos y habían muerto hinchados y corruptos.

La quinina me ensordecía y la sed pesaba como una palanca de hierro y aquel río se alargaba impasible, inmóvil, como si fuese de plomo líquido; un río al cual el sol hacía hervir con sus millones de insectos, de lagartos que parecían cocodrilos, de escarabajos zumbones, de libélulas grandiosas con corazas de oro bruñido y cascos de argento chispeante. Por los bosques se oía la carrera rápida de los animales que huían y las seis barcazas bogaban despacio, trágicas, animadas a veces por el quejido monótono de un responsario religioso o el canto en falsete de algún malayo melancólico.

Espejismos admirables se formaban y se diluían en el horno tremendo de aquellos pantanos y a veces encontrábamos una flora desconocida, hojas llenas de pelo rojo, ramas que se alzaban del fondo como cabezas sin cuerpos, pístilos obscenos de formas asquerosas, mantos de hierba podrida que aturdían con sus olores mortales y ansia de llegar antes que la noche transformase aquel río de muerte, en un negro horror de donde no se saldría jamás.

La primera barca atracó a un parapeto y las otras se agruparon como si buscasen protección: al fondo una docena de casuchas, un *petah* tranquilo se alzaba bajo los cocoteros, en un paisaje uniforme, un verde quemado casi negro, árboles enanos cuajados de frutos secos y estallando de vez en cuando, blancos iris y anémonas de un solo matiz.

Los malayos me guiaron a una casa donde podría reposar entre la fiebre y el miedo; debía ser una posada rústica de los nativos y solo la noche espantosa con sus reptiles y sus negrores nos empujaba a aquel antro perdido en el fondo de la India de los sortilegios y del nirvana.

Una puerta medio caída, daba acceso a la primera habitación y en la semiclaridad confusa pude distinguir, casi echadas en tarimas muy bajas, dos gordas mujeres, una blanca y una negra.

Las dos estaban casi desnudas e inmóviles y no había un lugar en aquellos dos cuerpos hidrópicos, donde la lepra no hubiese dibujado sus geroglíficos de espanto. Las caras apenas eran visibles, desaparecían bajo montañas de excrecencias y un pecho de la blanca había caído hacía tiempo dejando una placa negra histriada de tajos y filamentos.

No se movían. La blanca era inglesa y trató de murmurar unas palabras que yo traduje como una bienvenida: su pobre cabellera rubia, era lo único que se había salvado de aquella devastadora enfermedad y sus rizos sedosos la envolvían en una claridad solar; mientras de su cuello lleno de verdugones cárdenos y de protuberancias viscosas colgaba un collar de perlas magníficas, irisantes, virginales.

La negra con la boca abierta lanzaba un rugido en algún dialecto indostano y con un solo ojo que le quedaba me miraba fijamente y por más que tornase en busca de algún mueble donde apoyarme, aquel ojo gris, sin párpados, con un arco de sangre a manera de ceja, me seguía como si fuese a apoderarse de mis ropas y de mis carnes.

Grité, grité, hasta que llegó un fakir barbudo.

—No despertar a las señoras! Están curándose en este pueblo. Toda la población es leprosa. La vieja lepra ariana, la verdadera y sabia lepra ancestral, que va exterminando sin matar, royendo el cuerpo para salvar el alma. Yo mismo comienzo a sentir la urticaria en las axilas y en la ingle y dentro de poco empezará la sagrada lepra a liberar mi grosera carne para idealizar mi espíritu generoso, de mi raza arcana. En cuanto mi cuerpo se cubra de vermina me hundiré en cenizas y recitaré los salmos hasta que llegue al último, aquel que dice: "Ya mis ojos no ven ni mi boca habla, ya mi corazón no late ni mi sexo engendra; pero mi alma renace y mi fin es el consuelo y la verdad!..."

No oí más. Tropezando con las piedras corrí a las barcas y en aquella noche ví como del fonde del Ganges, se alzaba la Muerte y sobre todo flotaba la sacra podredumbre de la secular lepra ariana!...



ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ

La estancia en la Habana de nuestro *Alfonso Hernández Catá, ha servido para que los intelectuales cubanos aquilaten en su justo grado todo el valor de este insigne escritor que ha alcanzado prestigio eminente en las letras españolas contemporáneas. Cuentista notabilísimo, novelista ilustre, maestro insuperable en la novela corta, hora es ya de que la gloria de Hernández Catá, reconocida por críticos y lectores fuera de Cuba, la consideremos también como gloria de nuestras Letras, en las que debe ocupar el justo y prominente lugar que le corresponde. Su* Mitología de Martí, *próxima a ver la luz, será el vínculo que definitivamente una e incorpore a este insigne literato como prestigio, muy alto, en la cultura cubana.*

(*Dibujo de Jaime Valls.*)

LA CAZA DEL MARIDO

Por ROIG DE LEUCHSENRING

V.

LA BODA: ULTIMO ACTO, PRIMERA PARTE





UANDO llegué a la iglesia, faltaban todavía unos quince minutos para las nueve, hora señalada en las invitaciones, lo cual quería decir, dada la puntualidad criolla, que aún demorarían lo menos tres cuartos de hora en llegar los novios y comenzar la ceremonia nupcial.

A ambos lados de la puerta principal del templo se apiñaba, en forma de abanico abierto, heterogénea y compacta muchedumbre: cocineras, con sus cestos y paquetes con sobras de la comida; criadas, con sus trajes negros, y blancos delantales, conversando algunas con los *primos*, motoristas, chauffeurs o criados también; familias del barrio que se empinaban, desde la última fila, para ver sin ser vistas. En todos se notaban esas mismas actitudes de inquietud, impaciencia y malsana curiosidad que se observan en el público aglomerado frente a una casa de socorros o al necrocomio en espera de la camilla que conduce a un lesionado o la *plancha* con el cadáver, ya autopsiado, de la víctima de algún crimen pasional.

Los invitados iban llegando en sus grandes *carros* o en modestos *fotingos* de alquiler. *Fracs* y *smokings*, llevados ya elegantemente, ya con el aire cansado y filosófico de un camarero de restorán después de media noche, alternaban con las ligeras y bataclanescas *toilettes* de las damas.

Un fiel guardador del orden dirigía el *tráfico* o tránsito de automóviles y contenía con su *club* la impaciencia del público que a veces quería obstruccionar la entrada, cerrando las dos varillas del abanico que formaba, o acallaba las voces, demasiados agudas, que ponían una clarinada en el comentario y crítica sobre muchos de los invitados.

—Mira, el Representante Fulano—exclamaba un negrito chauffeur—trabajé en su casa. Y me tuve que ir a los dos meses, porque es muy mala paga, a pesar de lo que ha robado.

—¡*Avemaria!* ¡Qué traje! Si parece que vá en ropa de acostarse—comentó una vieja cocinera.—En mi época las niñas se vestían más decentes.

—Señores: ¡dejen la entrada libre! Tú, chiquito, córrete *pa'llá*—ordenó imperativamente el policía.

El desfile de máquinas era cada vez más nutrido. Formaban ahora un cordón trepidante, esperando turno para dejar a sus dueños o pasajeros en la puerta de la iglesia. Al policía de a pié se unió ahora otro de a caballo, que hacía evoluciones de picadero, a medida que los automóviles avanzaban.

El templo estaba casi lleno. Desde la entrada se veía, en el fondo, el altar mayor, resplandeciente de luz, cuajado de flores. Guirnaldas artísticas... (aquí debía poner varios párrafos describiendo el adorno floral de la iglesia y diciendo que constituía un alarde de buen gusto y exquisita maestría del Jardín X.) (Este anuncio, *discretísimo*, de los jardines, es uno de los detalles característicos e imprescindibles de toda boda de nuestro *smart-set*).

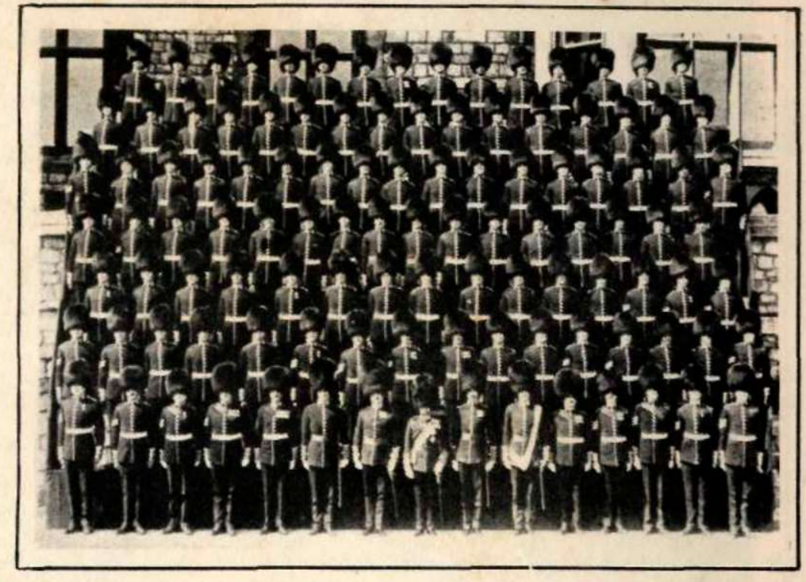
A ambos lados de la nave central, ya de pié, ya sentados en bancos o sillas, los invitados conversaban con sus amigos sobre la ceremonia que iba a realizarse. Novio y novia eran desnudados y hasta descuartizados sin piedad; y no solo ellos sino también las familias de ambos. Se comentaba la historia de esas relaciones, posición económica, aventuras amorosas del novio, *flirts* y otros accidentes de la novia, relatándose anécdotas picantes, o haciéndose chistes sicalípticos... (A pesar de que tengo fama de escribir bastante libremente, no sería capaz de reproducir aquí las conversaciones que se oyen en las iglesias las noches de boda).

De pronto un murmullo, cada vez más creciente, mezcla de curiosidad, impaciencia y admiración, recorre toda la iglesia. Es un murmullo semejante al que se produce en los *stands* de los hipódromos cuando los caballos están llegando a la meta. (*Continúa en la pág.* 90)

ACTUALIDAD EXTRANJERA



Miss JASUKO SAUJO, sobrina del Príncipe Kimiyoshi Saujo, al terminarse la ceremonia nupcial que la unió con el Príncipe Ghusho Shimadzu, el más saliente acontecimiento social de la sociedad aristocrática de Tokio.



El Rey de Inglaterra, con la Guardia de Granaderos, retratados frente a los reales apartamentos del Castillo de Windsor.

(Foto Underwood)

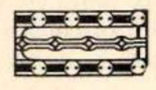


El Coronel HUMBERTO NOBILE, piloto del dirigible Norge *que llegó y exploró las regiones polares del Norte en la excursión científica organizada por R. Amūndsen.*



El Dictador de Italia, MUSSOLINI, llegando a Trípoli después del atentado patriótico de que fué objeto. Le acompaña el General DEL BANO, gobernador de aquella región.







El Presidente de Alemania General VON HINDENBURG, conmemorando sus sesenta años de servicio en el ejército de su patria, en su residencia oficial de Wilhelmstrasse.

YOREM TAMEGUA

Por DJED BORQUEZ

Yorem Tamegua *es una novela realista, vigorosa y valiente, palpitante de vida, en la que su autor el Ing. Juan de Dios Bojórquez, actual Ministro de México en Cuba, ha pintado admirablemente el vivir muriendo, triste y doloroso, del indio mexicano, víctima de toda clase de explotaciones y maltratos por parte del amo de la hacienda, el encomendero, el jefe político, el cura y el juez. En este capítulo que aquí reproducimos podrá darse cuenta el lector de la necesidad y la justicia de la revolución que los hombres de buena voluntad hicieron en México para darle al pueblo libertades, educación, derechos y bienestar.*

A Bacaségua jamás le pesó que lo llevaran por quince días al calabozo del Sotillo, porque nunca creyó que la causa de su aprehensión fuera la manifestada por el mayordomo, sino el hecho de contestar al amo don Manuelito, cuando lo encontró de palique con la Rosa.

Desde la noche del sábado de gloria, el señorito ordenó que se buscara una oportunidad para encerrar a Bartolo. El primero en hallar el pretexto fué Jesús Valencia, el yori más malo de cuantos servían en El Sotillo. Era el mayordomo de confianza de los patrones, por ser el más "perro". Era cruel con los de abajo; pero, así como gritaba y se enfurecía para hacer que castigaran con rigor a cualquier pobre yoreme, doblaba la cerviz y endulzaba la voz ante el amo, sin contradecir nunca ni mirar de frente a los que consideraba sus superiores. Era pues, un perfecto servil: adulador y cobarde con los de arriba, despiadado y brusco con los inferiores.

Valencia acusó a Bacaségua de haber brincado el cerco una noche, para robar naranjas de la huerta:

—Yo lo ví, mi amo, dijo a don Manuel, y hasta le hablé para reconocerlo mejor; pero él salió precipitadamente hacia la loma.

Y el tío Lucas, preparado de antemano por Jesús, no tuvo empacho en declarar mintiendo:

—Esa misma noche llegó Bartolo a mi casa, con el pantalón roto en la pierna derecha. Se tomó un mezcal doble y se fué como asustado.

Aunque Bacaségua pudo demostrar con seis testigos que la dichosa noche no salió del Taste, el amo le impuso los quince días de arresto.

La cárcel de la hacienda era el cuarto mejor construído, de piedra y ladrillo, con una sola puerta al frente. La puerta era de palo fierro y estaba bien reforzada con varillas de hierro. Tenía una estrecha ventana en lo alto, que le daba aire y luz en pequeña dosis y servía para introducir agua o alimentos a los presos.

A la voz del amo, que era la suprema autoridad de la comarca, lo mismo se apresaba a un hombre que a toda una familia y se dieron casos en que toda una ranchería cayera en aquel cuartucho infecto, sin que se tuviera la menor consideración a los ancianos o a los niños.

El *derecho a todo* del amo le venía de muy antiguo, como que su tatarabuelo, un señor feudal, fué el principal encomendero de la región y tuvo mando en una vasta zona que ahora correspondería al Norte de Sinaloa y Sur de Sonora.

El poderío y las riquezas de los De Soto, arrancan de la vida de don Leonardo, el fundador de la casta.

La historia de don Leonardo de Soto y su *manera de hacer fortuna*, fué de las más generalizadas en la República, pues, con pocas variantes, casi todas las antiguas grandes propiedades se fundaron en parecida forma.

Bien sabido es que entre los virreyes de la Nueva España hubo muchos obispos y arzobispos, especialmente de la Compañía de Jesús. Cada vez que tocaba su turno a un prelado, aumentaba la importancia de los sacerdotes en la colonia. Los curas realizaban entonces grandes y sonadas hazañas.

En aquel tiempo reinaba en todo su apogeo la Santa Hermandad, que puso en práctica el "amaos los unos a los otros" por medio de los tormentos más eficaces, convenciendo a todos de que hay que tener "el santo temor de Dios".

Después del gobierno acertado del Marqués de Casa Fuerte, en 1734 tomó el mando de la Nueva España el Arzobispo don Antonio de Vizarrón y Eguiarreta: galán, bizarro y robusto representante de S. M. en la colonia. Vino con tanta suerte el I. Vizarrón, que a los tres años de presentarse él, la Nueva España fué presa de la terrible epidemia que los indios llamaban el *gran matlalzáhuat*, a coronar la obra nefanda del virrey.

Entonces sonaban mucho los nombres de los padres Kino y Salvatierra, quienes descubrieron nuevas tierras en Sonora y California y desempeñaron airosamente su papel de misioneros. Hubo también un jesuita, audaz y atrevido, que se decidió a convencerse de si la California es isla o sólo península. Este padre, llamado Ugarte, construyó una balandra a cierta distancia de Mulegé, la transportó al puerto por medio de rodillos de modera y en ella se hizo a la mar.

El padre Duarte tomó hacia el N. W. para recorrer la costa oriental de la Baja California y en aquel penosísimo viaje que duró cerca de seis meses, estudió el delta del Colorado y las costas occidentales de Sonora, regresando después a La Paz.

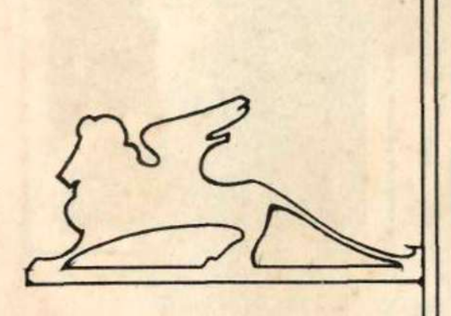
Entre los acompañantes de Duarte, quienes más se distinguieron por su bravura y arrojo, fueron el piloto Guillermo Estrafor y el marinero Leonardo de Soto. Al pasar frente a la desembocadura del Río Mayo, De Soto fué comisionado por el padre Duarte para internarse en tierra, río arriba, con cuatro hombres de confianza.

Meses después, cuando el padre Duarte presentó al Virrey Vizarrón las memorias de su viaje, le habló encomiásticamente del marinero Leonardo, proponiéndolo como encomendero. Así fué como, "por gracia y merced en remuneración de servicios prestados al rey", Leonardo de Soto obtuvo un título para adueñarse de cien caballerías en las márgenes del Mayo.

De Soto frisaba en los veintidós años cuando acompañó al padre Duarte. Ambos eran de la provincia que produjo a Cortés: Extremadura y tenían cierto parentesco lejano. El cura tenía por Leonardo afecto paternal, que no le era correspondido.

Alma aventurera la de don Leonardo. Desde pequeño soñó en hacerse rico y en la primera oportunidad se vino a América. A los diez y siete años ya estaba en el Nuevo Mundo, con poca ilustración y desmedidas ambiciones. Aficionado a la lectura, siempre se enfrascaba en libros de viajes

(*Continúa en la pág.* 80)



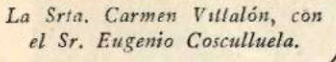
Gran Mundo

Sra. MARIA TERESA DEMESTRE DE ARMENTEROS

La esposa del distinguido diplomático cubano, Dr. Carlos Armenteros vistiendo el traje que usó en una presentación de cortes, en la ciudad de los Césares, donde el Dr. Armenteros representó últimamente a nuestra patria.
(Foto R. D. Alesfandri).

SE HAN CASADO...



La Srta. Carmen Villalón, con el Sr. Eugenio Cosculluela.



La Srta. Nena Miret y Salanille, con el Sr. Guillermo Guerra y Morejón.

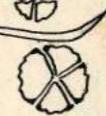


La Srta. Nena Puyol, con el Sr. Manuel Oliver.



La Srta. Cristina de Céspedes, con el Capitán Fernando Rodríguez Sigler.

La Srta. Sylvia Bachiller y Morales, con el Sr. Miguel Angel Párraga y Hernández.



Fotos Blez y Pijuán.



La Sra. del Dr. Vicente Valdés Rodríguez, Secretario de nuestra Embajada en Washington, Julia Wells Strong, cuyo matrimonio se celebró no hace mucho en aquella ciudad.

(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín.)



La Srta. Graziella Capablanca y Graupera, con el Dr. Ramírez.



La Srta. Graziella Tarafa, con el Sr. Oscar Cintas.





(*Foto Blez*).

Señorita Josephine de Zéndegui y Sánchez Toledo, linda jeune fille, *que hizo el último invierno su presentación en sociedad (Foto Rembrand*'

Srta. Sarah Johnson, hija del Dr. Manuel Johnson, catedrático de la Universidad, fallecido no hace mucho, la que se ha comprometido con el Sr. Antonio Aguilera y Sánchez, de la élite *camagüeyana.*

(*Foto Blez*)

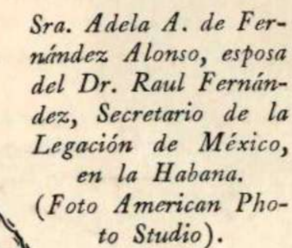
Srta. Isis Ortiz y Cabrera, la bella hija del Dr. Fernando Ortiz, Presidente de la Academia de la Historia y de la Sociedad Económica de Amigos del País.



Srta. Emma de la Hoya y Sabourin, que acaba de ser pedida en matrimonio por el señor Oscar Romaguera y Lay.
(Foto Blez)



Srta. Angelita Fernández Selva, bella señorita de la mejor sociedad de Cienfuegos, cuya muerte reciente ha producido general sentimiento en aquella ciudad.
(Foto American Photo Studio)





Sra. Adela A. de Fernández Alonso, esposa del Dr. Raul Fernández, Secretario de la Legación de México, en la Habana.
(Foto American Photo Studio).



Señora Charles T. Flynn, esposa del Director y Vicepresidente de los Hoteles de Bowman, y figura prominente de la colonia norteamericana de nuestra capital.
(Foto del Staff del Daily News, *de Miami.)*

NADA MAS QUE UN HOMBRE

ALREDEDOR DE JUAN ANTIGA

Por JOSE ANTONIO FERNANDEZ DE CASTRO

IMPRESION PERSONAL



El Dr. Antiga visto por López Méndez

CONOCIMOS al autor de estos ensayos y trabajos hace algunos años en el vórtice de una agitación política avasalladora, a la que consagramos unos cuantos jóvenes de buena fe y cortísima experiencia todo nuestro entusiasmo y nuestros arrestos de noveles.

El grupo —el más radical— vióse, de buenas a primeras aumentado con la personalidad sugestiva y atrayente del Dr. Juan Antiga, quien a los pocos momentos de incorporársenos, había captado todas las simpatías.

De niños, habíamos oído en ocasiones el nombre de este interesante personaje, que de no ser de carne y hueso parecería una creación novelesca del rodinesco Balzac o del insigne pícaro, Don Francisco Quevedo y Villegas.

De mediana estatutura, erguido, vestido siempre de un modo muy personal, que nos llamaba la atención y que sugería un criollo de otros tiempos, el cuerpo de nuestro amigo, agilísimo, da una impresión de juventud que contrasta notablemente con la que produce su rostro. La cara de Antiga, por sus arrugas y surcos, coquetamente cultivados y acentuados, (por algunos rasgos de su indumento), parece pertenecer a un matemático abstraído, uno de aquellos matemáticos del siglo XVIII, de quienes tan bellas cosas intelectuales se nos cuentan, o a uno de esos jugadores "científicos" que permanecen horas y horas ante el clásico tapete verde, siguiendo una combinación que ha ideado, tras profundos estudios de la teoría de Stuart Mill acerca del cálculo de las probabilidades.

A veces, cuando la mente de Antiga permanece en reposo, es el rostro de un fakir indio el que se presenta a nuestra vista.

Otras, cuando arrastrado por la íntima confianza de su auditorio narra alguna de sus increíbles experiencias vividas y gozadas, su faz es la de un sacerdote dionisiaco consumido en el fuego de su vida.

El tono oliváceo de su rostro, al que dan carácter unos ojos vivos, eternamente jóvenes, y unos labios finos, eternamente viejos, es una nota de color extraordinaria, cuando vestido de blanco y reluciente dril y tocada su cabeza, que no han logrado encanecer ni despoblar las aventuras y los trabajos, con el clásico jipi de nuestros padres, aparece de improviso, como surgido de la tierra, (es la impresión que siempre nos produce su modo de llegar) en nuestras reuniones bulliciosas y jaraneras.

Pero cuando a solas con este hombre se le llega al corazón en demanda de auxilio moral o material, aquellos labios cínicos se separan, sonriendo con optimismo, y nos dejan ver una hilera de dientes, fuertes, parejos, perfectamente dispuestoos, que justifican con plenitud todo el enorme impulso de vida que se desprende de su personalidad. Y sus ojos vivos se agrandan, o se velan, y es entonces el místico sacerdote que tiene siempre abierto su espíritu hospitalario a cuantos se acercan a él.

Lector infatigable, ha comprendido desde temprano la enorme verdad que encierra la vida del Cristo; y convencido de que la de los hombres ha de transcurrir, necesariamente, entre publicanos y pecadores, como no se siente limpio de pecado, nunca ha tirado la primera piedra,—ni la última,—actuando a veces en sentido contrario, cubriendo con su propio cuerpo a la infeliz a quien trataba de apedrear la muchedumbre de "sepulcros blanqueados."

EL MOTIVO DE ESTAS PAGINAS

En el curso de nuestras experiencias revolucionarias, a las que nos referimos en las primeras líneas de este ensayo, pudimos apreciar prontamente—como quizás no fuera dable en alguna otra ocasión—muchos de los rasgos personales de Antiga. Intimamos rápidamente y, a fuer de veraces diremos que nos extrañamos de algunos aspectos de su carácter. Jóvenes todos nosotros, con un caudal de sueños y esperanzas, algunos con verdadero bagaje para realizar obra futura, nos permitimos tratar con cierto despego (valga la franqueza) a este hombre pintoresco, a quien solo considerábamos como de enorme fuerza vital, pero de escasa trascendencia intelectual.

(¡Ignorantes nosotros, desgraciados ignorantes,—que pronto habíamos de experimentar en nuestra propia carne la falsedad de ese razonamiento,—pues diez libros leídos no valen lo que una hora sufrida!)

Antiga mismo no se apreciaba como productor de esa clase; y solo después de muchas conversaciones acerca de un problema cualquiera de índole variadísima, una ligera referencia suya a tal o cual escrito o ensayo publicado por él en periódicos o revistas pretéritos, despertaba en nosotros curiosidad por conocerlo y nos hacía hablar un momento de aquel asunto. Siempre de un modo o de otro nos retardábamos en lograr nuestro deseo, hasta que un día cualquiera del verano pasado, y en ocasión de nuestra creciente insistencia y curiosidad, Antiga nos dijo: "No creo que merezca la pena, pero en casa tengo para que los conozca, mis escritos, vaya por allá. . ."

Y un buen día penetramos por la amplia puerta de la casa de Antigua, en la habanera calle de San Miguel. En la sala, una de esas salas de nuestras antiguas casas coloniales, con su techo de recias vigas y su piso de mármol, y sus mamparas ingenuamente policromadas, entre innumerables libros y folletos de todas clases; nos encontramos en una mesa, dispersa, desigual y variadísima, como la vida de ese hombre, su producción intelectual. (*Continúa en la pág.* 78)



LAS HERMANAS ESPAÑOLAS

La última obra de Abram Poole, que obtuvo el premio Fourth William A. Clark *y el certificado de la* Corcoran Honorable Mention, *en la 10ª Exposición de los Pintores americanos contemporáneos, celebrada en la* Corcoran Gallery of Art, *de Washington.*
(Foto Dorr, N. Y.)

EL TERRIBLE JURAMENTO

CUENTO

Por FABIO FIALLO

A Ventura García Calderón.

UN agudo silbido partió en dos el hondo silencio del bosque y de entre la maleza surgió una robusta cabeza de pelos enmarañados, una frente contraída por los recelos, unos ojos astutos y en alerta, una boca que la jadeante respiración mantenía abierta dejando ver sus cuatro colmillos blancos, afilados y fuertes, como los de un cachorro pronto a morder. Otro silbido contestó al primero, y otro, y otros más, hasta quince, surgiendo de entre el boscaje, a cada silbido, la personalidad correspondiente.

No todos lucían la misma indumentaria, pues si en algunos notábase el aliño de quien se deja cuidar con esmero, en éste, por ejemplo, la ausencia de la chaqueta dejaba al aire una camisa en girones; en aquél, las abiertas punteras de los zapatos parecían reirse a mandíbulas batientes de quien fuese osado a mirarlos de frente; en otros, el calzado había hecho "mutis", y aun había quien, por dos claraboyas en el fondillo, dejaba asomar la piel negra y reluciente.

Mas, ello, qué importaba, si la igualdad entre los del grupo ya se dejaba ver que no se acentuaba en el vestir, sino por la identidad del pensamiento, aprisionado en una obsesión única y tenaz, cual se denunciaba por los hondos trazos de la frente y el fulgor sombrío de las pupilas en acecho.

Además, una extraña particularidad hacía saltar a la simple vista aquel estrecho lazo que unía a la banda entera en un solo propósito, firme, oculto y sin duda ¡ay! siniestro... Esta era la sangrienta cruz que, a manera de contraseña inconfundible, todos llevaban en la sangría del brazo derecho, y que, ahora, el arremango hasta el hombro ponía a la clara luz del sol. En el izquierdo, parecía fúnebre divisa una ancha cinta negra.

Fuerte y erguido como un roble adolescente, con polainas hasta por encima de las rodillas, el que fungía de jefe preguntó imperioso:

—¿Quiénes faltan?

—Pues, el Mellado y el Torete—respondió una voz.

—Y el Verraco—dijo otro.

—Y también Luisito,—completó un tercero, quien por endeble y medrado, mal aparecía entre los otros.

—¿Cómo dijiste, Buho?—inquirió con entonación severa el Capitán.

—Que falta también el Bull-dog,—rectificó temeroso y vivaz el interpelado.

—Está bien, pero en lo adelante, cuídate de esos olvidos de nombres que pueden traerte daño.

Seguidamente, éste que así se imponía, trazó un ademán en el aire y todos le rodearon respetuosos.

La estratégica distancia que me convenía mantener entre mi humilde persona y los protagonistas de aquella escena singular, no dejaba llegar hasta mí las palabras que en ese momento se pronunciaban con voz apagada; pero, bien se advertía en el énfasis de los gestos, que el discurso del titulado capitán debía ser la exposición detallada de algún plan audaz, escuchado por sus compañeros con el más vivo interés.

Sea que la bien sentada autoridad del jefe no admitiera réplica ni controversia, fuere que la excelencia del plan se conquistara la unánime adquiescencia de la banda, lo cierto es que nadie se permitió un solo comentario, sino que extendiendo el brazo marcado con la sangrenta cruz, todos los afiliados pronunciaron a una voz y con solemne entonación este terrible juramento:

—¡Hasta el infierno!

Y esto acontecía precisamente en la hora más aciaga y cruel del Terror yanqui, y en una de nuestras poblaciones interiores de las más dura e inicuamente castigadas por el invasor.

¿Qué insensato plan era aquél cuya ejecución había sido jurada a unanimidad por la banda? ¿Cuáles iban a ser sus consecuencias? ¡Ay! por desgracia, sobre este último punto las experiencias adquiridas no dejaban lugar a engaño. Jamás, en su incesante labor de exterminio, el protervo arcángel de las invasiones y las conquistas, había encontrado ministros ejecutores de sus pavorosos designios tan complacientes y crueles como estos capitanes del ejército americano de ocupación en Santo Domingo, que se llamaban los Merckel, los Taylor, los Thorpe. Así se llamaban... Así se llamarán por los siglos de los siglos... Sus espantosos nombres, rodando de los labios de las abuelas y las nodrizas, durante muchas generaciones personificarán en el alma cálida de los niños dominicanos, la maldad, la crueldad y el horror. En las brutales manos de esos y otros oficiales, siempre tintas en sangre fresca, el hermoso pabellón de las barras y las estrellas se convirtió en una repugnante ave de rapiña, insaciable en su hambre de carne humana y en su horrible sed de lágrimas dolorosas. ¡Cuántas veces, bajo sus órdenes implacables, un insignificante cortaplumas, un hierro cualquiera, apresado como cuerpo de delito en una inventada conspiración, valió el patíbulo a su incauto portador! Otra vez, fué la simple cajeta de fósforos en los bolsillos de un azorado campesino, lo que sirvió para comprobar, sin ningún otro indicio, los propósitos incendiarios de este infeliz, que los purgó en la horca.

Ni la inocencia, ni la ancianidad, fueron jamás atenuantes para el rigor de los castigos: A un niño de siete años, se le encuentra a poca distancia de la casa materna con dos panes en ambas manos. ¡Ah, cachorro de gavilleros, que les llevas de comer!... Y de un feroz culatazo cae exánime el rapaz, con la cabeza partida en dos. En Hato Mayor, un septuagenario penetra apresurado en la farmacia y compra medicinas para su hija única que acaba de regalarle, aunque tardíamente, con el primer nieto. —¡Patrañas! Esas medicinas son para los heridos del monte. Acto continuo un rudo *cow-boy* desenrolla su cuerda, hace un nudo corredizo, pásalo por el cuello del tembloroso anciano, añúdase al brazo el extremo opuesto de la cuerda y espolea con furia su trotón, que parte en frenética carrera, arrastrando tras de sí a su inocente víctima, cuya cabeza rebota incesantemente sobre los guijarros del camino hasta dejarlos festonados de sangre, sesos y piltrafas de carne palpitante.

Tampoco el sexo débil escapaba al brutal tratamiento de aquellos salvajes. En la espantosa reconcentración del Este, las mujeres habían de marchar, bajo la canícula calcinante o la lluvia torrencial, al paso gimnasta de los soldados, que

(*Continúa en la pág.* 62)

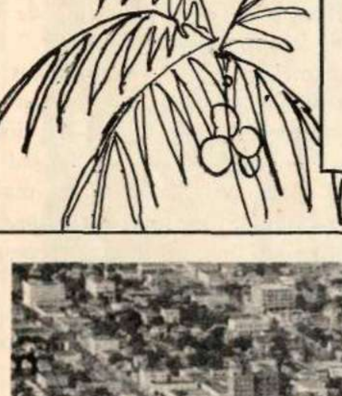
N U E S T R A   V E C I N A

Miami nos es familiar, desde 1916, *cuando el General José Miguel Gómez, fijó allí su residencia. Luego oímos hablar del aumento de su población, y el crecimiento de sus edificaciones como algo digno de ser contado, por Sherezada al somnoliento y abúlico Sultán.*

Hoy es la Ciudad de Miami, un bello lugar, una progresista urbe de altos edificios, de población que pasa de los 170,000 *habitantes, con bellas avenidas, magníficos palacios y vitalidad que pudiera envidiar la mayoría de nuestras seculares ciudades.*

En estas páginas damos gráficamente prueba de lo que hemos visto, en reciente viaje a esa maravillosa city, *donde nuestro Director fué agasajado con una amabilidad y cortesía rayana en la injusticia.*

Una indita seminola que usa el cerquillito de moda, y sale retratada como atracción turística en folletos de hoteles y reclamos de playas.

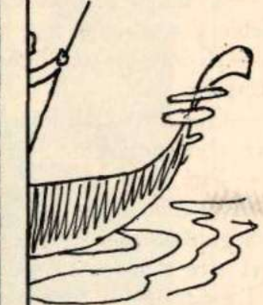




(Fot. Cortesía del Staff del Daily News, *de Miami)*

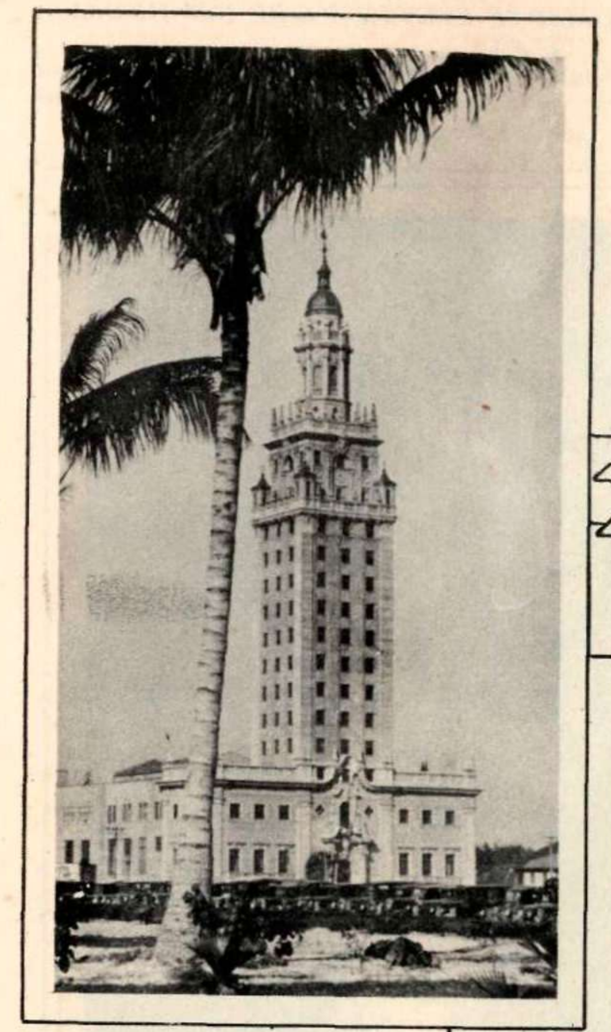
Un cabaret *a* plain-air *donde* girls *que mascan* pepsin-gum *y* boys *que fuman pipas de* sweet-briar *remedan costumbres de la tierra de María Santísima, y cosechan aplausos de las enjoyadas manos del cansado* business-man *de **Wall Street.***



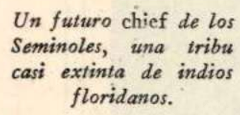


No es New York, sino en la sección de negocios de la gran ciudad de Miami, donde existen tiendas como la de Cromer-Cassel, una rival sureña de Macy's, y torres periodísticas, que casi igualan a la del Times *neoyorkino.*

CIUDAD DE MIAMI



La bella y muy española torre del Daily News, el poderoso rotativo que James Cox, el gobèrnador de Ohio y ex-candidato presidencial posee en Miami City.

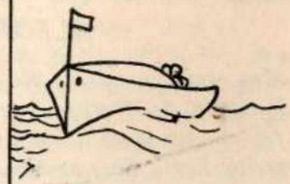




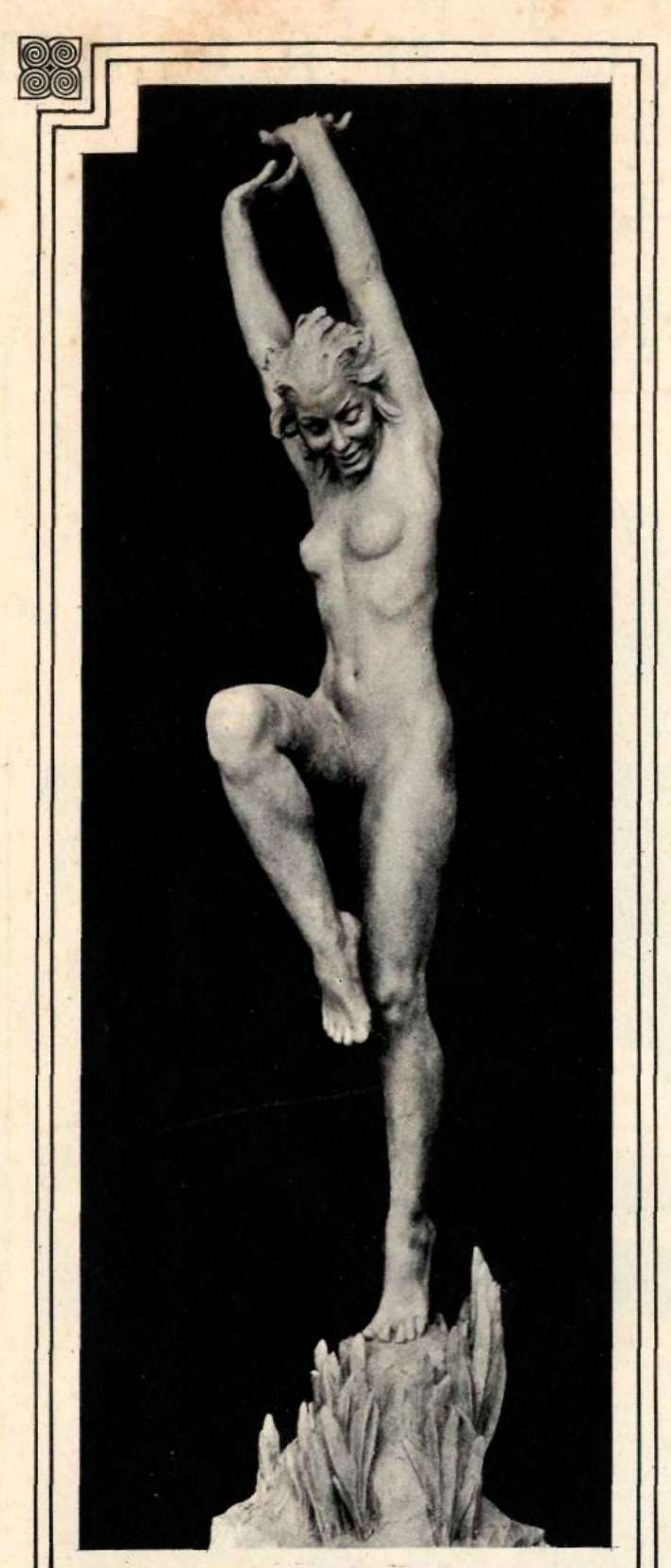
Un futuro chief de los Seminoles, una tribu casi extinta de indios floridanos.

Cocoteros inmensos existen alrededor de Miami, cuyo fruto maduro cae para ser convertido en dulces y pastas. El americano no es adicto a saborear el agua de coco como el criollo de aqui. ¿Por qué?





Un bello canal artificial, donde el acaudalado hombre del norte, ancla su lujoso motor en los templados días del invierno floridano.



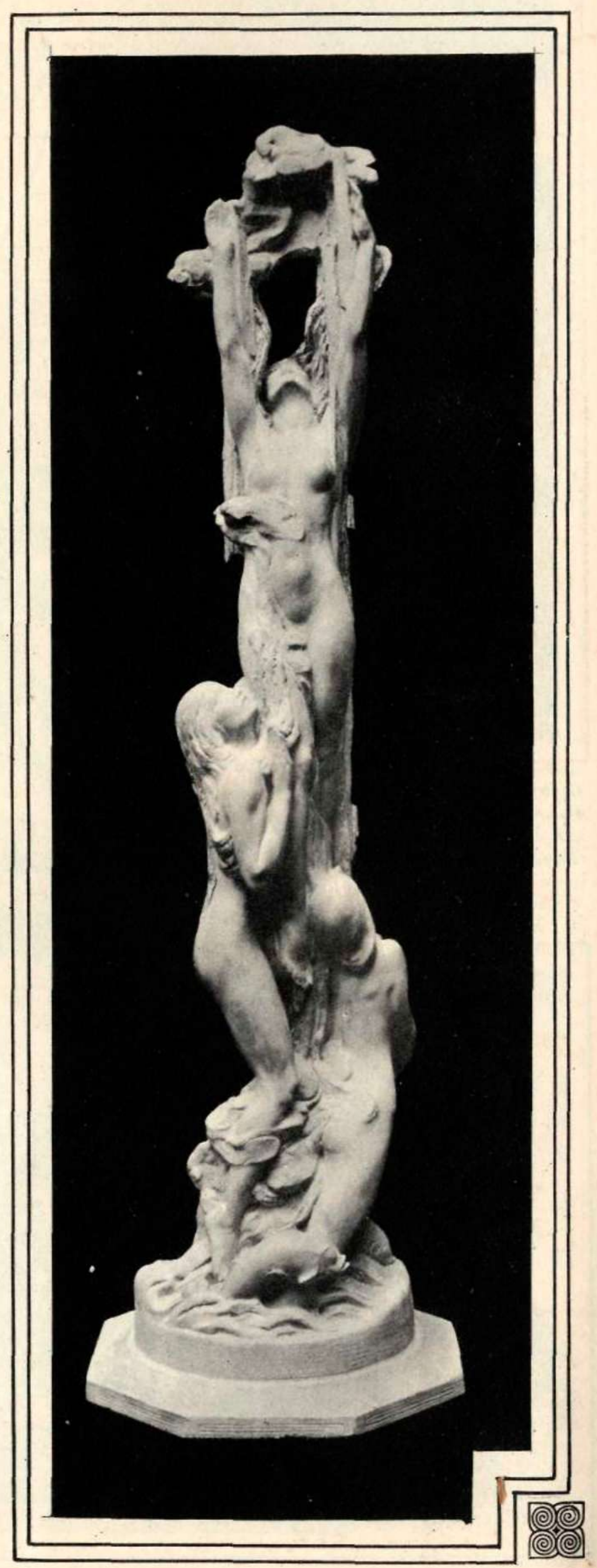
ALEGRIA DEL MAR

Muy bella escultura de Harriet Frishmuth, de Filadelfia, discípula de Rodin, y que podría servir para simbolizar la famosa poesía de Sabat Ercasty, que tan maravillosamente nos recitó Berta Singermann. Esa obra, que se considera como una de las más características de su autor, fué adquirida de la Grand Central Art Galleries, *de New York, por un club de damas de Houston, Texas, para ser donada al Museo de Bellas Artes de esa ciudad, ejemplo a imitar por nuestros ricos,* nuevos *y viejos.*

LAS BRUMAS SE ELEVAN SOBRE LAS ONDAS...

Obra de Chester Beach, premiada con la medalla Elisabeth N. Watrous, en la 101º exposición de la National Academy of Design, de New York.


(Fotos Dorr, N.Y.)



LAS ORIENTACIONES ESPIRITUALES DE CATALUÑA

Por JOAN ESTELRICH

La pluma sabia y nobilísima de Joan Estelrich señala en este artículo el amplio sentido de la aspiración catalana en la hora presente. Y no es sólo ya en la tierra gloriosa de Maragall y Anglada Camarassa, donde esas aspiraciones encienden el entusiasmo de los corazones limpios y viriles. En la reciente y brillantísima Novena Reunión de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional el Dr. Oscar Soto, conocido escritor y hombre público, hubo de leer un serio y documentado estudio sobre la fase actual del problema de Cataluña y de la posibilidad de su conocimiento y resolución por la Liga de las Naciones. El entusiasmo con que fué acogido el ensayo de nuestro dilecto amigo y las múltiples felicitaciones recibidas por él posteriormente, son las más claras demostraciones de la identificación de nuestros elementos intelectuales con los ideales del pueblo que dió a nuestra independencia y a nuestra cultura un Cubí y Soler, un Capdevila, un Pintó, un Pi y Margall y un Miró Argenter.

UN gran poeta francés, siempre acertado en sus juicios y ponderado en sus entusiasmos, Jules Romains, señalaba desde la *Nouvelle Revue Francaise*, en unas notas rebosantes de simpatía y comprensión, las líneas esenciales del movimiento espiritual de Cataluña. El poeta nos hacía justicia, considerándonos, no como un resíduo étnico, rechazado en el rincón más recóndito de un Estado de cultura superior; no como una fuerza nacionalista, portadora en su seno de doctrinas de pesimismo y destrucción, sino como un pueblo de comerciantes, de trabajadores y de artistas, que quieren justificar su existencia y su realidad nacional, con el desarrollo normal de su vida múltiple y la cultura intensa de las disposiciones superiores del espíritu.

Y es que el ilustre poeta no se encontró en Barcelona con paradas militares, ni simulacros, ni manifestaciones de bajo provincianismo. Vió los Museos, las Bibliotecas, las Escuelas de Electricidad, de Química, de Metalurgia, de Agricultura, de Tapicería, de Cerámica, de Bellas Artes, de trabajos manuales; los Institutos y Seminarios, nuestras altas instituciones docentes. Armas, éstas, por las cuales el pueblo catalán pretende triunfar, conquistando su porvenir.

Precisa insistir un y mil veces en el carácter especial del nacionalismo en Cataluña. El gran público, el público extranjero especialmente, ignora absolutamente sus características. Cree que es un movimiento de política local. Y la política no es sino una defensa y un arma del espíritu nacional catalán; un arma que no es la única ni la más eficaz. Y ciego ha de ser el que no reconozca en esos signos un glorioso renacer, una afirmación integral de civilización colectiva, una noble aspiración hacia el porvenir.

Los catalanes renunciamos a los valores espirituales y a las glorias, grandes, aunque efímeras de la Castilla tradicional. No podemos considerarnos dentro de esa tradición, sencillamente, porque nunca tuvimos arte ni parte en ella, y no nos pertenece. Otra es la tradición catalana, que languidecía en los albores del Renacimiento. Sus nombres son: Raimond Llull, los sabios de la Edad Media, los cronistas de los grandes reyes, que, como Pedro II, "d'ogni valor porto cinta la corda", como dice Dante. Nuestros títulos son el dominio Mediterráneo, y su vasto imperio, la expedición de Oriente, el arte románico, cuya floración tuvo en Cataluña un acento personal y propio... Durante sus cuatro siglos de unión con Castilla, nada se ha producido en Cataluña de valor universal. Perdiendo su independencia, parecía que todo corría a una rápida decadencia, y desvanecíase todo estímulo elevado. Con el presente, aleccionados por el pasado, queremos recobrar nuestra sangre, e incorporarnos de nuevo a la marcha de la historia: ambicionamos una cultura humanista, completamente nuestra.

¿Por qué, pues, pretenden cerrar el camino a nuestra redención? ¿Por qué combatir las posibilidades de aportación de una riqueza considerable a la humanidad; toda la obra de un pueblo inédito? Cuatro siglos de vana colaboración con Castilla, son prueba sobrada de lo inútil de toda tentativa de contacto y convergencia con la cultura castellana. Con nuestra independencia espiritual, Castilla nada ha de perder. Nosotros, por nuestra parte, podemos ambicionarlo todo: la gloria: Una patria nuestra, forjada según nuestra alma la ambiciona: justa, hospitalaria y noble. Nuestro problema no es, pues, un problema administrativo, de antagonismos políticos ni de exaltación particularista. Es un problema de cultura, poniendo a contribución nuestro espíritu y nuestras ambiciones nacionalistas, para dar una solución a la gestación cultural de nuestra raza.

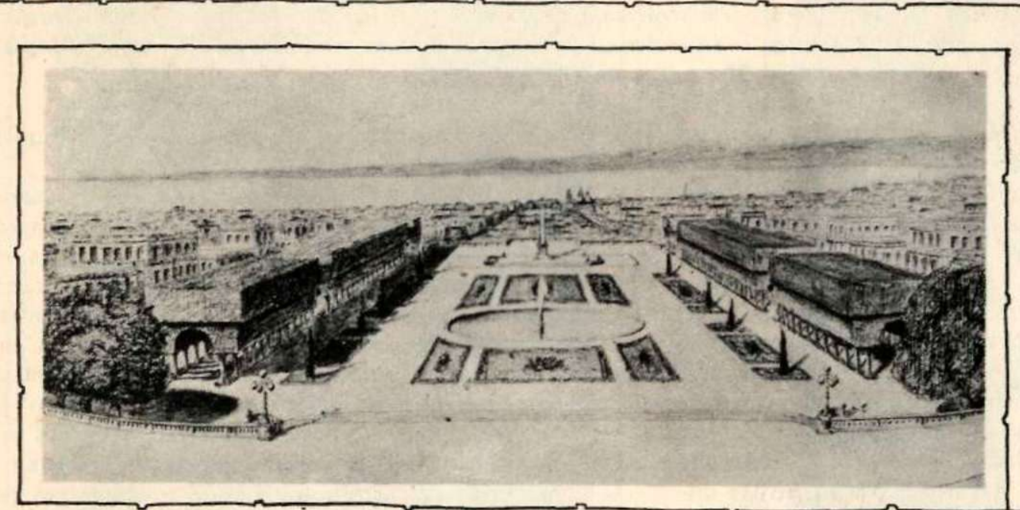
De nuestro renacimiento literario nace nuestro orgullo por el pasado y nuestro amor por él: él es la fuente de todas las energías y los esfuerzos presentes, el sostén poderoso, la bandera de nuestros entusiasmos. Si el desarrollo económico ha dado los elementos a nuestra obra restauradora, la función creadora ha sido reservada a la inteligencia. Eruditos y trovadores forjaron esa Cataluña nueva, y los poetas fortalecieron y nutrieron su ideal. Sus políticos, la sirven y la encaminan. Y cuando pensamos en la necesidad de darle una jerarquía a nuestro pueblo, como la nobleza dió su investidura a Francia e Italia, buscamos entre los artistas y los pensadores. Los intelectuales son los árbitros de la orientación y el ideal patrio. La Patria, producto de cultura, será lo que ellos quieran que sea.

El camino que nos conduce a este fin parece ser el único adecuado. Las más heterogéneas palpitaciones han encontrado un eco en Cataluña: las doctrinas más opuestas han hecho prosélitos. Hemos sufrido todas las grandes fiebres europeas, y nos hemos violentado para deformar nuestro espíritu adolescente, sometiéndonos a modas efímeras... ¿qué nos queda de todo ello? De una parte, una cierta devoción para este que podríamos dar en llamar tradicionalismo revolucionario: una agitación, una nerviosidad constante, que nos hacen extremamente sensibles, durante cierto espacio de tiempo, a no importa qué movimiento, procedente de más allá de nuestras fronteras; queda un culto de gratitud y devoción para la Francia, por mediación de la cual nos llegaron esas grandes corrientes y recibimos esas aportaciones. A través de esa ventana, Cataluña ha contemplado el mundo y recibido el estímulo de las nuevas ideas... Pero queda, por encima

(*Continúa en la pág.* 100

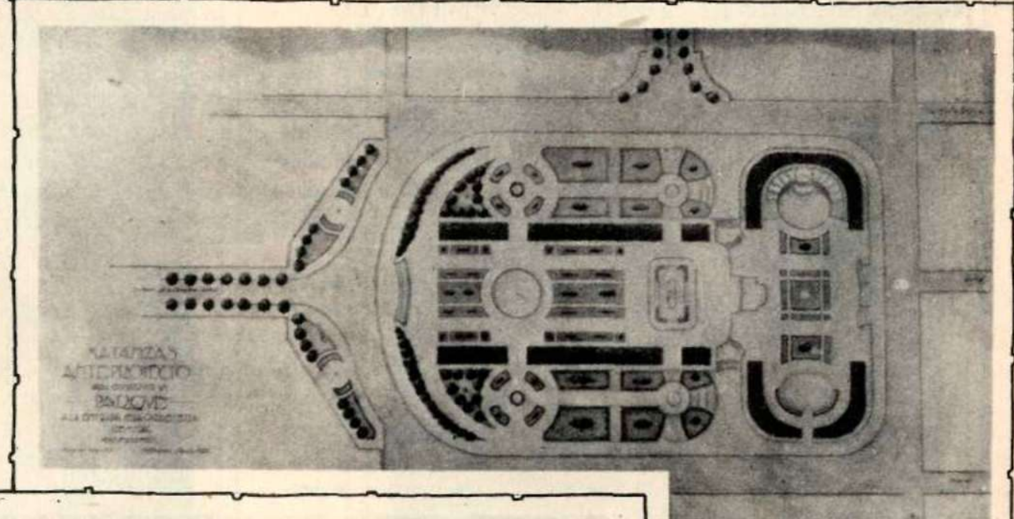


Vista, que ya quisieran nuestros vecinos los flori
matancera. Por esta costa pasará la carretera
de Cárdenas y el prodigio de Varadero. El cua
y embellecer el Paseo de Martí, será trasladado
Cuando el nuevo cuartel levante sus almenadas to
de los que transiten por la miliunanochesca Carret
creemos no muy lejano, el tesón del Dr. Carlos
abogados y el abogado



Duccassi aprovechando los accidentes del terreno proyecta este bello parque, llamémosle antesala, para recibir dignamente al turista que visita la ciudad de Yucayo.

LA MATANZA
Y LA DE



Anteproyecto para el Parque a la entrada de la Carretera Central, obra también de Duccassi y que realzará un alto y distante barrio de la ciudad de los dos ríos.

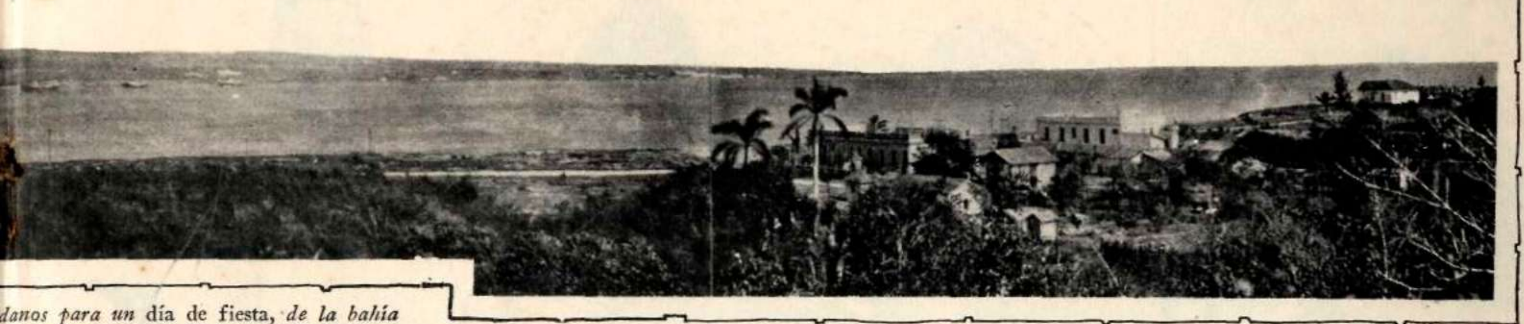


Lugar en donde se construirá el parque—entrada a Matanzas,—entre las calles de Contreras y Milanés, que fueron antiguos caminos reales. Su elevación garantiza una perfecta y bella vista de toda la ciudad.

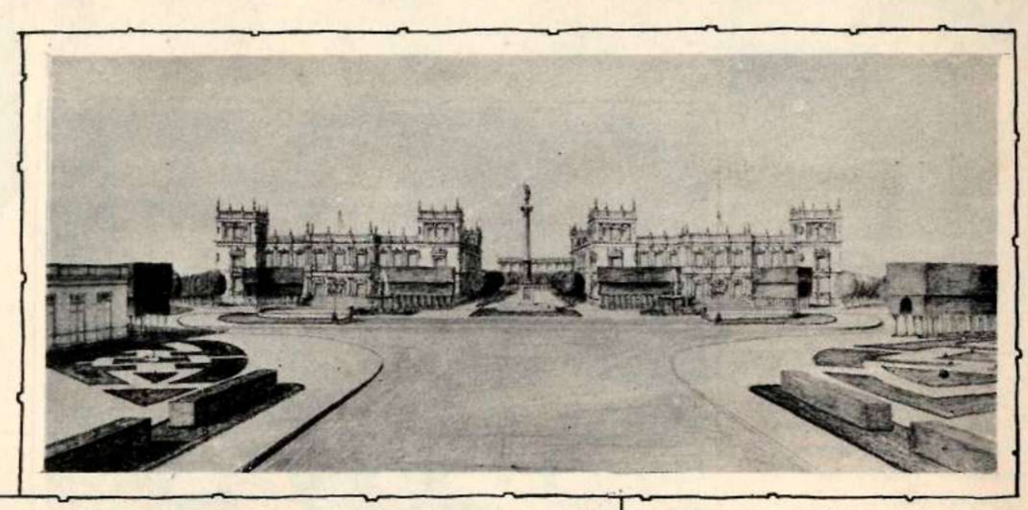


Carlos Miguel de Céspedes, ese ilustr
no sólo va logrando sus maravillosos
sino que contagia ya a los Jefes Pr
He aquí muestras de lo que hace y
cassi Mendieta, el Ingeniero Jefe de
el embellecimiento de las entradas de
una realidad la soñada Carretera C
y reformas del viejo Paseo de

(Dibujos de Francisco Duccassi y foto
para SOCIAL por el Departamento de



danos para un día de fiesta, *de la bahía central en dirección de la vecina ciudad rtel, que pierde sus terrenos al ampliarse a un lugar de esta costa: Peñas Altas. res en ese peñón, producirá la admiración era Central que nos presentará algún día, Miguel de Céspedes, el ingeniero de los de los ingenieros.*



S DE HOY
MAÑANA

Proyecto de Plaza y Jardines a continuación del Paseo de Martí, y el aprovechamiento de terrenos del Gobierno para escuelas y oficinas del Estado.

Anteproyecto de la plaza y jardines a la entrada del Paseo, obra del ingeniero Sr. Duccassi, y que dará a la ciudad un grupo de bellos edificios y avenidas.

Viejo cuartel y establos coloniales que serán derribados para el nuevo Parque. La estatua admirable de Fernando VII, será cambiada de lugar, para que permanezca como reliquia histórica en un ángulo del nuevo trazado.



pariente de don Julio Verne, propósitos, desde su Secretaría, ovinciales de Obras Públicas. proyecta don Francisco Duc- la Provincia de Matanzas para la ciudad,—hoy que ya parece entral—y para la ampliación Versalles, hoy de Martí.

grafías hechas especialmente bras Públicas de Matanzas).

ACTUALIDAD DEPORTIVA



GRAZIELLA ROIG, campeona "singles" del "Lawn Tennis Club" del Vedado. La Srta. Roig con su juego seguro y de velocidad, logró derrotar a temibles adversarios conquistando tan preciado título.



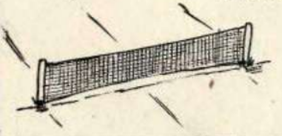
GRAZIELLA ROIG y LUISA FERNANDEZ MORELL, triunfadoras del torneo "intersocias" celebrado en el simpático "Lawn Tennis Club", del Vedado.



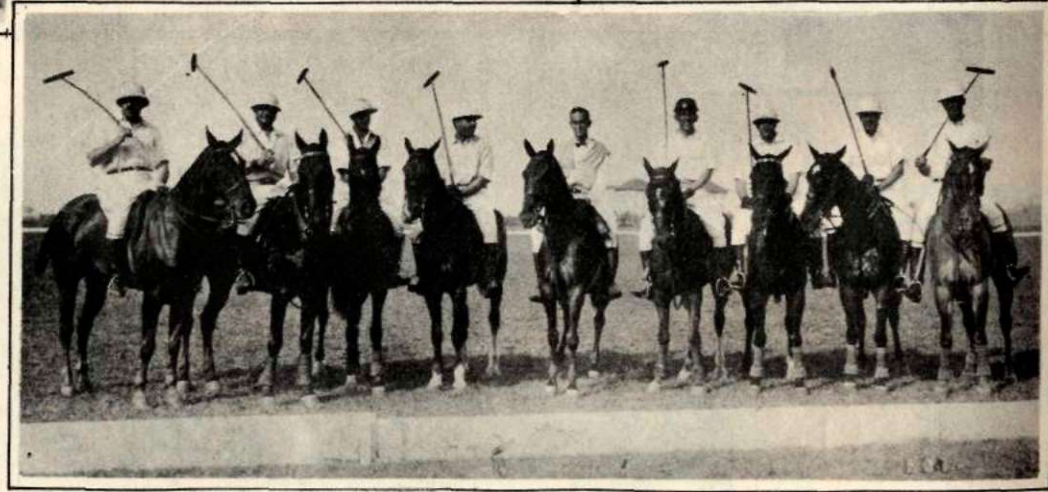


ROGELIO PARIS, campeón nacional de tennis que contribuyó a la inauguración del "Medina Tennis Club", dando una bella demostración de lo mucho que vale, jugando contra el campeón "Junior" Vollmer.

(Fotos. Kiko.)



Estas dos fotos son de la concurrencia que asistió a las dos fiestas tenísticas celebradas en el Vedado recientemente. Primero con motivo de la celebración del torneo interior del "Lawn Tennis Club" y la segunda fué tomada el día de la inauguración del nuevo "court" del "Medina Tennis Club", la simpática sociedad que preside el Sr. Mariano Vives.



Equipos de polo, que gracias al entusiasmo del Comandante Vega, se mantienen en "training", habiéndose celebrado una serie de juegos interesantísimos. El "referee" que aparece en esta foto es el Coronel Silva.

UNA CHAMPION DEL FUTURO

Por ALBERTO CARRILLO



La señorita Lila Camacho, distinguida defensora del Lucky Tennis Club, *que por su magnífica actuación en los últimos torneos, tiene derecho a llamarse la Helen Wills criolla.*

EL Torneo Nacional de Tennis de este año ha tenido de notable el hecho de que por primera vez desde que se juega *tennis* en Cuba, los *singles* femeninos han despertado tanto o más interés que los *singles* de caballeros.

Algunos atribuyen este fenómeno a que todavía estamos bajo la influencia del reciente encuentro entre la encantadora Miss Wills y la antipática Susana que de modo tan absoluto absorbió el interés deportivo mundial durante tantos días y que nos enseñó a darle a los deportes femeninos una importancia que hasta ahora no habían tenido.

Otros lo explican diciendo que no participando Banet en los *singles* de hombres, carece París de un contrincante serio por lo que el resultado es de antemano conocido.

Pero para nosotros, la verdadera causa de este curioso fenómeno no es ninguna de las apuntadas sino la aparición en nuestros *courts* de una jugadora nueva que, o mucho nos equivocamos o habrá de ser, por muy ancho margen, la mejor y más brillante tennista que ha producido Cuba. Desde luego que nos referimos a la señorita Lila Camacho.

Margarita Martínez, Micaela Ferrán, Graciela Cancio y Rosita Sardiñas, campeonas del pasado, jugaron buen *tennis*, como también lo hace sin duda alguna la actual reina de nuestros *courts*, la muy simpática señorita Raquel Ramírez.

Pero hasta ahora nosotros nunca hemos visto jugar *tennis* a ninguna cubana de la manera que lo juega la señorita Camacho. Su *drive* de derecha podría envidiárselo cualquiera de nuestros ases masculinos, por su efectividad y por la "forma" con que lo ejecuta. Su saque, *backhand* y juego de aire, sobre todo el *volley* bajo, son también notablemente brillantes y efectivos, y si a todo esto unimos que a pesar de su poca experiencia generalmente está bien situada en su *court* y además coloca sus devoluciones donde más daño le hacen a su contraria, hay que convenir en que tenemos una verdadera jugadora de *tennis*.

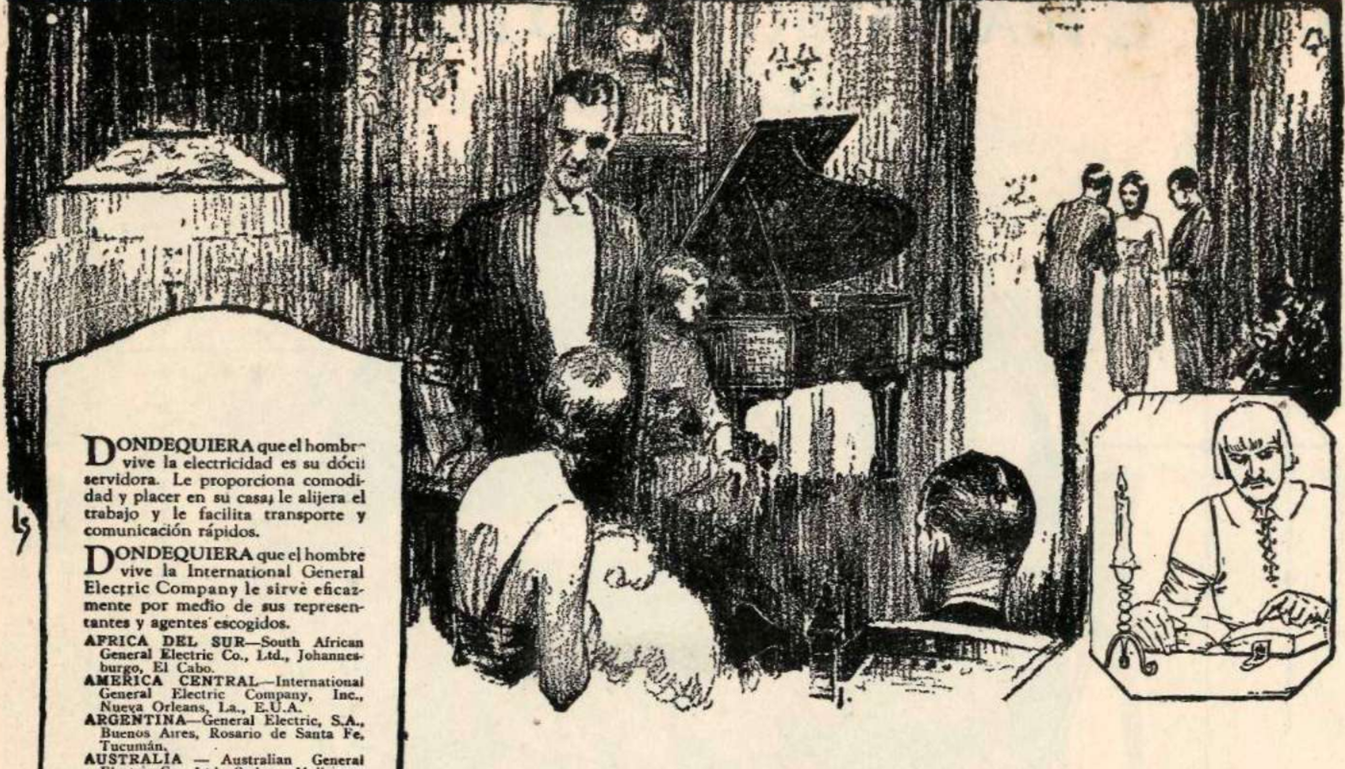
Desde luego que la señorita Camacho tiene muchas cosas que aprender todavía, y prueba de ello es que fué vencida en los finales del torneo, aunque por muy estrecho margen, por la señorita Ramírez, pero con las condiciones naturales que ella tiene, fácilmente puede ir fortaleciendo los pocos puntos débiles de su juego y llegar a ser, en un plazo relativamente corto, una verdadera estrella.

Nosotros opinamos que en Cuba se producirá una jugadora de *tennis* capaz de llamar la atención en el extranjero mucho antes de que tengamos un hombre que pueda hacerlo, y pensamos así porque si algún día llegáramos a tener una señorita que sobresaliera hasta el extremo de no tener contrarias entre las jugadoras de su sexo, podría continuar adelantando jugando contra hombres.

Por el contrario, nuestras estrellas masculinas, París y Banet por ejemplo, poco o nada pueden aprender con los demás jugadores del patio y en el tennis, como en casi todos los juegos, para adelantar es preciso jugar frecuentemente con adversarios superiores a uno. Perdiendo se aprende.

¿Estará llamada la señorita Camacho a ser nuestra primera estrella internacional?

Para nosotros, por lo menos, no sería una sorpresa.



DONDEQUIERA que el hombre vive la electricidad es su dócil servidora. Le proporciona comodidad y placer en su casa; le alijera el trabajo y le facilita transporte y comunicación rápidos.

DONDEQUIERA que el hombre vive la International General Electric Company le sirve eficazmente por medio de sus representantes y agentes escogidos.

AFRICA DEL SUR—South African General Electric Co., Ltd., Johannesburgo, El Cabo.
AMERICA CENTRAL—International General Electric Company, Inc., Nueva Orleans, La., E.U.A.
ARGENTINA—General Electric, S.A., Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Tucumán.
AUSTRALIA — Australian General Electric Co., Ltd., Sydney, Melburna, Brisbane, Adelaida.
BRASIL—General Electric, S.A., Río de Janeiro, São Paulo.
COLOMBIA — Wesselhoeft & Poor, Barranquilla, Bogotá, Medellín.
CUBA—General Electric Company of Cuba, Habana, Santiago.
CHILE—International Machinery Co., Santiago, Antofagasta, Valparaíso; Nitrate Agencies, Ltd., Iquique.
CHINA—Andersen, Meyer & Co., Ltd., Shangai.
ECUADOR—Guayaquil Agencies Co., Guayaquil.
EGIPTO — British Thomson-Houston Co., Ltd., Cairo.
ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.
GRAN BRETAÑA E IRLANDA—International General Electric Co., Inc., Londres.
GRECIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París, Francia.
HOLANDA—Mijnssen & Co., Amsterdam.
INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcuta, Bombay, Bangalora.
INDIAS NEERLANDESAS—International General Electric Co., Inc., Soerabaia, Java.
ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.
JAPON—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka.
MEXICO—General Electric, S.A., México (D.F.), Guadalajara, Monterrey, Tampico, Veracruz, El Paso (Texas).
NUEVA ZELANDIA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedín, Christchurch.
PARAGUAY—General Electric, S.A., Buenos Aires, Argentina.
PERU—W. R. Grace & Co., Lima.
PORTUGAL Y SUS COLONIAS—Sociedade Iberica de Construcções Electricas, Lda., Lisboa.
PUERTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.
SUIZA—Trolliet Frères, Ginebra.
URUGUAY—General Electric, S.A., Montevideo.
VENEZUELA—Wesselhoeft & Poor, Caracas.

CASAS CONSTRUCTORAS ASOCIADAS

BELGICA Y SUS COLONIAS—Société d'Electricité et de Mécanique, S.A., Bruselas.
CHINA—China General Edison Co., Shangai.
FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París.
GRAN BRETAÑA E IRLANDA—British Thomson-Houston Co., Ltd., Rugby, Inglaterra.
ITALIA Y SUS COLONIAS—Compagnia Generale di Elettricità, Milán.
JAPON—Shibaura Engineering Works, Tokio; Tokyo Electric Co., Ltd., Kawasaki, Kanagawa-Ken.

El alumbrado doméstico

GRANDE ha sido el adelanto, de la llama vacilante y mortecina de la vela de sebo a la luz esplendente y fija de la lámpara eléctrica.

La ciencia ha demostrado de entonces acá la importancia del buen alumbrado doméstico y su efecto en la vista y en la salud física.

A medida que mejora el modo de vivir, mejora, naturalmente, el alumbrado, y así es que hoy el resplendor suave y fijo de luces eléctricas situadas convenientemente, y en lámparas, o armaduras, gratas a la vista, acrecientan grandemente el atractivo y la comodidad de millones de casas.

Los peritos especialistas en alumbrado de las agencias locales de la International General Electric Company se prestarán con sumo gusto a alumbrar su casa económica y atractivamente. Bien sea una vivienda modesta o un palacio, estos especialistas pueden ayudarle eficazmente a la instalación de lámparas a propósito, en la seguridad de obtener efectos de luz convenientes y encantadores.



Int.-6-26

GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., SCHENECTADY, NUEVA YORK, E.U.A.



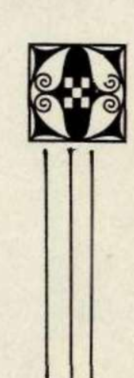
Pauline Starke, con su lindo rostro y no menos bellas formas, abre esta sección, ofreciéndonos, además, toda la gracia de su encantadora sonrisa.





No sabemos si el florerazo *lanzado por Margaret Livingstone, la linda estrella de la Fox, lo fué antes o después de haber recibido y dado el beso con puntos de apoyo en nariz y barba que acomete en la otra foto. Depende del resultado osculatorio.*





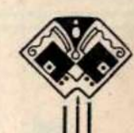
—Aféitese usted todas las mañanas—es una muy saludable recomendación, que hacemos a todos los conquistadores, pues por muy persuasivo *que se sea, el peligro de ser rechazado es inminente.*



Los famosos bailarines Marian Morgan en dos de sus más celebrados bailes clásicos que interpretan en la nueva película París a media noche.

(Foto Producers International Corp.)







Farina, *la simpatiquísima* estrellita negra, *pero con brillo, de Pathe, que hace las delicias de chicos y grandes fanáticos del cine.*





Las pajillas dicen que son útiles para tomar refrescos, pero hay quienes opinan, como Milton Sills y su compañero, que son también recomendables cuando hay solamente un vaso, como aperitivo.



¿Se dejaría usted romper la cabeza, si supiera que Trilby Clark, la estrella de la Pathe, lo iba a cuidar, aunque fuera con palangana y cabo de vela, como está cuidando a Harry Carey? Depende del despertar; ¿verdad?







La bestia del mar es una de las mas artísticas, emocionantes y notables películas filmadas en estos últimos tiempos; en ella trabaja, como siempre sabe hacerlo, el gran actor John Barrymore, teniendo también a su cargo uno de los principales papeles la bella actriz Dolores Costello. Tres escenas de esa obra aparecen en esta página.

Cortesía Carrera y Medina





 (*Continuación de la pág. 47*)

reían, complacidos, mirándolas rodar por el suelo, extenuadas de fatiga, para levantarse de nuevo empujadas por las bayonetas. Marcha tan cruel precipita la gestación de una prematura madre que cae por fin en los paroxismos del alumbramiento. En tal extremo, apenas si le conceden algunos minutos para agacharse en un recodo del camino, soltar su carga maternal bajo el ojo sarcástico y soez de dos custodias, y emprender de nuevo la ruta...

Tales recuerdos, barajados con la escena del bosque, mantuviéronme toda la noche bajo las garras de una horrible pesadilla, en la que yo ví al Verraco, al Torete, al Mellado y a toda la banda, con su insensato capitán a la cabeza, entrar a tiro limpio en la población. Rugían las ametralladoras, los aeroplanos llovían torrentes de hierro y fuego. Vencido, por fin, arrollado, pulverizado el grupo de asaltantes, principió el implacable castigo de los pacíficos. Sangre, degüello, exterminio, incendio, desolación.

Me eché de la cama con los primeros albores de la mañanita y me dirigí a la casa del cura. Sólo él podía, quizás, interponer su influencia paternal con la banda de la cruz sangrienta, y evitar, así, la pavorosa catástrofe que yo juzgaba inminente.

Sin duda que los terribles sueños de la noche anterior, excitándome los nervios, habían exagerado hasta lo inverosímil los posibles resultados de la escena presenciada en el bosque. Hoy, a través del tiempo transcurrido, mi pánico de aquella hora paréceme un tanto ridículo. Pero, así corre mi imaginación, como un potro salvaje en campos sin límites, cuando la hiere cualquier suceso que puede degenerar en un peligro de vida para mí. Confiésolo a fe de hombre pacífico que soy: la sangre, aun en sueños, me produce vértigos. Además, conocidos los procedimientos del ejército invasor en Santo Domingo, ¿qué episodio, por infantil que fuera, si en su desarrollo se trasparentaba nuestro odio justísimo a los verdugos de la Patria dominicana, no era susceptible de ser convertido por ellos en una terrible conspiración con su epílogo forzoso de torturas y cadalsos?

Figúrense, pues, mi regocijada sorpresa cuando al entrar en la morada de nuestro santo pastor, hube de encontrarle en animado palique con el famoso capitán de la banda. Este, despojado ahora de las polainas que lucía la víspera, y también del pedestal que le prestaba su jefatura, redújose prontamente bajo mi vista a su verdadero tamaño.

—Pero, en fin, Juansito,—decíale el cura,—¿vienes, sí o no, a hacer un acto de contrición que te permita entrar de nuevo en la gracia del Señor?

—No, padre, ese acto de contrición no lo haré jamás.

—Pero muchacho, ¿no sabes que con esas ideas que tienes, estás en pecado mortal?

—Lo sé, padre, puesto que usted me lo ha dicho.

—¿Y no te arrepientes?... Acuérdate que el Señor ha dicho: "aquel que no perdona no será perdonado". Vamos, hijo mío, reza conmigo: "Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores."

—¿Perdonarlos, a ellos que mataron a mi padre, que ahorcaron a mis dos hermanos, que redujeron a cenizas la casa de mi madre y de mis hermanitas?... ¡Oh, nunca, nunca!

—Pero, desgraciado, te condenarás.

—Mejor.

—¿Mejor has dicho?

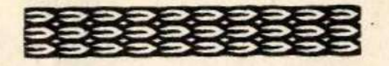
—Sí, mejor; porque eso es lo que todos hemos jurado ayer.

—¿Qué vosotros habeis jurado condenaros?

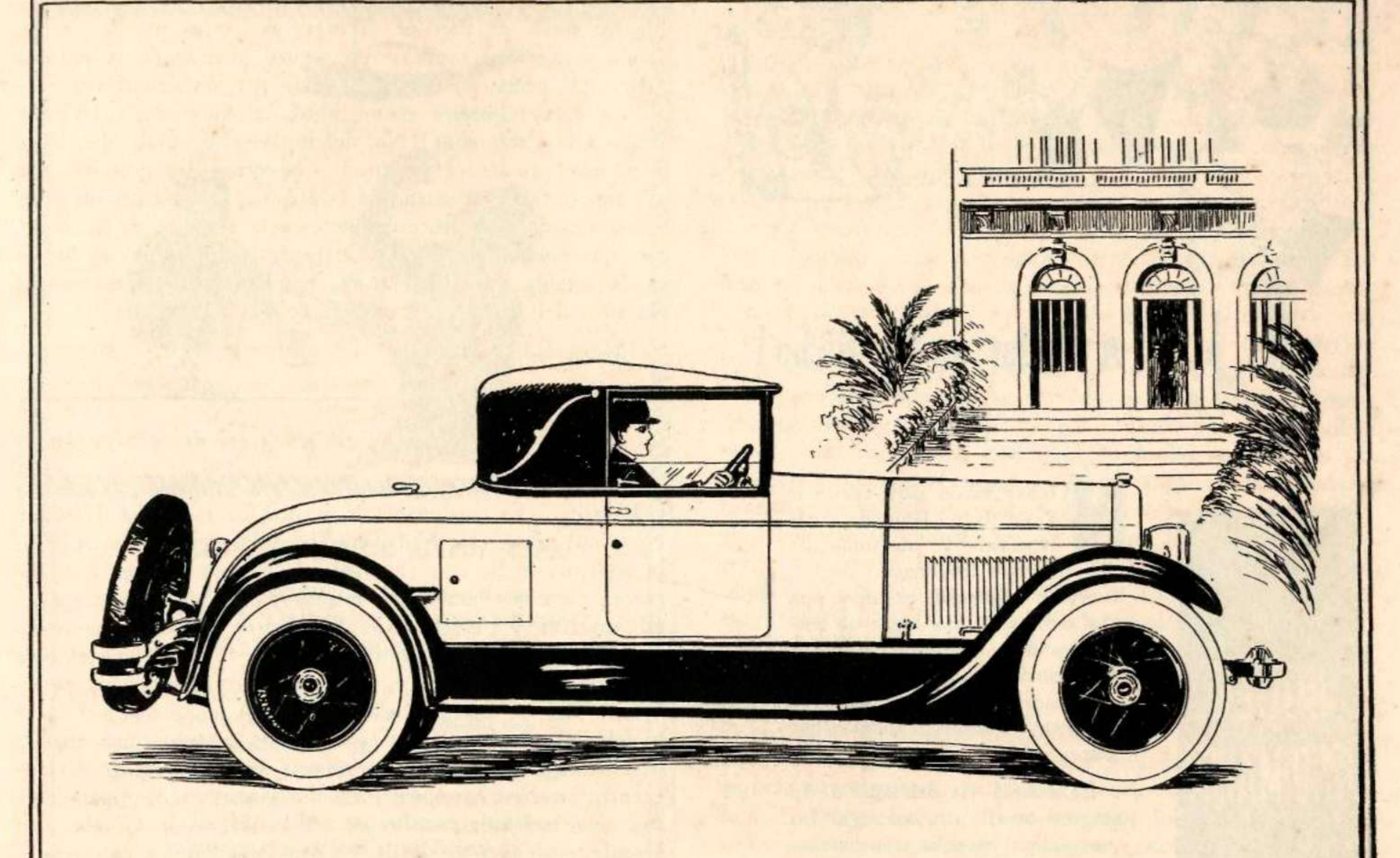
—Sí, padre: yo, y Luisito, y Manuel, y Antoñito, y Fello y otros muchos compañeros de los campos, huérfanos como nosotros por obra de esos malvados, nos reunimos ayer y juramos vivir toda la vida en pecado mortal de odio contra los asesinos de nuestros padres, para condenarnos e irnos al infierno, en donde ellos estarán, y como entonces ya seremos grandes y fuertes, allá nos encontraremos ellos y nosotros!

Dicho esto con toda la energía de gestos que yo le conocía, el infantil capitán giró sobre sus talones y se alejó, hermoso, gallardo y varonil, como un adolescente arcángel San Miguel que se aprestara desde niño a su terrible lucha con los demonios.

La Vega Real, Rep. Dominicana.







El nuevo modelo Lincoln llamado "Club Roadster" es una obra maestro de elegancia y confort. Este es el modelo que tanto llamó la atención en la última Exhibición de Automóviles de New York.

La carrocería, diseñada por Le Baron, está montada sobre el famoso chassis Lincoln. En el compartimento trasero hay un asiento cómodo para dos personas de manera que levantando la tapa de dicho compartimento queda el automóvil convertido en un modelo de cuatro asientos. El fuelle puede bajarse de tal modo que no estorba absolutamente a los pasajeros del compartimento trasero. Las dos ventanas tienen cristales que pueden bajarse, quedando completamente invisibles. En el costado derecho hay una portezuela que da acceso al compartimento trasero permitiendo colocar y sacar los implementos del "golf" cómodamente.

Este nuevo modelo, así como los demás modelos Lincoln pueden verse en el salón de exhibición de la Ford Motor Company, Calle 23 y P, Vedado.

Pida usted una demostración por teléfono llamando al No. U-1040.

LINCOLN

UN HOMBRE, UN LIBRO (*Cont de la pág.* 30)

Janeiro desde el Pan de Azúcar. Así otras muchas notas, donde se advierte también un seguro instinto de la novela. ¿Para qué ocuparse, entonces, de la porción descuidada?

La Raza Cósmica es un libro de América. ¿Del río Bravo a la Patagonia? No, del inglés al español. Es, también, un libro de la juventud. Nosotros, los grandes, que bebimos el terrible veneno de *ir a París,* sentiríamos un gran alivio si se leyese a los niños de escuela el sueño de un hombre, que poseído de inspiración profética, adelantó el índice en la sombra para enseñarnos, palpitantes aún, las oscuras entrañas del destino. Ese hombre de inspiraciones.

México, 1926.

BALZAC Y LA SEÑORA (*Cont de la pág.* 16)

En Neuchatel, se encontraron por primera vez Evelina y Balzac. ¿Es condenable la actitud de la señora Hanska? Nó y mil veces no. Nadie sabe las tolvaneras que estrujaban su espíritu; nadie sabe el anhelo de ternura que tenía su corazón, corazón hambriento que sentía la sed de entregarse. El novelista y "la extranjera" palparon en aquel momento todas las dichas de un paraíso terrenal. "Soy feliz—escribía Balzac—muy feliz . . . Somos bella por admiración, poseemos los más hermosos cabellos negros del mundo, la piel suave y deliciosamente fina de las morenas, tenemos una manita de amor y un corazón de veintisiete años." Después del encuentro en Neuchatel, las citas de la enamorada pareja fueron internacionales; se veían en los lagos de Ginebra, en Dresde, en Viena, en Italia, en San Petersburgo; pasearon su amor por toda Europa, como dos príncipes de cuentos de hadas.

Así pasó su vida el autor de *La Comedia Humana,* entre citas de amor, negocios fantásticos y deudas tremendas que lo amargaron. Pasan los años y aunque la condesa de Rzewuska, ha quedado viuda, el novelista no puede casarse con ella por dificultades de la testamentaría del señor Hanska, Se casan hasta nueve años después, el 14 de Marzo de 1850, y en el mismo año murió Balzac.

Pero eso no es todo, hay algo que desilusiona, algo que rompe el encanto, algo que quiere apagar el nimbo que envuelve la bella figura de la condesa polaca. Octavio Mirbeau, cínicamente ha contado, que mientras el novelista agonizaba, la señora Balzac en otra habitación, se entregaba en los brazos del pintor Juan Gigoux, diciendo que este relato lo había escuchado de labios del mismo amante.

¡Mentira abominable, mentira despiadada!—grita desde la *Revue des Deux Mondes,* M. Marcel Bouteron—Gigoux nunca habló con Mirbeau y la señora Hanska no estaba en la casa de Balzac cuando murió el novelista. La armonía matrimonial se había roto entre ellos, meses antes, y por ello la señora Balzac no pudo recibir el último suspiro de su marido. También es cierto que la señora Hanska, al leer las perversidades escritas por Mirbeau, protestó con todas las fuerzas de su corazón, desde un convento donde se encontraba recluida, contra la calumnia espantosa. Además, Víctor Hugo dice que únicamente se encontraban tres personas en la casa de Balzac cuando este agonizaba: la madre del moribundo, la enfermera y una criada.

Ha hecho muy bien M. Marcel Bouteron, en salir a la defensa de la señora Hanska; hay cosas que aunque sean verídicas no debían saberse nunca. Para mí la inteligentísima y preciosa condesa polaca, tiene el raro encanto de ser la más vibrante novela de amor del pobre Balzac, que era feo, como un as de copas.

Lo demás, no me importa.

PAGINAS DESCONOCIDAS DE MARTI

(*Continuación de la pág.* 14)

idea súbita: saca un arma y se adelanta, como para herirlo, sobre el magistrado: ¡Miserable! clama La Roseraie con aquel tono singular del día del crimen. —"¡Ah! tú eres, tú eres!", dice Girard triunfante.

"¡Sí, yo soy, yo soy!"—murmuraba Roseraie trémulo; "pero si callas que yo he sido, y mueres en silencio, yo haré rico a Santiago, curará, se hará fuerte, se hará dichoso! Tú ves, ¿doscientos mil francos es gran suma? Pues muere en silencio: Pierre Girard: yo le daré 200.000 francos!" Y allá va Pedro camino del patíbulo: pues, ¿qué modo mejor de vivir para su hijo, que morir por él? ¡Oh! qué tenues luces interiores debieron venir a dar celestes tonos al rostro de aquel hombre rudo! Mas, ¿quién dirá la verdad? La Roseraie, que teme de su esposa, la ha hecho encerrar en un asilo de dementes: Hypolyte Louchon, vagabundo de teatros, cantante de suburbios, ruin, perezoso, hecho a placeres bajos, zíngaro de ciudad, vió el crimen, y pudiera contarlo, pero La Roseraie lo ha hecho su mayordomo, que es puesto excelente, y ha abierto al bellaco su rica tabaquera, de la que fuma Louchon con gran deleite: ¿quién dirá la verdad? Louchon, el cómplice, porque callar un crimen es cometer otro, cuida de Santiago. El niño, que es de exquisita naturaleza, sueña de amores porque padece de sueños. Llama a su padre, lo vé cubierto de cadenas con el rostro hundido en las manos delgadas, con el cabello encanecido; lo vé andar, seguido de carceleros; lo vé a la cabeza del cortejo lúgubre; lo vé ya en el patíbulo: Louchon, que lo oye, lo acalla en vano, y queda trémulo, de modo que a poco no puede ya acallarse a sí. De grandes hielos cubrió la vida vagabunda el espíritu bueno de aquel hombre; pero la virtud que es paloma que aletea siempre en el fondo del alma, mueve al cabo las alas, y rompe los hielos. Louchon, espantado, corre a casa del Ministro de Justicia: cuenta el crimen: cuenta el martirio, y su vileza y el milagro. A su Santiago vuelve Pedro, y al calabozo el Juez malvado: ese es el drama. Lo que hay en él de maravilloso es lo que hay de cierto: el heroismo de Pedro. Hubo hace quince años un mal hombre, un Doize, que puso en riesgo de morir, de un modo semejante, a una mujer inocente. El combate eterno, puesto así de relieve, mueve a llanto los ojos: se augura éxito grande al *Petit Jacques*: hace llorar: llorar es bueno. Cuando nos mueve a tener compasión de los que lloran. Hacer llorar es mejorar. Pero carece el drama, que es la hábil agrupación de hechos conmovedores y opuestos en torno a un acto heróico y admirable, de aquel perpétuo carácter de bondad que dá a la obra dramática la expresión de un sentimiento perpetuo. Es preciso pintar lo constante, para alcanzar gloria constante. Prometeo estará siempre clavado a la roca; Harpagón, apagará siempre, cuando vea dos luces encendidas, una de las luces; Hamlet se preguntará siempre, pálido de duda, qué es él y qué es la duda; Segismundo será siempre lo que es todo hombre: lobo domado. Tales dramas son los que viven, los que tienen esencia permanente. Y luego: falta en esas combinaciones de hechos emocionales aquella majestuosa interdependencia, y aquella imponente sobriedad y aquel riguroso órden, que quiere la razón bien educada. Esa es la aristocracia de la razón: la lógica, que no excluye la fantasía, porque la fantasía tiene su lógica, sino que le dá bridas de seda y freno de oro. Para saber abandonarse, se necesita saber contenerse. Mas es una de las escuelas de los tiempos esa del melodrama, y puesto que ablanda corazones, en época en que tantas causas llevan a encenderlo, merece bien de la crítica, si no de la alta crítica literaria, esta sana escuela.

AMPICO

ELECTRO REPRODUCTOR VERTICAL Y DE COLA

EN LA INTERPRETACION DE LOS MAESTROS DEL PIANO, EXISTE ALGO QUE LOS DIFERENCIA: EL ESTILO. EL AMPICO REPRODUCE FIELMENTE EL ESTILO DE CADA PIANISTA. POR ESO ES "EL PIANO CON ALMA".

PARA DEMOSTRARLO SOLO NECESITAMOS QUE LO OIGA

LA ACCIÓN AMPICO SOLO ES ADAPTADA A LOS MEJORES PIANOS DEL MUNDO: MASON & HAMLIN - CHICKERING KNABE - HAINES & BROS - MARSHALL & WENDELL - FRANKLIN.

VENDEMOS VICTROLAS VICTOR
AL CONTADO Y A PLAZOS

AGENTES EXCLUSIVOS

UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL CO.

GRAL. CARRILLO (S. RAFAEL) 1. TEL. A 2930







Vestidos de baño como este deberían imperar en nuestras playas tropicales. *(Foto Underwood)*

S. M. La Moda

por **Jacqueline**

En estos últimos tiempos se ha hablado mucho del llamado "smoking femenino"... En los primeros días de la actual *saison* algunos maestros costureros exhibieron en sus colecciones una nueva forma de trajes sastres, conjugando caprichosamente las líneas masculinas del austero *smoking*, y contruyendo nuevos vestidos a base, casi siempre, de una chaquetilla negra y generalmente bordada, con una falda de diseños sobrios o de cuadritos.

Muchas mujeres contemplaron estos vestidos con justificado temor: en efecto, si añadimos al pelo corto, a la silueta extra sencilla de estos últimos tiempos, trajes de catadura masculina, ¿qué quedará de nuestra encantadora femenidad?...

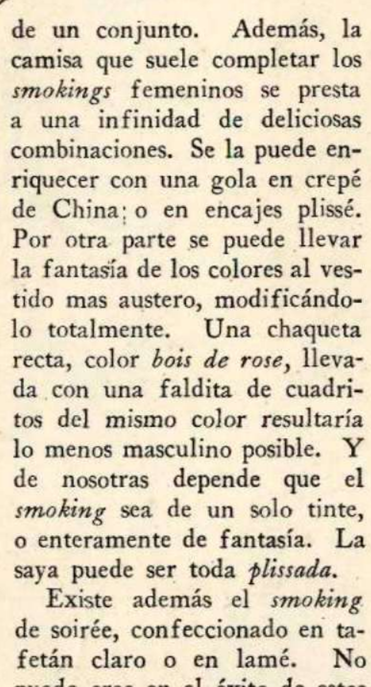
Pero la moda es acomodaticia. Un insignificante detalle basta para modificar todo el carácter



Sombreritos chiquitos, como éste, gozarán siempre de la aceptación de las elegantes.



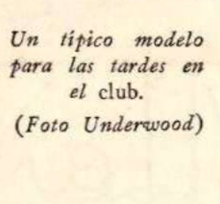
Una creación de Martial y Armand en que se combinan de modo original el blanco y el negro.
(Foto Bonney)



de un conjunto. Además, la camisa que suele completar los *smokings* femeninos se presta a una infinidad de deliciosas combinaciones. Se la puede enriquecer con una gola en crepé de China; o en encajes plissé. Por otra parte se puede llevar la fantasía de los colores al vestido mas austero, modificándolo totalmente. Una chaqueta recta, color *bois de rose*, llevada con una faldita de cuadritos del mismo color resultaría lo menos masculino posible. Y de nosotras depende que el *smoking* sea de un solo tinte, o enteramente de fantasía. La saya puede ser toda *plissada*.

Existe además el *smoking* de soirée, confeccionado en tafetán claro o en lamé. No puedo cree en el éxito de estos vestidos, aunque en una boda celebrada recientemente en París, la madre de la novia desfiló en el cortejo con un

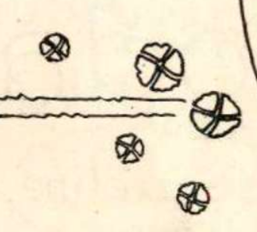




Un típico modelo para las tardes en el club.
(Foto Underwood)



Aquí tenéis un delicioso modelo de sombrero de verano.



smoking de terciopelo negro con una gola de encajes de Inglaterra. No debe tomarse este rasgo sino a título de excentricidad, pero que resulta, sin embargo, bastante significativa.

Separándonos de esta problemática región modística, contemplemos las colecciones de vestidos de noche, en cuyos dominios se realizan creaciones verdaderamente deliciosas. Hoy los encajes se ven favorecidos por las elegantes. A veces se combinan con muselina de seda o tul, lográndose efectos felicísimos. En las colecciones de Groult y Chanel, he visto muchos vestidos guarnecidos de encajes color rojo oscuro, colocados en forma de volantes, o encajes verde claro, color que de noche produce una impresión exquisita. Por otra parte, los vestidos de encajes negros, representan algo así como el "número clásico" que toda mujer conserva en el fondo de su armario, sabiendo que es de los que no fallan nunca, que siempre resultan elegantes y de buen gusto. Basta una flor en el talle o en el hombro para dar a este atavío mas bien serio, la nota ineludible de coquetería.

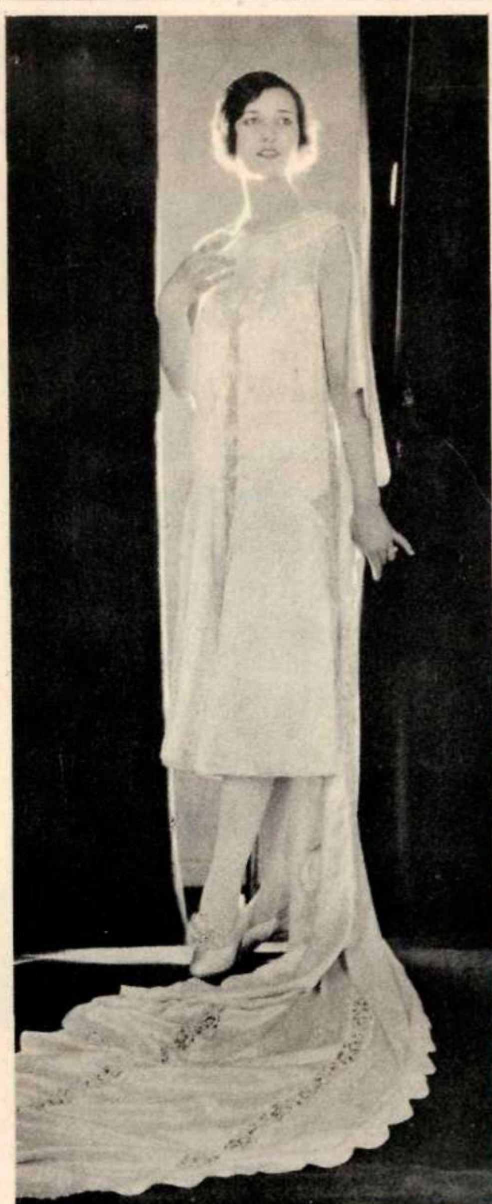
Junto a estos modelos, Chanel exhibe una colección de vestidos de muselina de seda, de una sencillez excepcional, todos distintos y dotados de una gracia sin igual. Todos poseen sus drapeados en los hombros, sus sayas desiguales, y ese pequeño *echarpe* caído hacia atrás, sostenido por una rosa de terciopelo o de muselina del mismo tono.

Algunos vestidos de franjas negras o blancas, o bien con franjas de cristal se llevarán, en las grandes *soirées*, junto con los trajes enteramente bordados con perlas y ostentando suntuosas corazas brillantes y flexibles. Casi prefiero la muselina a estas notas suntuosas, sin olvidar, los modelos en tul *glacé* blanco, rosa, azul pálido, en tul tan brilloso que evoca las gasas extraordinarias que ostentaban las bellas en tiempos de la Restauración.

Refiriéndonos a los colores predominantes, debemos afirmar que no existe una inclinación unánime hacia ellos, lo cual es bastante agradable. ¿Recuerdan ustedes aquellos sombreros rojos de hace dos años, o los violados del año pasado? A los quince días de lanzados estabámos hastiadas de esos colores, y for-

Un vestido en que se reconoce el arte excelso del maestro Patou.
(Foto Bonney)





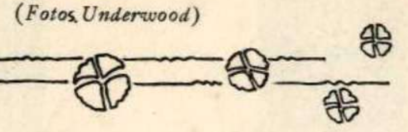
Un modelo, para las novias de Junio, que puede ser variado a capricho.
(Foto Underwood)

De las colecciones de Worth procede este modelo Mah-Jong.
(Foto Bonney)





Un trajecito de sport *sóbrio y elegante.*
(Fotos, Underwood)



nudo aparecen adornos de kasha castaño sobre vestidos beiges, y orlados verde oscuro completando vestidos de color verde claro.

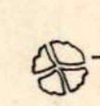
Puede decirse en resumen que las modas de este verano se caracterizarán por su flexibilidad y juventud de líneas. Podremos usar todos los matices, excepto las tonalidades violentas. Los talles subirán ligeramente, y los **vestidos** lucirán un poquitito **más largos.** Los conjuntos serán rientes, claros, lindos, como una bella tarde estival...

Las mañanas luminosas de Deauville y de Lido; las tardes azules de Niza; Biarritz, Ostende, la playa de luz suavísima; los aristocráticos cortijos normandos, verán desfilar estas siluetas exquisitas, creadas por el arte sin par de los costureros parisienses, verdaderos maestros en una ciencia que nuestro siglo ha sabido admirar.

París, Mayo, 1926.



Para las jovencitas es este riente modelo, hecho en tafetán blanco.





Un sencillo vestido de chiffón verde oscuro y verde claro.

mulábamos los más fervientes votos por su desaparición. Este año, al menos, la diversidad nos librará del cansancio de la uniformidad. No abandonaremos naturalmente el admirable *bois de rose*, ese tinte tan adecuado a múltiples ocasiones, pero podremos utilizar el lindo azul marino, sobre todo con adornos blancos. En los vestidos de telas impresas los *fondos* son blancos muy raras veces; por lo general se buscan amarillos pasados, beige claro, rojo apagado, gris claro y los motivos decorativos habrán de ser muy originales,—casi podríamos decir: rebuscados—en sus combinaciones.

En telas unidas las colecciones nos han mostrado preciosas tonalidades *pastel*, análogas a las que usamos tanto el año último; también se vé mucho kasha rosado, paño color de maiz, crepella azul claro, y una extensa gama de verdes y de rojos. Las combinaciones son muy frecuentes, y ame-

CONSULTORIO DE BELLEZA

X. X.—

Dice que solamente lleva seis meses de casada y nota un gran cambio en su marido, no tiene las atenciones con ella de antes y teme pueda algún día llegar a gustarle otra mujer. Atribuye este cambio a haber engordado bastante en ese tiempo y quiere un plan seguro para adelgazar.

Mucho llevo escrito en números pasados sobre este eterno problema y le aconsejo adquiera los números anteriores donde encontrará lo que interesa. No creo deba alarmarse por el cambio que nota en su marido. Lo más frecuente es que así suceda y los americanos tienen una manera de explicarlo diciendo: "Nobody runs for street car after he has caught it". (Nadie corre detrás de un carrito después que lo ha cogido). Con esto quieren decir sencillamente que ha pasado el período de cortejarla, de tratar de hacerla suya y por lo tanto ha pasado de aspirante a dueño, lo cual hace cambiar la decoración de la misma manera que cuando Ud. va al teatro y ve que bajan el telón cuando termina un acto y va a dar comienzo el que sigue.

No se atormente con la idea de que pueda llegar el día que le guste otra mujer. Esto último que le digo seguramente no estará de acuerdo con su manera de pensar, pero Ud. no puede cambiar la vida y si trata de hacerlo le hará sufrir; es bueno que desde ahora sepa que es tan difícil encontrar un hombre que solo haya amado a una sola mujer, como hacerle creer a un bodeguero auténtico, que Franco no es el hombre más grande que ha existido en el mundo. Para no atormentarla mucho le diré que le concedo exista el hombre que físicamente le haya sido fiel a una mujer, pero mental y emocionalmente, no. Cuando Ud. haya leído hasta aquí no habrá quien le quite de exclamar: ¡Sí, ya sé que los hombres son unos! . . . Mire si soy bueno que no quiero privarla del gusto de emplear aquí el calificativo que más le guste. De otra manera, no crea que los hombres, también por su parte, dejan de saber, que si ustedes registran su conciencia, puede también que encuentren que han sido infieles de alguna manera. Para explicarle esto y que disculpe mi osadía es necesario se remonte a cuando Ud. era una simple chiquilla. Es muy probable que a esa edad ya usted había creado en su imaginación un tipo de hombre ideal, el que muy bien podía tener las orejas aplastadas y ser ñato, ser rubio o trigueño, joven o de mediana edad, fuerte o débil para poderlo cuidar maternalmente.. No importa el tipo creado por su imaginación, lo cierto es que él prevalecerá, y donde quiera que lo encuentre su imaginación se fijará en él, con mayor o menor intensidad, y ya la tenemos a usted pecando emocionalmente. Si esto le ha sucedido, la veo ruborizándose, pero puede quedarse tranquila, de aquí no pasará y a ello tiene derecho, pues gracias a que su marido responde a ese tipo ideal, es por lo que le ha podido levantar un altar tan alto en su corazón, y al encontrar alguno que tenga semejanza con él no podrá pasarle inadvertido. Conozco una señora que se ha casado dos veces y ambas con hombres inválidos; el primero lo era completamente y el segundo casi lo es. Ha cometido la misma falta dos veces y si volviera a encontrarse en el mismo caso, esté segura que volvería a hacerlo, y todo debido a que en una época de su vida encontró una persona desgraciada por quien sintió ternura y quedó en ella impresa la idea de consolar al triste.

C. R.—

Aunque no cree haya nada para hacerla, quiere saber lo que debe hacer una mujer alta para lucir bien y si logro complacerla, no pasará un día sin acordarse de mí.

Si su pregunta fuera invertida, esto es, si me preguntara lo que debía hacer para crecer, le diría que he recibido un aparato para hacer crecer, que tres señoritas lo han usado, que las tres han aumentado su estatura; siendo el mayor aumento de cerca de media pulgada.

Ahora vamos a contestar su pregunta, que dicho sea de paso me resulta tarea difícil, pero, como si logro acertar va a pensar todos los días en mí, bien merece la pena hacer un esfuerzo con tal de lograr tan alta distinción.

En lo primero que tiene que poner cuidado es en no hacer aquellas cosas que son propias de la mujer chiquita; un ejemplo: Esas monerías que tan encantadoras resultan en las chiquitas y por el contrario en las muy altas son del peor gusto. Conozco a una familia que tiene un perro grande y un perrito. El último siempre está intranquilo, subiéndose en las piernas de la persona que tiene más cerca, le hace maldades al grande y éste parece distraído y encantado con las travesuras del chiquito. El grande permanece echado, con su cabeza preciosa siempre alerta y dispuesto a correr detrás de un



PARA VIAJAR

Entre las nuevas colecciones de vestidos que hemos recibido hay preciosos modelos propios para embarque y para países fríos.

Elegantes trajes de dos piezas en seda y lana, abrigos de lana y seda de color entero o de obra nevada y a cuadros, muy propios para tren o vapor.

Vestirse en "El Encanto" *es vestirse en New York o París.*





Hay que seguir la moda

Cuanto más corto se lleva el vestido, más se destacan las medias sobre los tobillos esbeltos.

Si se trata de la media con costura de hilo de seda "KAYSER", se notará algo elegante, algo delicado, algo selecto que lo destaca de la mayoría de las otras medias por su acabado, confección y originalidad en los colores.

El talón acabado en punta ("Slipper Heel") ofrece elegancia y gracia singular.

La línea de puntos ("Marvel-Stripe") en la parte superior previene el deshile de la media ofreciendo la mayor duracion.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser"

Agentes para Cuba:

LLANO, AJA y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703
HABANA

gato, o, detrás de una piedra que le tiren y cuando vuelve con ella se le ve venir majestuoso y sin más payasadas. En esto me he fijado para darle mi primer consejo, que consiste en decirle que no debe hacer aquellas cosas que son propias únicamente de la mujer chiquita.

Que esta cuestión de los perros no le parece bien porque usted no está dispuesta a inspirarse en estos animalitos para ajustar a ellos su conducta, muy bien. Voy a tratar de demostrarle que su papel es el de lucir majestuosa y nunca hacer el derroche de monerías que hacen las chiquitas. A usted no hay duda le habrá impresionado en un escenario el ver que siempre las bailarinas son mujeres chiquitas, pues no se concibe sea de otro modo una persona que se mueva inquieta de un lugar a otro y trate de dar la impresión de una mariposa revoloteando y haciendo toda clase de piruetas, y también que nunca falten las llamadas show-girls, o sean mujeres de 5 pies 10 pulgadas, bien formadas y majestuosas, que no hacen otra cosa que lucir su figura y vestidos. El que siempre existan esos dos tipos en todo escenario le demuestra que ambos son necesarios, lo mismo allí que luego en el otro más grande en que todos estamos desempeñando un papel. De aquí vamos a sacar la conclusión que el papel de la mujer alta es lucir bella y majestuosa sin sacrificar su espontaneidad.

No debe creer que necesita usar los sombreros grandes, siga siempre la moda mientras no sea una que le quiera imponer un sombrero, que la copa sea más estrecha que su cara. Tampoco debe privarse de usar los trajes de moda, aunque nunca aquellos que abulten a los lados, procurando aquellos de líneas más rectas y que su largo no sea exagerado en ningún sentido. Las joyas puede usarlas libremente y de cualquier tamaño, cosa en que las chiquitas tienen que ser muy cuidadosas. Siempre que pueda use el traje sastre, con una chaqueta que marque bien la línea de su cuerpo y una saya muy ajustada; así vestida la veo con mi imaginación avanzar hacia donde me encuentro, en un grupo numeroso, luciendo majestuosa y fijándome que todas las miradas de los que se encuentran en el grupo conmigo, son atraídas hacia usted como por un poderoso imán.

Ahora le voy a decir lo que considero el colmo de los desastres en una mujer alta: *la grasa.* Esté siempre pendiente de vigilar su peso y no lo deje pasar nunca el límite, pues si entonces me vuelve a consultar me encontraría vencido ante el terror que me inspira en este clima una montaña de grasa, y no podría volver en mí hasta no verla derretirse.

J. M.—

¿Me quiere decir si el aceite de castor y el alcohol hacen crecer las pestañas? Sí. Usándolo a partes iguales y teniendo cuidado no le penetre en los ojos.

Una amiga.—

Ha logrado gracias a los consejos dados a otras, alcanzar para ella perfeccionamientos que no le habían sido posibles y sólo la preocupa aclarar su cutis muy manchado.

Mójese la cara antes de acostarse con la siguiente preparación:

Glicerina, 1 onza; Agua de Rosas, 1; Acido Fénico, 10 gotas y Tintura de Benzoina, 10 gotas.

A. L.—

Dice que el jugo de limón que hasta ahora ha estado usando para mantener sus manos suaves y blancas ya no le dá el resultado de antes y que más bien se las reseca.

Empléelo en la siguiente forma de loción:

Glicerina, 2 onzas; Agua de rosas, 2 onzas y Jugo de Limón, 2 onzas.

Una Rubia.—

Su piel es tan delicada que todo lo que emplea para blanquearla la irrita.

Use el siguiente compuesto:

Miel, 1 onza; Aceite de almendras, 1 onza; Cera blanca, 1 onza y Spermaceti, 1 onza.

Nota.—

Algunas preguntas quedan sin contestar debido a que ya lo han sido diversas veces, y otras que por su extensión resultan verdaderamente imposible. Todas las que me envíen sobre franqueado con su dirección, serán contestadas.

C. R.—

Su estatura es de cinco pies, dos pulgadas y pesa ciento cinco libras. Quiere saber si debe adelgazar más para reducir su vientre que por lo mismo que es delgada le hace prominencia.

Ser esbelta es un ideal que debe perseguir toda mujer, pero, no hay belleza en un esqueleto. La moda actual seguramente constituye para usted lo contrario de lo que es para la mayoría; pues antes era fácil ocultar cualquier defecto que, a medida que se van desnudando, se encuentran grandes sorpresas las que aumentan sus preocupaciones, poniendo en evidencia aquellos defectos que ustedes mismas ignoraban poseer debido a la poca importancia que revestían ante la facilidad que tenían de ocultarlos con el exceso de ropa que usaban. Hoy no queda más remedio que hacer ejercicio, la que no lo hace, podrá ir vestida con toda la elegancia que su buen gusto y sus recursos le permitan, pero siempre les faltará algo para completar el ideal que persiguen, esto es, la flexibilidad y tonicidad de sus músculos y por lo tanto de sus movimientos. El problema suyo para resolverlo necesita la dirección de una persona competente y cuando menos hacer los siguientes ejercicios:

Estando acostada levante muslos y piernas perfectamente derechos hasta formar un ángulo muy cerrado con el resto del cuerpo y de la posición de estar parada trate de tocar el suelo con los dedos sin flexionar las rodillas. Repita los ejercicios hasta cansarse.

Laura:—

Se pasa la vida preocupada con la cantidad de grasa que tiene en el pelo. Se lava la cabeza un día si y otro no, notando para su desesperación que ahora se le empieza a caer.

El pelo se le cae porque usted no lo frota bien después de lavarse la cabeza hasta dejarlo completamente seco.

Espolvoree su pelo con maicena cada vez que note mucha grasa en el mismo y lávese la cabeza dos veces a la semana. Atienda a su dieta que debe contener muy poca grasa.

A nuestras lectores:

El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina—la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluído en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario número* 140, de 2 a 3 p. m.

LA FELICIDAD DE ZORN (*Continuación de la pág.* 19)

modelo se dejaba hacer con una mansedumbre de vaca sueca. Después la invitaba a descender del yate dándole palmaditas y pellizcos de una pesadez escandinava.

Le indicaba la posición que quería que adoptase, y comenzaba a trabajar. Miraba a su modelo con ojos glotones, "como si se la quisiera comer", según la frase del pintor Carl Larsson.

Amorosa y vigorosamente creaba de nuevo el cuerpo bañado en luz, paseando el pincel sobre el lienzo con desenfado. Entre los ojos del artista y los colores se establecía una unión. Y bajo el calor fecundante, Zorn sentía el placer de un dios. Así fueron creadas tantas figuras desnudas llenas de encanto, ya entre los árboles de un verde nuevo, ya sobre las rocas a la orilla del lago, ya en el agua serena, en las más deliciosas posturas, dejando ver la música de las líneas de sus cuerpos núbiles.

A sus horas de trabajo seguía el *descanso*, junto a su modelo, con el cual según las murmuraciones, el artista libraba perversas batallas de amor.

De Zorn se cuentan innumerables historias de amor con sus modelos. Una vez corrió el riesgo de ser denunciado a la policía, lo que parece que se evitó con unos cuantos billetes de banco. Se trataba de una joven zagala, intocada, que hacía arder la sangre del artista, ya quincuagenario, quien la perseguía desde algún tiempo. Zorn obtuvo que la madre de la deseada la dejara venir a su estudio de Mora para servirle de modelo. Esto fué aceptado por la buena mujer. Los tres primeros días la madre permaneció cerca de su hija, mientras el artista trabajaba. Una mañana, como tuviera que ocuparse de algún trabajo dejó la zagala sola con Zorn. Este jugaba con los colores como un prestidigitador, mientras miraba alternativamente con cara brutal y abotargada a la moza pubescente y al lienzo. De súbito Zorn, invadido por extraño furor oprimió entre sus brazos al modelo, imprimiéndole en plena boca besos sitibundos. El modelo trataba de desasirse, repulsándolo con todas sus fuerzas de campesina. Mas era inútil. Zorn era un verdadero toro por sus fuerzas. Fué una lucha tremenda. Al fin la mujer cayó enervada.

Dicen que se volvió loca.

Zorn murió en el año 1920. Bebía horriblemente mientras trabajaba, en sus últimos tiempos. Su médico le aconsejó que pusiera freno a sus excesos. El artista no hizo caso. Qué le importaban a él unos años más o menos. Su obra fecunda, original y esplendorosa estaba ya hecha. Era el más grande aguafuertista de su tiempo, sus desnudos en pintura eran inimitables. Su nombre era conocido y reconocido por el universo. Algunos críticos le llamaron el hermano de pincel de Velázquez y de Goya. Otros le reprocharon lo exclusivamente exterior de su obra, su *fotografía*, y su incapacidad de producir una obra maestra de expresión. Zorn, el campesino, se encogía de hombros, pensando acaso en los millones que había ganado.

Y quizás, en su fantasía, el retrato de Coquelin, sonriese...

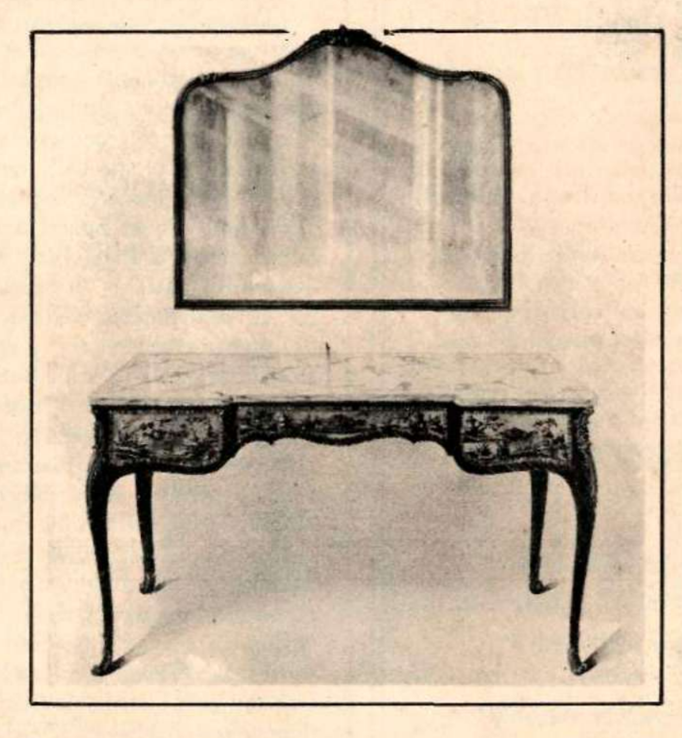




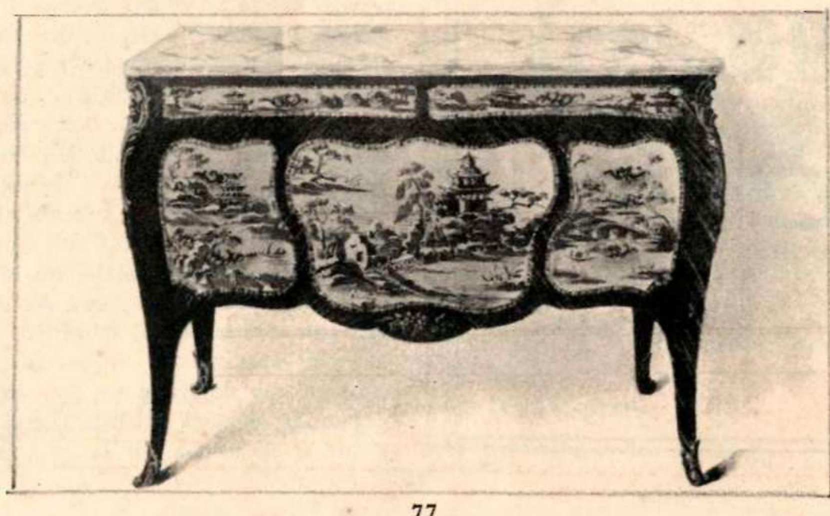
CUARTOS DE DORMIR QUE HE DISEÑADO



EL dormitorio es la habitación que más se presta a expresar las ideas e individualidad del dueño de la mansión. Es tarea muy interesante para el Maestro Decorador realizar las concepciones y satisfacer los requisitos exigidos por los clientes, especialmente de los que están a punto de contraer matrimonio, que son los más numerosos.



La era de la copia escueta en materia de mobiliario ha pasado; ahora todo el mundo quiere algo nuevo, y diferente del moblaje de sus amistades. La novia ha soñado en un *trousseau* original y se ha trazado un proyecto de cuarto de dormir de acuerdo con sus ideas. Este ideal no tiene una base concreta sino está forjado con reminiscencias de cuartos de dormir que ella ha admirado en casa de sus amigas. No ha escogido un estilo determinado, de modo que la adaptación de sus ideas por el artista y el ponerlas en forma práctica es siempre una labor compleja, e interesante, como ya hemos dicho. Las disertaciones que hemos oido sobre lo que es apropiado y correcto en relación con el estilo, nos afirman más en la creencia de que la mayoría de los clientes de hoy en día han estudiado el arte del Decorado Interior en sus momentos de ocio.



El cultivo de ese arte de un modo general se remonta a muy pocos años, escasamente una generación. Antes de ese tiempo ningún país podía jactarse de haber alzado bellas residencias, excepto aquellas construídas antes de los albores del Siglo XIX.

La inclinación por los muebles antiguos se está extendiendo entre la alta sociedad de la Habana, de la misma manera que se propagó por los altos círculos sociales de París, Londres y los Estados Unidos en estos últimos años. La tendencia es cada día mayor por tener hogares alhajados, para vivir y no para ser admirados, con muebles de aplicación doméstica mas bien que constituyendo piezas de museo. Por supuesto, solamente las personas muy opulentas pueden pagarse el lujo de tener muebles antiguos auténticos, pero las buenas reproducciones prestan mejor servicio por lo regular que los originales, y la apariencia es exactamente la misma.

Uno de los más atrayentes juegos de cuarto que hemos diseñado fué uno en que logramos concretar la afición del cliente por el estilo veneciano. Todas las piezas se adaptaron copiando de antiguos modelos, dándoles el aspecto de haber estado en uso constante desde el siglo XVIII. El mobiliario se pintó en el tono verde peculiar del estilo veneciano, con paneles amarillo viejo. La decoración fué compuesta con paisajes antiguos de Italia, encajados en marcos de extraña forma rodeados de guirnaldas de flores. Las líneas y molduras se grabaron en oro muy viejo. La cabecera de la cama ostenta decoraciones pintadas dentro de su forma irregular. Es-

(*Cont en la pág.* 100)

NADA MAS QUE UN HOMBRE

(*Continuacion de la pág.* 45)

Al lado de una cronica descriptiva de un juego de base-ball celebrado en México en los años primeros de este siglo, una tesis científica sobre el desarrollo de la fiebre amarilla en un país centroamericano; avalorados ambos trabajos por el hecho inconcuso de que el mismo que había escrito la crónica deportiva tomando parte activa en el juego celebrado, había compuesto por su experiencia personal las tablas estadísticas que acompañaban la tesis médica.

Entre ambas producciones, una página cualquiera sobre un asunto de actualidad, escrita en lenguaje sencillo; pues Antiga, a diferencia de nuestros célebres simuladores, escribe como Varela, "para los ignorantes"; página inspirada en una necesidad social o en una reflexión cualquiera surgida al margen del ejercicio de su profesión; y luego, un ensayo más serio sobre verdaderos problemas sociales o políticos de la hora presente, muy sentido y muy sensato, basado desde luego en lecturas, pero muy lleno de pensares propios y reflexiones nacidas al calor de su experiencia.

Luego de una crónica sobre el boxeo y su desarrollo en nuestros países o sobre las condiciones físicas que debe tener un buen jugador de base-ball, un erudito trabajo sobre la cítara, instrumento musical delicadísimo... Pues habéis de saber, ¡oh amigos!, que este aventurero *per se*, este ex-jugador profesional de base-ball, que—según la frase que lo consagrara en ese aspecto, debida al ingenio felicísimo de Víctor Muñoz—, era el único jugador de pelota en el mundo que sabía quién era Baudelaire, cuando llega la alta noche y nosotros lo dejamos en su casa, a solas en su gabinete de trabajo, ese gabinete heterogéneo que todos conocemos, saca de su caja "el divino instrumento" y se pone a ejecutar alguna pieza delicada, que a él le dedicó otro "citarista", pues son éstos muy pocos en el mundo y a modo de masonería cerrada.

Entretenidos, abstraídos, viviendo momentos de esa vida múltiple entre las páginas amarillentas de esos artículos de revistas y recortes de periódicos y de folletos impresos hace ya algunos años, publicados unos en la República de El Salvador, otros en México, los menos en la Habana, éstos en Quito, aquellos en Los Angeles, y que ante nosotros se amontonaban en la mesa, dejamos transcurrir como dos meses, devorando con curiosidad y creciente admiración, todos esos trabajos. Insensiblemente, íbamos agrupándolos por materias, por ese instinto que hay en nosotros, de clasificador bibliográfico. Al mismo tiempo conversábamos a ratos con el autor y pudimos apreciar las condiciones en que cada uno de esos trabajos fué concebido y publicado, avalorando así la producción de los mismos.

Influenciamos en el autor para que los compilase y los brindase de nuevo al público, razonando para ello del siguiente modo: Aquí donde al cabo del año gimen tantas veces las prensas dando a luz una serie de libros que hicieran desear en nuestro Varona el poder de un nuevo Omar para destruirlos, era una verdadera lástima que no apareciesen en colección ordenada algunos de sus trabajos, que siempre tendrían actualidad e interés, y que están avalorados por el hecho de representar la labor marginal de un hombre que, no obstante haber vivido y estar viviendo una vida intensísima, tuvo tiempo para ocuparse "desde hace ya muchos años" de un modo laudable, de problemas que a estas horas permanecen desconocidos de nuestros pseudo-intelectuales que se estiman representantes de la mentalidad cubana, y que desde la cumbre (¡los pobres!) que han alcanzado ya, reuniendo cuatro o cinco distinciones oficiales adquiridas a un precio que todos conocemos, contemplan con desdén a los simples mortales que luchan y se afanan en la busca del pan, que a ellos les es tan propicia... y que se preocupan por la solución de problemas que, según

su valiosísima opinión, no existen en Cuba... Además, haciéndolo, ahorraría trabajo a las grandes generaciones venideras.

SU VIDA

En realidad, la sola enumeración de las distintas profesiones que este amigo nuestro ha desempeñado, basta para dar idea de su aventurera vida. Ha sido sucesivamente, vendedor de periódicos, escribiente en una celaduría, monaguillo, estudiante, jugador de pelota profesional, médico, director de un hospital de Leprosos, catedrático, conspirador, expedicionario fracasado, revolucionario centroamericano, corrector de pruebas y editorialista en un periódico mexicano, diplomático al servicio de la República azteca, médico militar, agente de seguros, director de una clínica homeopática y de una revista médica, abogado, propagandista activo de las nuevas doctrinas sociales, íntimo de Eloy Alfaro, y de Porfirio Díaz, maestro mason, con el grado 33; y ha viajado y residido durante años en los Estados Unidos, Canadá, Méjico, todos y cada uno de los países centro-americanos, Venezuela, Ecuador y las Antillas menores. Mientras su vida se desenvolvía de tal suerte ha disfrutado en ella de todos los estados sociales concebibles: miseria, riquezas, aventuras de amor y aventuras de muerte. Ha sido íntimo consejero de algunos Jefes de Estado, y en ocasiones ha sufrido persecuciones violentísimas por parte de encumbrados personajes oficiales.

Ha viajado de polizón y ostentado posiciones elevadísimas. En una sola noche ha visto, ante el tapete verde, como se iba en unas horas el producto de varios años de esfuerzos, solo por experimentar la emoción; y refiriéndose a la mujer podría decir, que la ha sufrido, con la palabra del poeta: "cosmopolita, universal, única y sola."

Una vida tal merece ser narrada por las mejores plumas. No obstante,—si él quisiera, y solo con poner manos a la obra, lo lograría—, el libro que Antiga debía dejar, es el recuerdo escrito por él mismo de sus experiencias, en la que está reflejado todo su espíritu. Si Antiga pone manos a la obra, como un Casanova o como un Cellini, y se decide a terminar esa tarea que parece no querer comenzar aun, ya que vive en toda la plenitud de la palabra, el libro que resultaría de sus manos podría decir al curioso lector como el de Whitman: "Esto que tocas, no es un libro, es un hombre."

Por modestia, no quiere hacerlo. Prefiere contar a sus íntimos, a la manera de los árabes, sus aventuras; corriendo el peligro de que caigan en manos de cualquier narrador, quien, quitándoles sabor de vida, las presente al público adulterándolas en su pristina frescura; pero—en el fondo de todas las cosas humanas hay una especie de compensación—ya son famosas entre nosotros, que a nuestra vez las contamos, desde las simplemente droláticas, de un sabor casanovesco, hasta las trágicas y espeluznantes que reclaman la pluma de un Poé o de un Quiroga, pasando por las cómicas que semejan,—por lo natural y espontáneas que surgen,—a las narraciones humorísticas de un Mark Twain o de un Joe Chandler tropicales.

Estas anécdotas están ya en camino de ser legendarias—poseen hasta sus títulos—, y nada hay comparable a oir de labios del propio Antiga: *La Carta, Por aquí pasó un francés* o el relato de la vez que en los llanos de Venezuela vendía como panacea para toda clase de enfermedades, polvos de azafrán que cambiaba por relucientes onzas de oro, o de sus excursiones —cuando era considerado por los indios como un nuevo San Rafael,—por los pueblecitos mexicanos.



y piratas y se metía en todos los corrillos donde hubiese viejos que referían las más extrañas peripecias. En la Baja California fué capataz de varias haciendas, puesto en el que se acostumbró a patear a los indios. Era déspota y arbitrario. Tenía un carácter hosco y altanero; pero también una gran cualidad: era terco para realizar cualquier propósito, sin importarle los obstáculos y sin retroceder ante ningún peligro.

Siguiendo contra la corriente la cuenca del río, Leonardo llegó hasta el sitio que juzgó apropiado para establecerse. Tomó para cuartel general un hermoso valle, que regaba abundantemente el Mayo. Construyó sus primeras casas sobre la margen derecha e hizo que un capellán bautizara el lugar llamándolo El Sotillo.

Escogió tal nombre para seguir recordando su vida de rapaz en que, por su poca estatura y lo menudo de sus facciones, sus compañeros de correrías le llamaban *Sotillo*.

Sin tener que dar a nadie cuenta de sus actos, De Soto guardó en sitio seguro el real título y ordenó el desmonte de las tierras necesarias para las siembras que proyectaba. Era dueño y señor de vidas y haciendas. Doscientos de los indios más fornidos y sanos pasaron a su servicio en calidad de esclavos permanentes. A fin de no confundirlos con los demás hizo que los marcaran con una L en la oreja izquierda.

Conforme fueron dando rendimiento los terrenos, Leonardo aumentó la superficie de cultivo y el número de sus esclavos. A los diez años de contínua explotación, llegó a tener una gran superficie en cultivo y muchas caballerías de tierra para la extracción de maderas y leña. Un agrimensor oficial le midió entonces la propiedad, señalándole como "suyo" un cuadrado de dos leguas rancheras por lado.

Era Leonardo tan inhumano con los indios, que a fuerza de látigos los hacía trabajar y trataba mal hasta a sus mismos paisanos, a quienes jamás pidió opinión o consejo para resolver algo.

A pesar de que para entonces (1740) eran de sobra conocidas las Leyes de Indias, que concedían ejidos a los pueblos, a don Leonardo jamás le pasó por la imaginación respetar los linderos de Tésia, sino que, por el contrario, invadió las tierras de los indígenas con plena conciencia, sin respetar para nada los mandatos de la autoridad.

A los treinta y cinco años casó el señor De Soto con una linda criolla de Tésia, a quien se había raptado tres inviernos antes. Del matrimonio nacieron dos varones y tres mujeres, siendo el mayor el bisabuelo de don Manuel de Soto, a quien ya hemos encontrado en 1895 como amo y señor de la comarca.

Don Manuel fué quien legalizó la propiedad del Sotillo, haciendo que en el 85 midieran de nuevo los terrenos de acuerdo con las disposiciones dictadas por Juárez en 1863. En esta remedida don Manuel hizo que, por las buenas o por las malas, todo se llevara a cabo "conforme a derecho" y los colindantes que no estaban de acuerdo con la mensura fueron amenazados para obligarlos a firmar las actas. Entonces El Sotillo, con las "arreguladas" de los agrimensores, midió diez y seis sitios de ganado mayor. Los ilustres ingenieros de la época no sólo tuvieron pereza para ir midiendo las cordeladas, sino que deslindaron el terreno poniendo, "en señal de mojonera", montones de piedras, cruces en los árboles, o pitahayas que muy luego desaparecieron. Con tan buenas señales, fué bien fácil para los hacendados hacer más lejos los límites, logrando que sus ranchos crecieran de noche. En la actualidad todavía no es raro encontrar doce kilómetros, donde nuestros antepasados mensuraron una legua o "arregularon" cinco mil varas.

En 1895 El Sotillo invadía más de la mitad de los ejidos de Tésia, lo que preocupaba sólo a dos o tres vecinos, pues la mayoría rendía honores al caballero De Soto, "distinguido agricultor y hombre de negocios."

La hacienda grande, como mancha de aceite, fué invadiendo las pequeñas propiedades limítrofes. ¡Cuántos vendieron sus tierritas para salir de un apuro y cuántos otros—los más—fueron obligados a entregarlas por cualquier precio! Cuando al amo y señor le parecía que la tierra de Pedro, de Felipe o de Juan era de buena calidad, a entendérselas con el huizachero que arreglaría todo al gusto del patrón. Cuando alguno se negaba a entregar lo suyo, no faltaban jueces ni alcaldes dispuestos a obsequiar los deseos del señor, pasando no solamente sobre la ley sino por sobre los más elementales principios de humanidad.

Y el pulpo seguía acaparando la propiedad rural, con sus mil tentáculos, arrojando a los campesinos pobres de sus hogares. Cuando los indios quisieron invocar sus derechos, los tinterillos del pueblo los explotaron ruinosamente, perdiendo más de lo que les entregaban por sus pobres tierritas.

Para cometer los mayores despojos estaban los *contratos de venta con pacto de retro-venta,* inventados para robar a la gente de pocos recursos por medios "legales". Cuando el labriego caía en uno de estos contratos, ya podía despedirse de sus lotes, porque al amo no faltaría medio después para demostrar que el indio no pagaba en tiempo oportuno. A veces se decía a los deudores: "no tengas cuidado, ya pagarás; no te apures", en los momentos en que se tramitaba el despojo; o el patrón no los recibía cuando iban dispuestos a enterar el adeudo a fin de que se les devolvieran sus títulos. ¡Cuánta miseria y cuánta ruindad en las gentes que así mismas se llamaban honradas! ¡Qué inauditos descaros!

Porque don Manuel de Soto fué de los más hábiles terratenientes para acrecentar la propiedad, todos se admiraban de que Juan María Buitimea conservaba sus dos lotecitos pagados al hacendón. Se sabía que en varias ocasiones el amo pretendió comprar y que el indio se negó a hacerlo, hasta que una vez se escuchó este diálogo entre el señor y el campesino:

—Ya casi me hacen falta tus tierritas. Cuando tenga que extender por ahí la labor del "trigo tempranero", veremos si me vendes.

—Yo estoy siempre dispuesto a obedecer a su merced; pero, por favor, no se ocupe usted de mis lotecitos, que será lo único que les quede a mis pobres hijos.

—Bueno, bueno,—decía don Manuel.—Ya sé que eso tú y yo lo arreglaremos amigablemente.

—Se hará lo que Dios y su merced manden,—añadía, con aparente conformidad, el indio Buitimea.

Y por aquél lado seguía contenido el avance del pulpo, que atrapaba las tierritas de los pobres para seguir aumentando el poder del amo del Sotillo, amo no sólo de los peones de la hacienda, sino también del juez y del jefe político, del cura y del presidente municipal de la rica región del Mayo, cuyo centro de operaciones era el risueño y progresista pueblo de Navojoa.



Una mujer y un piano no deben faltar en ninguna casa... Y si al mencionar el piano nos referimos a una WELTE-MIGNON, esto equivale a decir que los más célebres pianistas de hoy alegrarán la casa con sus maravillosas interpretaciones, impresas en los rollos del más perfecto de los instrumentos reproductores.

JOHN L. STOWERS
REPRESENTANTE EXCLUSIVO
San Rafael No. 29
HABANA

"En 6 días a EUROPA"

(SALIENDO DE NEW YORK)

POR VEREDICTO POPULAR LA **"CUNARD AND ANCHOR LINES"**

Es la mejor ruta a Europa. El año pasado han viajada en ella 226.301 personas. Con esto ha batido el record de mayor número de pasajeros que otra línea o grupo de líneas.

"BERENGARIA"	"AQUITANIA"	"MAURETANIA"
52.226 Tons.	45.647 Tons.	30.704 Tons.

Precios mínimos: $ 280.50. $ 286.00 - Otros vapores desde $ 150.00



PARA INFORMES, SEPARAR SU CAMAROTE, BOLETOS, ETC.

Mann, Little Co., of Cuba, Ltd.

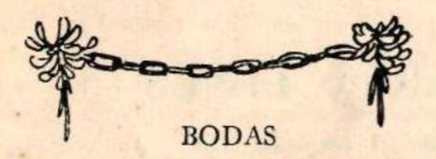
Oficios, 18
Tels. A-3549 - A-7405





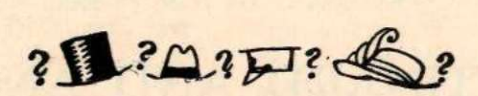
COMPROMISOS

Ana María Sánchez y Crusellas con Francisco Gómez Díaz.
Margarita Johanet y Montalvo con Carlos Miguel de Céspedes.
Moraima Nazábal de Castaño con Roberto Suero y Bernal.
Aida Estrada Mora con Joaquín Recio y Romero.
Corina García con Pedrinky Rodríguez Capote.
Silvia Cidre con José Francisco Arango y Suárez.
Adolfina Solís con Joaquín Godoy.
María del Carmen González con Roberto Trant.
Nena Capmany con Salustiano Olózaga.
Nena Cañal con Alberto Cowley.
Olga Silva y Giquel con Edgar Carrillo y Angulo.



BODAS

Abril 12.—María Teresa González Alvarez y Alberto Bernal y Obregón. Iglesia de El Vedado.
15.—Caridad Díaz de la Rionda y Alfredo Bufill y Rodríguez. Iglesia del Angel.
19.—Raquel Guerra y Enrique Landa. Iglesia de San Francisco.
19.—Nena Miret y Guillermo Guerra. Iglesia de San Francisco.
20.—María Antonia de Querejeta y Malaver y Julio C. Menéndez Armenteros. En la residencia de la novia.
29.—Lucrecia Humara y Quintana y Manuel Secades Japón. Iglesia de Monserrate.
30.—Silvia Bachiller y Giquel y Miguel Angel Párraga. Iglesia del Sagrado Corazón.
30.—Graziella Tarafa y Oscar Cintas. En la residencia de la novia.
Mayo 2.—Carmen Villalón y Wilson y Eugenio Cosculluela. Capilla de La Salle.
6.—Nena Puyol y Manuel Oliver. Iglesia de El Vedado.
10.—Amalia de los Reyes Gavilán y Barreras y Carlos Rocha y Quintana.
10.—Margarita Gelabert e Ignacio del Puerto. Iglesia de Monserrate.



EVENTOS

Abril 24.—Recital de piano y violín en la Sala Espadero, de Josie y Clotilde Pujol.
28.—Sesión Solemne en la Academia de la Historia en homenaje a Manuel Sanguily.
30.—Conferencia de Alfonso Hernández Catá en el Club Universitario sobre *El panorama de la Literatura Española Contemporánea.*
Mayo 2.—Sesión solemne en la Academia de la Historia en homenaje al General José Miró y Argenter.
3.—Conferencia del Dr. Ricardo Dolz en la Universidad sobre *Errores en el Derecho.*
8.—Recital de piano en el Teatro Nacional por Dulce María Serret. .



DIPLOMATICAS

Abril 22.—Comida en la Legación de Alemania ofrecida por el señor Ministro Dr. Zitelmann y Sra. al señor Presidente de la República y Sra.
Mayo 4.—Presentación de credenciales **del nuevo ministro de China doctor Liao Ngantow.**



OBITUARIO

Abril 11.—Sr. Alejandro Morales y Montalvo, Conde de Morales.
12.—Sr. Antonio Iraizoz.
Mayo 3.—Sra. Eloisa Méndez de Sastre.
5.—Sr. José Cidre y Fernández.
5.—Dr. Eugenio Albo Cabrera.

INDICE DE LECTURAS

Venezuela Agonizante. ¡Viva la Revolución!, por Diego, Córdoba, Mérida, Yucatán, México, 1926.

Libro de exposición de hechos y de propaganda contra la tiranía de Juan Vicente Gómez, que hoy asola la querida república hermana de Venezuela. El mejor elogio de esta obra, aparte su noble propósito ya indicado, son las palabras que al frente de ella ha puesto José Vasconcelos: "Mucho me complace poner al frente del valiente libro del señor Diego Córdoba, estas palabras de felicitación por su esfuerzo. Estamos acostumbrados a leer con simple curiosidad los relatos de las tiranías que nos afectan de una manera directa; pero no queremos cenvencernos de que el mal gobierno, perdurable en Venezuela, contagia a la larga a los demás países de América; corrompe al Perú, amenaza a Colombia y prolonga su maléfica influencia en México, en todos los países donde todavía no están cimentadas las libertades públicas. La mascarada sangrienta de un gobierno como el que tiene Venezuela, en el cual el Presidente rubrica los acuerdos, pero en realidad recibe las órdenes de Juan Bisonte, Jefe del ejército y caudillo nacional y libertador y reconstructor y trasmisor pacífico del mando, de él a su compadre, y de su compadre a él mismo, no solo daña a Venezuela, también amenaza a los pueblos más adelantados del continente. Y todos los esfuerzos que se hagan para denunciarla, para desenmascararla, son esfuerzos patrióticos, no solo desde un punto de vista local; también continental."

Nuestra Soberanía, Angel A. Solano, Cónsul de Cuba, Tampa, Fla., U. S. A., 1926, 50 p.

Constituye una muy brillante y patriótica defensa de la verdadera posición internacional de Cuba hecha por el distinguido y culto representante consular de nuestra patria, señor Solano, contra las falsas apreciaciones publicadas por el Dr. Luis de Roux, personalidad panameña, cónsul honorario de Panamá en la ciudad de Tampa.

Cecilia Valdés o la Loma del Angel, novela de costumbres cubanas, por Cirilo Villaverde, Cárdenas, 1926, 409 p.

Es una nueva edición de esta muy popular y valiosa novela cubana, hecha con todo esmero y fidelidad, presentación tipográfica buena y tipo de letra elegante y legible fácilmente. Su editor merece, por ello, aplausos, y por contribuir con esta edición a divulgar una de las mejores obras de los que podemos llamar nuestros clásicos.

Pedro José Cohucelo, *Revelación*, (El libro de los que buscan la dicha), Editorial Cuba, Habana, 1926, 186 p.

El último libro de este popular y fecundo escritor, en el que ofrece máximas, consejos y enseñanzas que él considera útiles y consoladoras para encontrar la dicha.

Juan E. Hernández Giró, *El Arte Nacional*, Habana, 1926, 79 p.

Contiene diversos trabajos, escritos o pronunciados en distintas épocas por su autor, entusiasta siempre por todo lo que sea cultivo o fomento del arte: El Arte Nacional, Reglamento de pensiones para estudios artísticos, Conferencia sobre las Bellas Artes en Cuba, Conferencia sobre las artes plásticas y su importancia en el necesario desarrollo armónico de Cuba, Conferencia sobre la Acuarela.

Apuntes de mi viaje a Isla de Pinos, por Ofelia Rodríguez Acosta, Habana, 1926, 39 p.

Con este folleto, sencillo por su tema y por su desarrollo, nos dá Ofelia Rodríguez Acostı una prueba más y elocuente de sus innegables condiciones de escritora, de su talento y su gusto artístico.

Todo por Cuba, libro dominico-cubano, por Federico Henríquez y Carvajal, Santo Domingo, R. D., 1925, 290 p.

Este ilustre dominicano, patriota y escritor, jurirconsulto y poeta, ha reunido en un volumen sus numerosos y notables trabajos escritos sobre Cuba, hombres y cosas de nuestra patria, a la que se encuentra unido don Federico no solo por lazos de afecto e indentificación de amigos y admiradores cubanos, entre los que sentimos orgullo en contarnos, sino además, por el fuerte lazo de la fraternal amistad que le profesó Martí.

Academia de la Historia, *Elogio del Coronel Manuel Sanguily y Garritte*, Académico de Número, leído por el Dr. Rodolfo Rodríguez de Armas, Académico de Número, en la sesión solemne celebrada en la noche del 28 de abril de 1926, Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1926, 100 p.

Academia de la Historia, *Elogio del General José Miró y Argenter*, Académico de Número, por el Coronel Fernando Figueredo y Socarrás, Académico de Número, leído por el Académico doctor Emeterio S. Santovenia en la sesión solemne celebrada en la noche del 2 de mayo de 1926, Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1926, 54 p.

Pedro Martínez Fraga, *Francisco Carrillo y Morales*, Pro Gloria et Memoria, Habana, 1926, 44 p.

Apuntes de Filosofía Moral, Lecciones adaptadas al programa universitario del doctor Sergio Cuevas Zequeira, Catedrático de esta asignatura, por Manuel H. Hernández, 2ª Ed., Habana, 1925, 173 p.

Nociones de Gramática Castellana, por Manuel H. Hernández, Habana, 1925, 176 p.

Francisco Domenech Vinajeras, *Poesías (Amorosas y Heroicas)*, Habana, 1926, 60 p.

Carmela Nieto de Herrera, *Aventuras de Buchón*, Habana, 1926, 111 p.

A propósito del último libro de "Azorín", por Manuel Pedro González.

En torno al último "Don Juan", por Manuel Pedro González. University of California.

César Augusto Romano, *Alrededor de la sustitución del Rector de la Universidad*, Santo Domingo, 1924, 118 p.

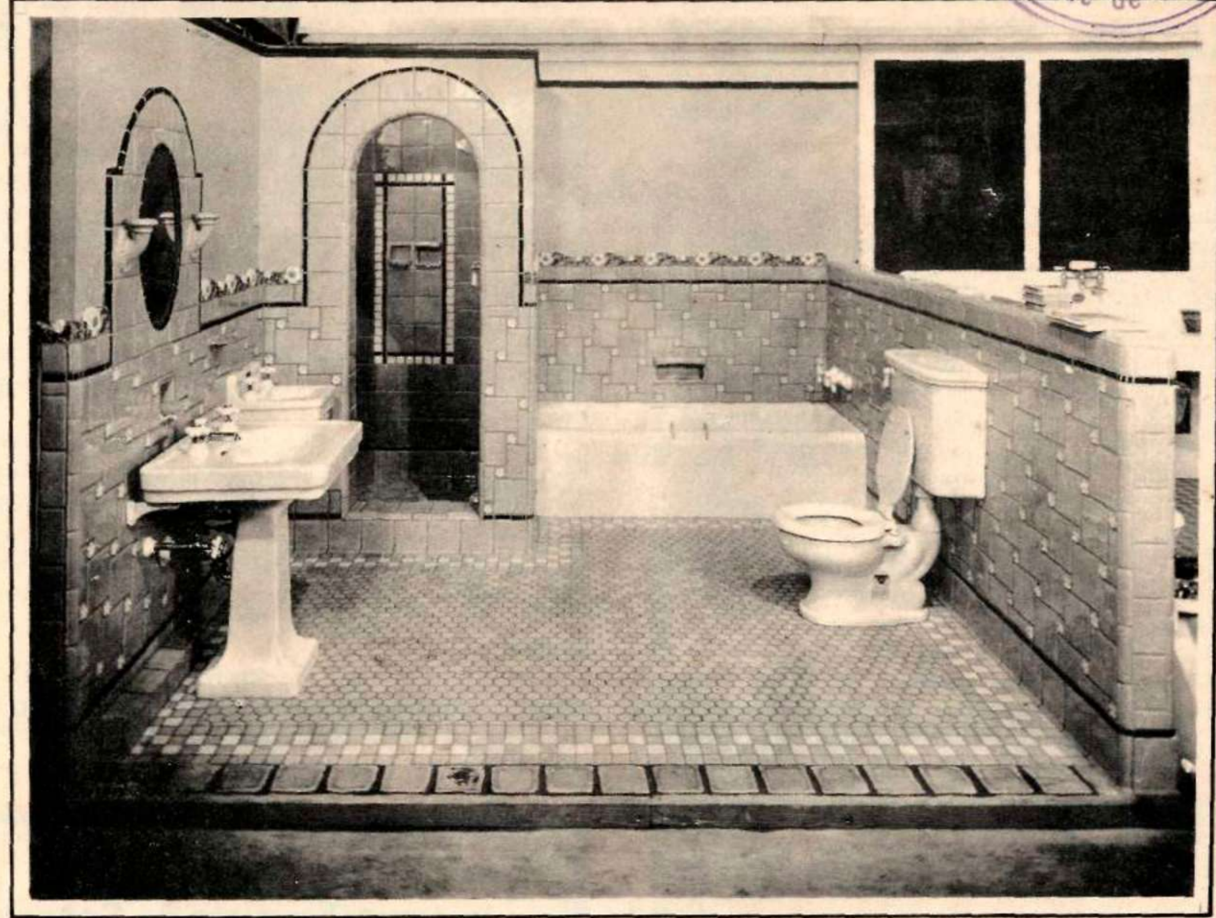
Su autor estudia con alteza de miras y sólida argumentación un interesante problema planteado no hace mucho en la Universidad de Santo Domingo, y que agitó la opinión pública de aquel país.

José Antonio Ramos Sucre, *La torre de Timón*, Caracas, 1925, 219 p.

Rafael Jijena Sánchez, *La locura de mis ojos*, poesías, Buenos Aires, 1924, 113 p.







Novedad para apartamentos pequeños. Cocina: PANTRY KITCHENETTE
Todo de hierro aporcelanado. Venga a verlos en nuestro salón de muestras.

PURDY & HENDERSON TRADING Co.

Proyectos de Baños Artisticos

Raul Gutiérrez

DEPARTAMENTO EFECTOS SANITARIOS

HABANA 55

Martí a la cabeza, sostuvieron que la revolución, para conseguir la independencia absoluta, era la única política verdaderamente cubana y el único camino por el que Cuba podía lograr su bienestar y su engrandecimiento; y que por la evolución, como predicaban los autonomistas, esperándolo todo de los Gobiernos españoles, Cuba no alcanzaría nada, porque nadie dá lo que no tiene y los Gobiernos españoles no le podían dar a Cuba, Colonia, lo que no le daban a España, la Patria.

No hace mucho, Marcelino Domingo, el ilustre periodista y pensador español, en su libro sobre Cuba, *La Isla Encadenada*, hizo un admirable estudio sobre el Manifiesto, *Cuba contra España*, que en 1895 redactó Varona en nombre del Partido Revolucionario Cubano.

En ese trabajo dice:

"Un documento—el Manifiesto del Partido Revolucionario Cubano a los pueblos hispanoamericanos—publicado en octubre de 1895, nos descubre los motivos del último y definitivo alzamiento de Cuba contra el Estado Español. Estos motivos, aunque intuidos, no eran detalladamente conocidos por los españoles posteriores a aquella época, y han sido ya olvidados por los españoles que tuvieron ante sus ojos, en toda su magnitud, el problema trágico del desgarramiento para España del último trozo que le quedaba en América. Conviene recordarlos. Por varias razones. Primera: Para advertir que la rebeldía de Cuba fué excesivamente justificada. Segunda: Para declarar que la Nación Española no es el Estado español, y que solo la pasividad de la Nación puede explicar que se la identifique y se la complique con la venalidad del Estado. Tercera: Para afirmar que la obra del Estado español en Cuba fué la misma que fué y es la del Estado español en España, y que lo único lamentable es que no existieran ni existan en España contra el Estado español el espíritu y la organización de protesta que triunfaron en Cuba."

Y después de ir analizando todos los cargos y razones que dá Martí para justificar la revolución cubana y la necesidad que Cuba tenía de independizarse de España, dice Marcelino Domingo: "¿No podría alegar el español contra su Estado, lo mismo que el cubano alegó contra el Estado español? . . . El caso de Cuba en sus guerras contra España es el mismo que podría alegar la Nación española el día que se alzase violentamente contra su Estado?"

Y termina declarando que lo que Martí pidió para Cuba en 1895, es lo que todavía los españoles siguen pidiendo para España.

Por eso Martí, que jamás tuvo una palabra dura ni de odio contra España y los españoles, que amó a aquella tierra, que se identificó con su Literatura y su Arte, que admiró a su pueblo y a sus hombres ilustres, creyó y mantuvo como firme convicción de su clarísimo talento y de su genio visionario, que Cuba, de los Gobiernos españoles,—contra lo que sostenían las prédicas autonomistas—no podía ni debía esperar nada: ni reformas, ni mejoras, ni libertad, ni justicia.

Y la reciente deportación de Jiménez de Asúa, idéntica en todos los detalles a la deportación hace treinta años realizada, de Lanuza, ha venido a darle la razón totalmente, y una vez más, a Martí.

Que las enseñanzas que de esos dos hechos se desprenden, sean provechosas para Cuba y para España y reafirmen por completo la identificación entre sus pueblos y entre sus intelectuales.

Lanuza, glorioso penalista, es también, para Cuba, glorioso patriota.

Ya hoy, para España, con Jiménez de Asúa ocurre lo mismo.

Que las Chafarinas, "la prodigiosa Isla de los Penalistas", como la he denominado, sea para España, lo que fué para Cuba: isla de sacrificio y martirio, de los que florecen después la libertad y la justicia.

lios, según la versión del Padre Lagrange, y la misma Sinopsis, con su traducción catalana: la *Biblioteca Rabínica Catalana*, con versiones de las obras hebreas-catalanas de la Edad Media: y el *Corpus Doeu mental de l'Art Catalá*, serie de volúmenes monográficos profusamente ilustrados.

La *Editorial Catalana*, con Estelrich a su frente, cumple igualmente una magnífica labor: edita las revistas *Economía i Finances* y *Agricultura*, y el espléndido magazine *D'aci d'allá;* la *Biblioteca literaria*, volúmenes mensuales de 400 páginas, de autores catalanes y extranjeros, con 3.000 suscriptores; y la *Biblioteca Catalonia*, de autores exclusivamente catalanes.

El propósito de Estelrich,—magnífico, por cierto—, es, en colaboración con otras empresas editoriales, resolver en breve dentro de un plan completo y harmónico, todos los vastos problemas de la edición cultural en lengua catalana.

Estelrich es un escritor de sólida preparación, y de un sentido crítico profundo. Como es norma constante en su labor, jamás usa del retruécano, ni efectismos deslumbrantes; prefiere claridad y una perfecta trabazón discursiva, y su obra es de una gran honestidad, intelectual y literaria.

Social se honra publicando un estudio—audaz y expansivo,—de este esforzado trabajador, uno de los paladines de la Cataluña del porvenir. Estudio que nos anuncia una Cataluña libre, expansiva, universal y ambiciosa: superando, con su avidez de gloria, su estrechez geográfica, y venciendo, árdidamente, toda rémora localista, en aras de su ambición.

EDUARDO VILLASEÑOR

En el grupo representativo de la nueva juventud literaria de México, se destaca la personalidad de Eduardo Villaseñor, poeta de inspiración ágil y modernísima y ensayista de ideas sutiles y penetrantes. En ocasiones ha realizado labor crítica de gran valor, como en su *Apología del dilettante*, agudo ensayo en que hace una breve y admirable revisión de valores al hablarnos del dilettantismo en la actual cultura mexicana. Pero su labor más sólida y estimable, seguramente, la ha realizado en su teatro sintético, con técnica nueva que viene de Pirandello y de Max Reinhart, del cual han aparecido muestras en las mejores revistas de nuestra América, y una de ellas en un número anterior de Social. En éste publicamos otro interesantísimo trabajo suyo.

CATALUÑA Y "SOCIAL"

Paris, le 7 Mars, 1926.

Monsieur Emilio Roig,
Calle Cuba, 52,
La Havane (Cuba)

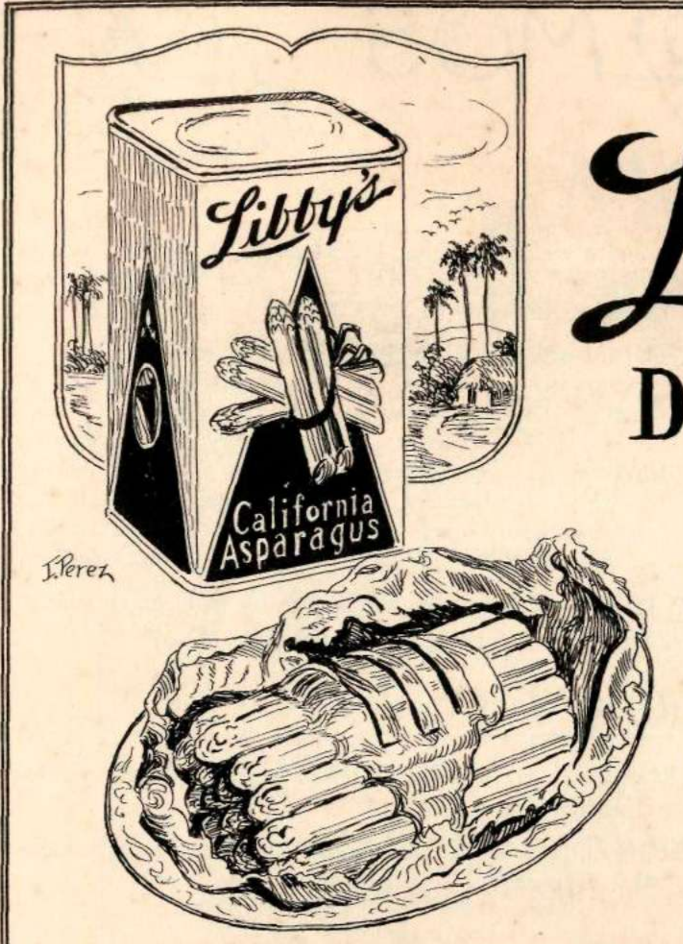
Trés distingué Monsieur:

Nous sommes informés, et par notre ami Casanovas, de la Havana, et par nos amis de Barcelone, de l'intéret que vous portez aux choses catalanes et de l'accueil que votre magnifique revue *Social* accorde aux écrivains et aux artistes catalans.

Cette Association ayant comme but l'expansion de la culture catalane a l'étranger, elle se devait a elle meme de vous exprimer ses remerciements et de vous témoigner la haute estime qu'elle porte a cette oeuvre de rapprochement cubano-catalan a laquelle vous collaborez avec tant de zéle et d'intelligence.

Agréez, Monsieur, l'expression de notre considération la plus distinguée.

Association pour l'Encouragement de la culture Catalane.



Libby's
Espárragos
De Exquisito Sabor

Los espárragos de Libby proceden de las tierras del gran delta del Río Sacramento, que baña esa parte de California, tan conocida y admirada por la abundancia y riqueza de sus productos vegetales.

Los blancos tallos se cortan en el momento en que acaban de alcanzar la plenitud de su delicada exquisitez. Y ese mismo día, antes que el sol se ponga, son envasados -- sin perder absolutamente nada de su natural frescura.

LIBBY, Mc NEILL & LIBBY

San Ignacio, 87. HABANA.

Ferrocarriles Unidos de la Habana

TARJETAS DE ABONO MENSUALES

EN VIGOR MAYO 1º DE 1926

ENTRE HABANA Y	*De 10 viajes* Precio $	*De 20 viajes* Precio $	*De 30 viajes* Precio $	*Para cualquier número de viajes* Precio $
Santiago	—	—	—	8.00
Rincón	—	—	—	9.00
San Antonio	3.00	5.00	6.00	10.00
Bejucal	3.00	5.00	6.00	10.00
Salud	3.00	5.00	6.00	10.00
Gabriel	4.00	6.00	8.00	12.00
Güira	5.00	8.00	10.00	15.00
Alquizar	6.00	10.00	12.00	20.00
Batabanó	7.00	12.00	15.00	20.00

Estos abonos son personales: los que determinan los viajes deberán llevar la firma del abonado y los que sirven para cualquier número de viajes llevarán además de la firma su retrato en fotografía, pudiendo obtenerse personalmente en la Agencia de Pasajes, Prado 118 o por conducto de las estaciones arriba mencionadas. Su uso queda limitado a los trenes eléctricos en combinación con las líneas de Gas-Cars y viceversa y también al mes para el cual es solicitado el abono. Para informes completos léase el Aviso Público fijado en las estaciones o solicítense de la Agencia de Pasajes, Prado 118.

F. G. SKETCH.
Administrador General Auxiliar.



NOS VEREMOS EN....



TEATROS

NACIONAL.—Paseo de Martí y General Carrillo.
Compañía de ópera. Empresa Segurola-La Guardia. Primeras figuras: Beniamino Gigli, Elvira de Hidalgo, Bianca Sarolla Mario Basiola, Ira Ruskaya, Lazzari.

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Compañía de operetas y revistas de Roberto Ughetti.

MARTI.—IGNACIO AGRAMONTE y Dragones.
Compañía de operetas y revistas de Julián Santacruz.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—General Aguirre e Ignacio Agramonte.
Compañía de comedias de Luis Estrada.

CINES

FAUSTO.—Paseo de Martí esquina a Colón.
Estrenos Paramount para el mes de junio: Día 3: *La Llama,* por Pola Negri y Herman Thimig; 5: *Bodas de Nieve,* por Alice Brady, Mario Majeroni y Maurice B. Flynn; 10: *El Ladrón,* por Antonio Moreno, Bebe Daniels y Diana Allen; 12: *Aventura,* por Tom Moore, Pauline Starke, Wallace Beery y Raymond Hatton; 18: *El Hombre que lucha solo,* por William Farnum, Lois Wilson y Edward Horton; 21: *Subasta de Amor,* por May Mc Avoy, Eddie Sutherland y Kathlyn Williams; 24: *Madreselva y claros de luna,* por Mary Miles Minter y Monte Blue; 26: *La legión fronteriza,* por Antonio Moreno, Helene Chadwick y Charles Ogle.

CAMPOAMOR.—Raimundo Cabrera y San Martín.
Películas que se exhibirán durante el mes de junio: Día 1º *El Monstruo,* superproducción, por Lon Chaney; 7: *Entre el Deber y el Amor,* producción especial de Ramón Novarro; 11: *Cuesta menos casarse,* por Conrad Nagel; 14: *El Miedo Acusador,* por Eleanor Boardman; 21: *Las Siete Ocasiones,* super comedia, por Buster Keaton; 25: *Señora de la Noche,* producción especial de Norma Shearer.

RIALTO.—Zenea entre Estrada Palma y General Suárez.
NEPTUNO.—Zenea y Perseverancia.

FRONTONES

FRONTON HABANA-MADRID.—Padre Varela y Víctor Muñoz.

FRONTON JAI-ALAI.—Concordia entre Marqués González y Oquendo.

CARRERAS

HIPODROMO ORIENTAL PARK.—Marianao.

LA CAZA DEL MARIDO *(Continuación de la pág. 38)*

Todos los asistentes se vuelven hacia la puerta. El más vivo interés agita a aquella muchedumbre elegante

¿Serán los novios que llegan?

No. Es que acaba de entrar en la iglesia el Maestro de la Crónica Social, el Gran *Fonta.* Los familiares de los novios, alborozados, felices, sonríen encantados y casi lloran de satisfacción. ¡La boda está salvada! Efectivamente, Fontanills *ha asistido a ella,* como prometió. .

Y esa promesa, ese valiosísimo y elocuentísimo *asistiré* que estampó esa mañana en su crónica al anunciar la boda. es lo único que ha congregado en la iglesia tan crecido número de asistentes.

Por los novios, son muy pocos los que han ido. En último caso con decirles después que se estuvo, pero no se les pudo saludar por la aglomeración que había a la salida, se cumple. Pero anunciando Fontanills que asistiría, ya no era posible faltar. La boda, por la presencia del gran cronista, alcanza la categoría de *Boda del Gran Mundo,* con su relación detallada, en la crónica, de los asistentes. ¿Cómo dejar de ser incluído en ella?

Fontanills entra en la iglesia. Todas las miradas lo buscan, inquieta y afanosamente. Las mamás llaman la atención a sus hijas para que se coloquen en primera fila, de modo que el Gran Cronista pueda verlas al pasar.. Los maridos le dicen a sus esposas:

—Mira. Ahora. Aprovecha que está mirando para acá. Saluda a Fontanills.

Y el Emperador de la Crónica reparte saludos, estrechones de manos y frases, oportunas siempre, inteligentes y adecuadas: las que sabe agradan más la vanidad o el carácter de cada uno.

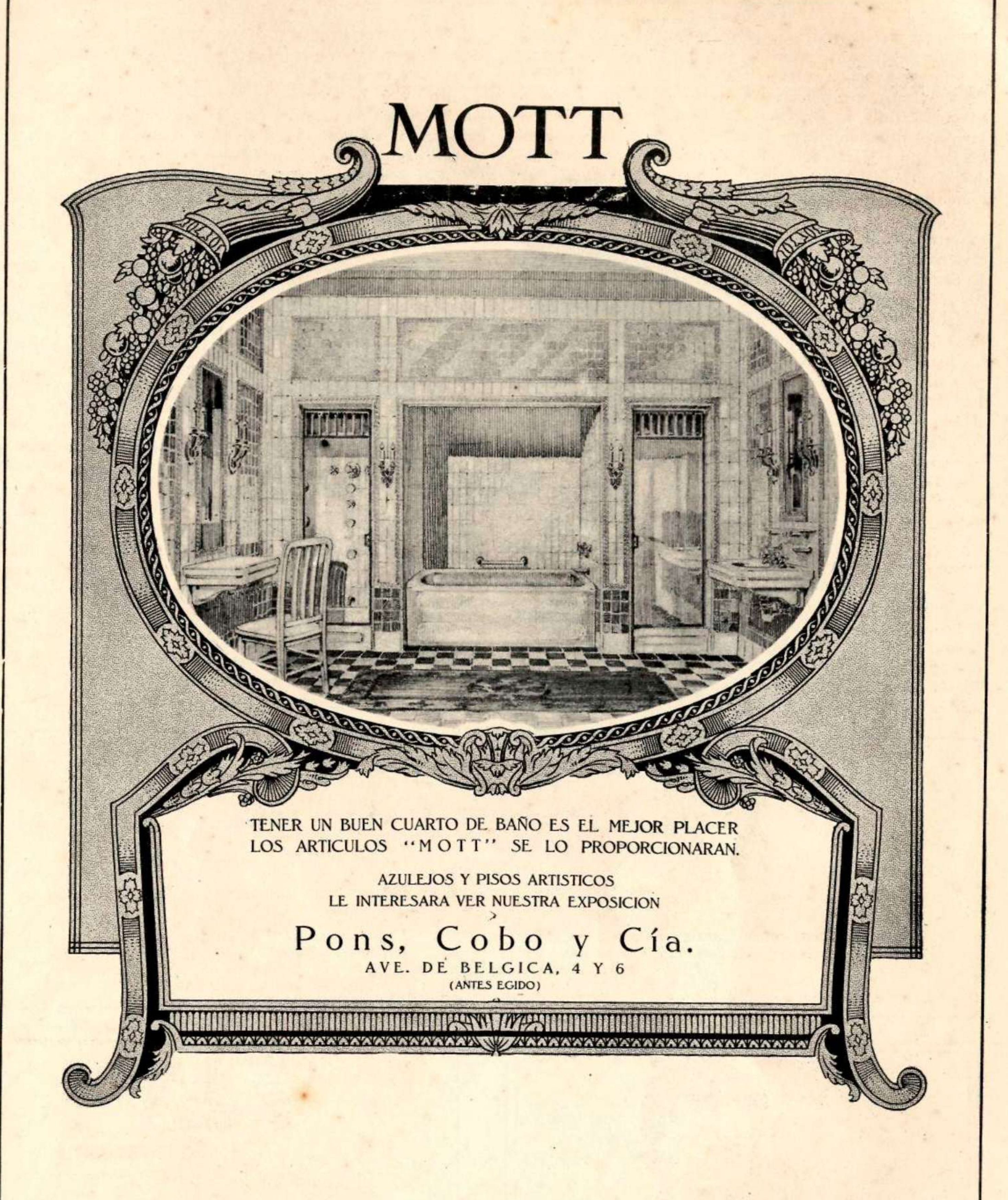
Todos se sienten felices: ¡al día siguiente saldrán en las *Habaneras!*

Y ¡cuántas señoras o señoritas, soñarán esa noche con que Fontanills les ha puesto un *párrafo aparte!* Y al día siguiente leerán cuidadosamente, con la avidez y ansiedad con que se busca el número del billete que uno tiene, en la lista de la lotería, el nombre de ellas en la relación de la concurrencia. Y si, efectivamente, junto a su nombre hay varios adjetivos, esos maravillosos adjetivos con que el gran cronista califica la belleza o la *toilette* de una mujer, entonces alborotarán la casa, anunciando a los cuatro vientos la buena nueva. Un largo suspiro de satisfacción, de contento de la vida, de alegría, se escapará de su pecho y . .

—¡Qué bueno es Fontanills, y qué bonito escribe!—exclamarán conmovidas, en una exaltación de felicidad.

Nuevo movimiento, aunque no tan general ni emotivo como el que ocasionó la presencia de Fontanills, se produce ahora en el templo: los novios han llegado al fin . .

(En el próximo artículo continuaré la descripción de la boda, debiendo advertir a mis lectores que usaré de toda la discreción necesaria para que mi relato, dada la índole de la ceremonia, no tenga ninguna palabra o frase que ofendan la moral y las buenas costumbres, cosas que siempre procuro ¡ah! respetar. Confiad en mí, lectores.)


MOTT
TENER UN BUEN CUARTO DE BAÑO ES EL MEJOR PLACER
LOS ARTICULOS "MOTT" SE LO PROPORCIONARAN.
AZULEJOS Y PISOS ARTISTICOS
LE INTERESARA VER NUESTRA EXPOSICION
Pons, Cobo y Cía.
AVE. DE BELGICA, 4 Y 6
(ANTES EGIDO)

tonces que sus adversarios le aplicaron un mote que fué para él título de gloria: *le prince Gamelle*, o lo que es lo mismo, el príncipe Escudilla, o el príncipe Rancho, como se quiera decir. Cuatro meses después de su encierro juzgóse oportuno conducirlo a la frontera. Al morir su padre—1894—heredó el título de jefe de la casa de Francia, bajo el nombre de Felipe VIII. Dos años después se casó con la archiduquesa María Dorotea de Austria, hija del archiduque José, primo hermano del emperador Francisco José.

Para olvidar su situación viajó mucho y, puede decirse, con inteligencia. En el polo Norte plantó la bandera francesa en una nueva tierra boreal que descubrió no lejos de la tierra Bismarck. Ha dejado interesantes narraciones de sus principales excursiones. Ultimamente organizó grandes cacerías, en Africa, para completar un museo de historia natural que pensaba ofrecer a su país.

La ausencia avivó su sentimiento patrio. El destierro llegó a ser en él más que una nostalgia, un sufrimiento agudo. Parece ser que más de una vez se acercó a la frontera con el solo fin de respirar el aire natal. No se separaba jamás de una minúscula cajita que contenía tierra de Francia y cuéntase que, agonizando, la besaba.

"Todo lo que es nacional es nuestro" declaró. Esa frase la muestra a diario la *Acción Francesa* en lugar visible. Es todo un programa. Programa al que él se sometió con pasión. De su vida puede decirse que fué una continua sumisión a todo lo nacional francés. Sus actos como pretendiente fueron breves y enjundiosas cartas dirigidas a sus partidarios y admiradas hasta por sus adversarios.

Al estallar la guerra le devolvió al emperador de Austria el collar del Toisón de oro y solicitó del ministro de la guerra de la República autorización para servir en el frente. Viviani rehusó su oferta y le aconsejó que se dirigiese a los ejércitos de las naciones aliadas. Así lo hizo, pero tanto Inglaterra, como Bélgica y Rusia, por razones diplomáticas, se opusieron a su deseo. Los Estados Unidos, más tarde, se negaron a complacerlo.

Iniciadas las hostilidades transformó el castillo de Putdaele en una ambulancia, pero al penetrar los alemanes en Bélgica se vió obligado a partir para Inglaterra donde se ocupó sobre todo de los refugiados belgas.

Los periódicos franceses, con muy raras excepciones, le han rendido homenaje de admiración y gran número de ellos, entre los que se cuenta *Le Temps*, recordando las citadas leyes de destierro, aconseja su abolición.

Activo, valiente, culto, de muy viva inteligencia, campechano y digno, según que las circunstancias lo aconsejaren, franco, de carácter alegre y abierto, aunque teñido por la tristeza de un destierro que le pesaba brutalmente sobre los hombros, poseía la especial atracción que hace a los jefes. En el trono hubiese sido un rey muy popular.

Su reinado hubiese sido autoritario y antiparlamentario, descentralizador y nacional, y como dice Maurras, "profundamente tradicionalista y legitimista."

Orgulloso de su raza—cito al autor de la *Encuesta sobre la monarquía*—, de la rama de la Casa a que pertenecía, cuyo pasado ni olvida' ni desaprobaba; hombre de acción empeñado en la realización de un programa que no perdió de vista un segundo, lamentando profundamente las divisiones de sus compatriotas, revelaba a veces, "extraños tesoros de reflexión y de melancolía." ¿Nacía la atracción que inspiraba de la compleja mezcla que caracterizaba su personalidad?

Se le calumnió, se le ridiculizó, se le enfangó. Todas las armas fueron buenas contra él. Sin embargo, ha partido blanco como el armiño y como antes he dicho, inclinándose sus enemigos, respetuosamente, ante su cadáver. Una gran fuerza se le ha ido de las manos a Francia..







Dr. Ramón Zaydín y Márquez Sterling

El Presidente de la Cámara de Representantes, abogado, orador, ex-periodista y prominente político liberal.

(Caricatura de Massaguer.)





CON PERMISO...

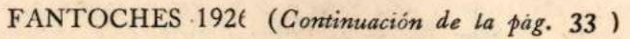




...de Monsieur, *que sabe vestir y se viste en estos momentos, lo sorprendemos probándose ante el espejo estas dos batas. La primera es para el cuarto, de arabescos futurísticos en púrpura, verde y naranja, con algún ribete de azul; puede lucirse en la intimidad de la alcoba, o sobre las arenas de la playa de moda. La segunda es bata, de las que llaman en Londres,* lounging robe, *propia de cuarto de vestir, es de lana rayada en lila, brown y verde con grandes botones de nácar.*

Hoy, sobre todo desde que podemos presumir de un maravilloso yacht-club, *el elegante se preocupa de su bata de baño, como antes lo hizo de su floreada corbata o de la impecable albura de su camisa de frac.*

(Fot. Underwood and Underwood)


FANTOCHES 1926 (*Continuación de la pág.* 33)

bros y decidió tomar con respecto a aquel asunto la actitud de confiada espera casi indiferente que le había valido tantos regalos de la suerte. ¡Que le cayera la solución del cielo en forma de maná, qué caramba! No valía tener fama con el mundo entero y consigo mismo de hombre de inmensa suerte, para venir a estrellarse contra aquel arcano. ¿Qué le importaban a él todas las Glorias y todas las Rosas de la Habana? Su gloria era vivir sabrosamente, y sus mejores rosas las que le ponían en la piel los labios pintados de Chuchita. Volvió a sonreir y a comer. Y la suerte, hembra al fin, le tendió sus brazos en cuanto dejó de ser asediada.

La fortuna tuvo esta vez con su mucho de capricho su algo de premio. Se le presentó la noche que, movido por melancólico remordimiento fué a ver a Caridad, bajo la faz negra y rugosa de una criada antigua, la niñera que había mecido los primeros llantos de su novia en la cuna.

—No he venido todos estos días porque. . .—empezó a decir al entrar. Y los ojos aterciopelados y la boca suave, atajáronle la disculpa al mismo tiempo que la mano maternal iba como a impedir en sus labios una mentira innecesaria:

—No me tienes que dar satisfacciones. No has venido porque no has podido. Y siempre vienes bien y siempre, por mucho que tardaras, tendría que perdonarte todo al verte.

El tuvo vergüenza al ver la cara demacrada y al oir la voz empañada de llanto. Tuvo vergüenza de aquel agostarse interminable a lo largo de unas relaciones en que ella había sido cada día pura y él ninguno fiel. Una onda de cariño los envolvió durante dos horas, en la penumbra del portal. El jardín olía a gladiolos y a estefanotes y algunos gorriones piaban engañados por la noche clara. Al despedirse, la criada negra, casi centenaria, se le acercó y le dijo en sibilino tono:

—Si el niño es bueno y me da palaba jurá de casarse, pa que mi niña no se me muera, yo le digo una cosa que él quie sabel. . . Una cosa de la niña que estropearon en la máquina y de la otra que está enfelma. . . Una cosa de eso, si. . . Yo le abriría la puelta al caballero. . . La puelta del secreto, si.

El tuvo un sobresalto y le atenazó la mano con fuerza, lo mismo que si quisiera apretar el secreto tantos días fugitivo en su puño brutal. La negra dijo:

—Pero me lo tiene que jural. . . Por la fuerza no. . . Voy para los mil años y no le tengo mieo ni al mal ni a morilme. . . Solo por la niña lo hago. . . Jure, jure pol su madre. . . Diciéndoselo también me expongo a la muelte, y no me importa.

Fascinado, juró. Juró dejar a Chuchita; juró casarse sin más demoras en el mes siguiente. La negra volvió a hablar:

—La abuela de la niña Rosa y la de la niña Gloria fueron amigas hace mucho, en el Príncipe, cuando yo era una muchachita así de alto... Y eran malas, malas con los esclavos, y un día, entre las dos, con dos chuchos, mataron al hijo de una reina carabalí... Ellas eran amigas y no se querían, el señó decía que eran enemigas íntimas, lo mismo que éstas ahora: el mundo es siemple igual... Yo antes creía en las 'nganzas y ahora que soy tan vieja, ya no... Hay que ser bueno... Hay que olvidar al mal... Por eso yo después que el niño ha jurado voy a abrirle la puerta de este crimen y de otros muchos y no me importa que me maten después. ¡Soy tan vieja! Lo que me importa es que me haga feliz a la niña.

Al día siguiente, entre precauciones infinitas, Rodríguez Arellano fué presentado a una mulata achinada que "echaba bilongo" y preparaba saquitos de brujería; y, por ésta, a un chino viejo al que fueron a buscar a un fumadero de la calle de La Salud. Del chino pasaron a manos de un negro casi mudo, que los llevó a casa de un cantador de sones con el que hicieron un viaje a Regla, último baluarte de los ñáñigos. Poco a poco, siempre disfrazado, en medio de un esfuerzo a la vez pueril y eficaz para borrar los rastros, iba penetrando en un mundo desconocido de pasiones oscuras, de ritos milenarios, al mismo tiempo grotesco y terrible, con ídolos deformes y puñales certeros. En cada nuevo eslabón era preciso un juramento. Y la casi terrorífica atracción de aquel mundo primitivo incrustado en la civilización de Occidente era tan fuerte, que el interés profesional ya apenas existía. Herencias de odios, lujurias impregnadas de muerte, contenida antropofagia de Africa y heladas crueldades de Asia, devanaban con precaución lentísima aquel hilo rojo al término del cual estaba Rosa Sánchez Acosta herida y Gloria Regueira enferma. Todo era oscuro, oblicuo, legendario, vil, sensual en aquel mundo de secretos culpables. Una noche, en tanto que dos cuerpos de sudoroso ébano se contorsionaban con placer y dolor al ritmo monótono que la maraca y el bongó atornillaban interminablemente en el oído, una voz susurró detrás de él:

—No se mueva ni voltee la cabeza si quiere oir algo bueno, licenciado.

Por un esfuerzo contra el instinto se mantuvo rígido, y otra voz queda y sin inflexiones, para disfrazarse mejor, dijo estas palabras:

—Una bala no puede entrar en un automóvil sin romperlo por brujería que haya... La condenada fué sacada de la máquina después de darle a ella y al chofer lo que era necesario para que durmieran un poco... La bala estaba metida desde hace un año en el jugo de una hierba que los médicos no conocen... Y ni el chofer ni ella dirán

nada nunca, porque "han visto" y saben bien lo que le espera al que repite lo que "ha visto"... Tú también "verás."

Para *ver*, ¡al fin! fué citado dos días más tarde en una accesoria de la calle de Cuarteles. En la habitación, desamueblada por completo, lo esperaba un moreno joven. ¿Dónde y cuándo había visto él aquella fisonomía? Salieron y después de tomar dos automóviles y un carrito al parecer innecesariamente, fueron a una casa, cerca de la Estación Terminal en la que los esperaba una mujer. ¡Cuán lejos estaba Rodríguez de Arellano de sospechar que era la casa de la mulata a la cual iba todos los primeros de mes, con engañosos fines fisiológicos, el negro *Sopimpa!* En el momento de aparecer un chino a quien la dueña del colgadizo daba instrucciones secretas, Rodríguez de Arellano tuvo, por revelación súbita, la certeza de haber identificado al hombre que acabababa de irse: ¡Era el vendedor de flores con que se cruzara días antes al entrar en el *Unión Club*. Poco después, llevando al hombro un paquete de mercancías, al modo de los vendedores ambulantes, entraba en el piso alto de la casa cuyos bajos habitaba Rosa Sánchez Acosta y, guiado por un negro cubierto con una venda que le desfiguraba el rostro hasta hacer imposible identificarlo, se asomaba a las altas persianas que cerraban la baranda del patio... La voz lenta, dura, articuló mientras conducía hacia abajo su mirada:

—El cuarto de la enferma es aquel... La que está en la saleta es Gloria Regueira que viene, para evitar el "qué dirán", a ver a su amiga... Ahora se levanta... Ahora va detrás de la criada morena a ver a la enferma... Esa morena es nieta de una Reina Carabalí a quien le asesinaron un hijo... Ya entran... Ya sale el General... Ya van las tres a quedarse solas... ¡Ahora "vas a ver"!

El cuerpo del juez especial tuvo una contracción eléctrica, y su rostro se apretó contra las persianas hasta hacerse daño, para acercar más sus ojos dilatados de angustia a la escena increible que a pocos pasos de él, en el corazón mismo de una civilización que se cree dueña segura de Asia y de Africa, se desarrollaba. ¡Había visto! ¡HABIA VISTO! ¿Qué? Sus pupilas eran dos espejos de horror y en sus labios sin vida gritos petrificados intentaban en vano salir. Dos brazos recios tuvieron que sostenerlo para que no se desplomara. Y antes de perder el sentido, tuvo la visión de que el hilo rojo que venía devanándose desde hacía días ante él, se enredaba de súbito entre las garras de un demonio insaciable, hasta formar una madeja semejante a una llaga, semejante a una brasa maldita.

Lo que vió el licenciado Rodríguez de Arellano no lo sabrá nunca más que aquel que lea el folletín próximo.

ARTICULOS DE IMPORTACION

LA TORRE DE TRAFICO
El turista de Kansas en Bagdad—
¡Qué país éste! Mira donde han puesto al policía de tráfico...
(*Knight en* Life, *de N. Y.*)

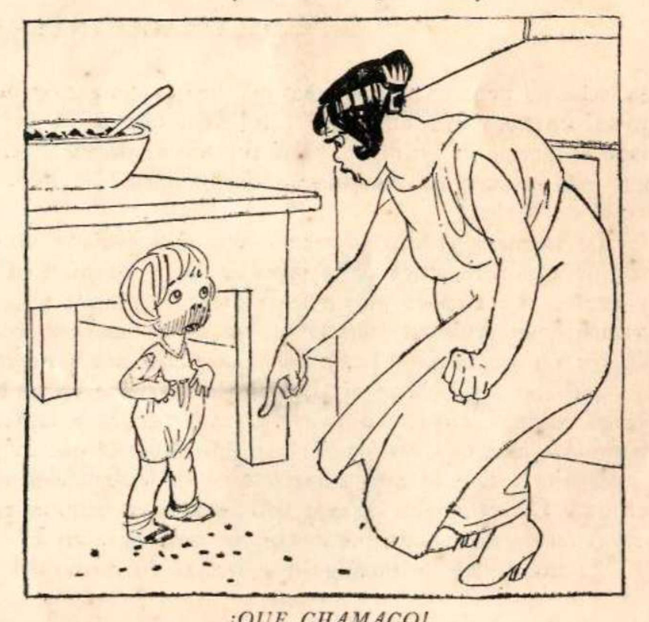


EN LOS TRANQUILOS DIAS DE 1890
La familia preocupada por lo flaca que está Cusita, que toda la ropa se le cae del cuerpo...

(*Walter en* Life, *de N. Y.*)



ESO SE LLAMA VENDER
La Señora.—*Pero ¿ese limpiador es verdaderamente eficaz?*
El Vendedor.—*Mire usted, señora. Yo una vez le pasé dos veces el paño mojado con mi preparado a un magazín sicalíptico, y lo volví un catecismo de Ripalda.*
(*Pancoast en* Life, *de N. Y.*)



¡QUE CHAMACO!
—*¿Te comiste esas ciruelas, José María?*
—*No, mamacita.*
—*Y esas semillas?*
—*De la cocinera. Las mías me las tragué.*
(*Cabral en* Excelsior, *de Méjico.*)

LAS ORIENTACIONES ESPIRITUALES (*Continuación de la pág.* 51)

de todo, cada día más alta y más intensa, la afirmación nacional que nos acerca a Provenza y a Italia, en busca de los orígenes que nos sean propios. Y es así como hemos llegado a precisar las características esenciales de nuestra tradición, eminentemente mediterránea. Entonces es cuando se inicia en nuestro país un movimiento de clasicismo, de realismo político, y en literatura, de reacción contra todo lo anecdótico. El Mediterráneo se tornó un símbolo: más todavía: una garantía, un sentido, una claridad para el espíritu, y una pasión por la libertad. Buscando en las raíces de nuestra tradición, hemos podido ver cómo nuestros antecesores guardaban siempre el contacto con la Europa esencial. Conservando y manteniendo incólume nuestra personalidad, nunca hemos formado grupo aparte, ni nos abandonamos a influencias extra-europeas. Y la nueva Cataluña pretende, como en su pasado, caminar al unísono con los grandes ideales humanos, patrióticos y estéticos con que la élite europea alumbra al universo. Nuestra gloria más grande sería contribuir a hacer más alta y fructífera esa renovación clásica anunciada por los signos de los tiempos, sobre la conciencia y el alma contemporáneas.

¿Con qué elementos contamos para esta empresa? Un pueblo cultivado, disciplinado, poseído de un deseo insaciable de perfeccionamiento y de afirmación colectiva. Este pueblo podrá sufrir decepciones, depresiones, recesos y bruscas sacudidas: fracasos momentáneos, pero su fe le salvará. Y junto a esta masa, una pletórica riqueza de individualidades: Cambó, Durán, Puig y Ventosa, al frente de la política; Rovira i Virgili, historiador del catalanismo; Folguera, con la "Asociación Protectora de la Enseñanza Catalana"; Pujols, en la filosofía; Terrades, Turró, Pi i Sunyer, Fabra, Nocolau d'Olwer Lluch, Bosch Gimpera, Massó i Torrents, en las ciencias; P. Miquel d'Esplugues, Ll. Carreras y C. Cardó, entre la clerecía; Alomar, el gran crítico; Pedrell Morera, Nicolau y Pahissa, en la música; Pere Corominas, moralista y excelente escritor; Clará, Sunyer, Mir, Nogués, Llimona y Casanovas en las artes plásticas; Alcover, Morera i Galicia, Costa, Carner, López-Picó, Boffill, Sagarra, Riber, Gassol y otros, líricos; Ruira, Rusiñol, Bertrana, Víctor Catalá y Maseras, entre los prosistas; Guimerá y Gua en el teatro. Imposible dar una relación completa de nombre

¿Qué principio o qué sentimiento esencial permite a est hombres tan completamente diversos, constituir una unid indelineable, un estado de espíritu colectivo? Su catalanism su devoción inspiradora. El alma de Cataluña nos impregna a todos, y nos ha dotado de ese humanismo y ese idealismo que hemos querido llevar a nuestra obra individual, y a la obra común. Ella ha exigido a los escritores, no solamente el sentido poético, sino también el sentido crítico, filosófico y científico: nos ha llevado a abjurar del regionalismo estricto y sin ambiciones, que no es sino injusticia y estrechez mental, mientras que un nacionalismo expansivo es obra y fruto de una ágil y alada mentalidad: nos lleva a una vida espiritual superior: nos impone la fertilización filosófica de la vida catalana: y ha creado una unidad entre los artistas y los pensadores, que nos capacita para dominar y resolver todos los problemas propuestos a la vida interna y externa de nosotros mismos y de nuestra patria.

No debe pues, ser motivo de sorpresa nuestra execreción para todo aquello que sean demostraciones de localismo pintoresco y superficial, y de todo sentimiento contrario al fraternal contacto con la sensibilidad y el espíritu de otros pueblos. Y así en la Península Ibérica, nosotros, nacionalistas más por razón que por instinto, representamos ante el universo el más profundo sentido de cordialidad humana, de supremacía intelectual, y de internacionalismo.

Es, en resumen, una pasión mística de un claro misticismo generoso, el que mueve la conciencia catalana de nuestros días, con las figuras de sus más ilustres y legítimos representantes. Pasión de inmortalidad y universalidad, por obra de la Patria. Pasión de infinito, permitiendo a la espiritualidad catalana todos los esfuerzos posibles para que, cuando nosotros desaparezcamos, Cataluña nos devuelva nuestra energía convertida en luz de eternidad.

(Traducido expresamente para SOCIAL por Martí Casanovas)

DECORADO INTERIOR (*Continuación de la pág.* 77)

te lecho no tiene en los pies más que una prolongación de las patas, un poco más alta que el colchón, que le dá por ese lado el aspecto de un diván. Fué copiado de un viejo tálamo que está en uno de los palacios que bordean la ribera del canal de Rialto.

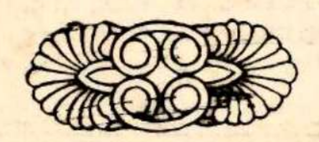
La zapatera se hizo adaptando una rara cómoda en forma de esquinero, cuya parte superior lleva un mármol oro y negro. La cómoda propiamente dicha es grande y su ornamentación principal consiste en un efecto escénico rodeado por un arabesco. El mármol es también oro y negro.

Las mesas de noche se salen de lo corriente en el bello juego que nos ocupa. Su frente y lados tienden a la forma piramidal invertida, siendo su base más pequeña que la parte superior. Esto es muy característico de los muebles venecianos. Los originales de esos veladores se encuentran en la colección de un prominente *conaisseur* que reside en Florida.

El trabajo de ese mobiliario se realizó en medio del mayor interés, porque se trataba de lograr la apariencia exacta de muebles del siglo XVIII. Otro juego de cuarto se diseñó, completamente diferente, decorado con paneles Watteau. El color de este *suite* es un bello matiz azul Nattier, listado de rosa y crema. Los espejos que penden sobre la cómoda y la coqueta no llevan marco y el margen del cristal desnudo está adornado con diseños a buril y rosetas de oro; un filete de cristal azul recorre el borde de esos espejos, los cuales se prestan por su atractivo y novedad para decorar especialmente cuartos de dormir.

En otro juego de cuarto se usó con gran éxito de la combinación de los paneles de laca china, de fondo verde, con caoba ornamentada con bronce dorado.

Son infinitos los efectos que se pueden alcanzar en el diseño de juegos de dormitorio, porque por el carácter de ese género de aposentos se pueden introducir más fantasías que en cualquiera otra habitación de la casa.





ESE mismo beso en el que la madre pone toda su ternura puede ser de funestas consecuencias, pues al no tomar las precauciones necesarias, millones de microbios pueden introducirse en la boca del niño y crear complicaciones que tal vez lleguen a causarle la muerte, la que más tarde no se sabrá a qué atribuir.



Los gérmenes nocivos que se desarrollan en la boca producen substancias venenosas que no solo dañan los dientes y las encías sino que se mezclan en la sangre afectando los riñones, el hígado y aún el mismo cerebro.

La única manera de evitar estos gérmenes nocivos es eliminando la causa que los origina, o sea el aseo *imperfecto* de la boca. Las partículas de alimento que permanecen entre los dientes, en los pliegues de la boca y la garganta, deben ser removidas pues son muy favorables a la reproducción de los microbios.

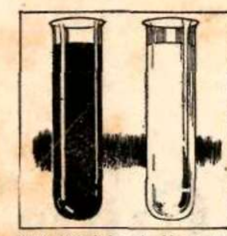
DIOXOGEN, el profiláctico empleado por su Dentista, penetra a todos los lugares inaccesibles al cepillo y destruye los gérmenes nocivos.

DIOXOGEN elimina las causas que producen el mal aliento y devuelve a los dientes su blancura natural.

Emplee DIOXOGEN a mañana y noche y se evitará infecciones.

Obtenga DIOXOGEN hoy mismo . . . . tal vez mañana sea demasiado tarde.

De venta en todas las farmacias en frascos de 4, 8 y 16 onzas.



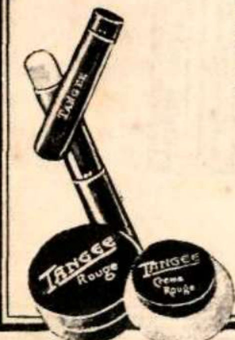
95% a 98% de los microbios que se alojan en la boca son destruidos con el uso de DIOXOGEN.



Mágico Color-*para sus labios*

El Arrebol Tangee es tan mágico. En forma de Crema para la piel seca; en pasta, para el cutis corriente. Fácil aplicación; cambio instantáneo; se casa perfectamente; y se adhiere. ¡Haga Vd. la prueba!

TANGEE es algo nuevo en lápices de colorete. Verdaderamente admirable en un bonito estuche de metal empavonado. Color anaranjado en sí que cambia mágicamente a un *rosa coral* tan pronto se aplica a los labios. No da apariencia de artificialidad. Hace resaltar un matiz que iguala el color natural. Firme en su permanencia, solamente se puede quitar con agua y jabón. Dura puesto todo el día y por lo tanto es una gran economía y conveniencia. ¿No le convendría a Vd. probar el Tangee hoy mismo?



TANGEE

Para ser Bonita, basta Tangee

NOVEDADES BIBLIOGRAFICAS

Croker (B. M.) El autor de moda. Tenemos existencia de todas sus obras, como sigue: a $1.00 el tomo en rústica: *Un ave de paso*, *El pasado de Miss Balmaine*, *La belleza de la aldea*, *Descarriados*, *Diana Barrington*, *Lady Hidegard*, *Rosamond*, *Un millonario*, *Canto Rodado*, *¿Orgullo?*, *Un Secreto de Estado*, *¿Casada o soltera?*, *Hijos de la selva*: Un tomo rústica, $1.20.

Samblancat. *Con el corazón extasiado.* Un tomo rústica, $0.60.

Muñoz (Matilde). *La señorita del sombrero feo.* Un tomo rústica, $1.00

Danvila (Alfonso). *Almansa.* Un tomo rústica, $1.00.

Riera (Rafael). *Pomarada asturiana.* Un tomo rústica, $1.00.

Cjellerup (Carlos). *El peregrino Camanita.* (Premio Nobel), $0.90.

Mistral (Gabriela). *Desolación.* Poemas. Un tomo encuadernado, $3.00.

Alcalá Galiano (A.) *Fuego y Cenizas.* Un tomo rústica, $1.00.

Caballero Audaz. *La ciudad de los brazos abiertos.* Un tomo. $1.00.

Baroja (Pío). *El gran torbellino del mundo.* Un tomo rústica, $1.00.

Lombard (Jacques). *La confesión nocturna.* Un tomo rústica, $1.00.

Francos Rodríguez (J.) *Cuando el Rey era niño.* Un tomo rústica, $1.00.

Gayda (V.) *La revolución y el bolchevismo.* Un tomo rústica, $1.00.

Fernández Arrondo (E.) *Inquietud.* Un tomo rústica, $1.00.

Le Bon (Gustave). *Psicología de los tiempos nuevos.* Un tomo, $1.00.

Españolito. *El hijo de trapo.* Un tomo rústica, $1.00.

Pradera (V.) *Fernando el Católico y los falsarios de la Historia.* Un tomo rústica, $1.00.

Pirandello (Luis). *Cuando estaba loco.* Un tomo rústica, $0.80.

Pirandello (Luis). *Vestir al desnudo y sea todo para bien*, $0.80.

Confidencias de Frivolina. *Amor, Juventud, Belleza.* Un tomo, $1.00.

Hernández Usera (R.) *Semillas a voleo.* Un tomo rústica, $1.00.

María Enriqueta. *El misterio de su muerte.* Un tomo rústica, $0.80.

Frapie (León). *La virginidad.* Un tomo rústica, $0.80.

Zurano Muñoz (E.) *Alianza Hispano Americana.* Un tomo rústica, $1.20.

Morand (Paul). *La Europa galante.* Un tomo rústica, $1.00.

Porras (Antonio). *Santa mujer nueva.* Un tomo rústica, $1.00.

El Amigo Teddy. *Paliques femeninos.* Un tomo rústica, $1.00.

Corra (Bruno). *Mi vida por ti.* Un tomo rústica, $0.80.

Loti (Pierre). *Diario íntimo.* Un tomo rústica, $0.80.

D'Anunzio (G.) *El inocente.* Un tomo rústica, $1.00.

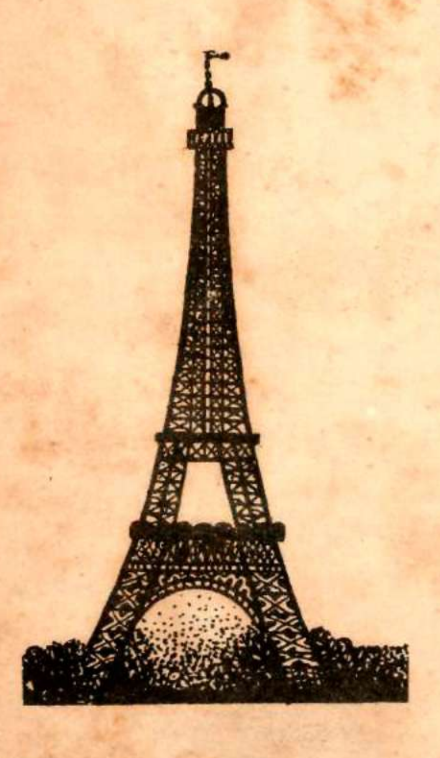
Amudsen (Roald). *Al Polo Norte en avión.* Un tomo rústica, $0.70.

Ivanov (Vsevolod). *El tren blindado No. 1464.* Un tomo rústica, $0.70.

LIBRERIA "CERVANTES", DE R. VELOSO Y CIA. Ave. de Italia 62. Apartado 1115. Tel. A-4958. Habana.

"SOCIAL" EN PARIS

BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES



Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Journeaux Ibero Americains,* 11 Avenue de l'Opera, París, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumiere*:

Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absoutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en París, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista.



Trimalta
TRIPLE EXTRACTO
· DE MALTA ·
R. Lillo.
El mas poderoso es
nte
del Vigor y la Salud
NADA LE IGUALA POR ESO ES LA PREFERIDA
MAS EXTRACTO MENOS ALCOHOL
CIA CERVECERA INTERNACIONAL S.A.